

# Expresión, Juego y Creatividad en la Educación Inicial



**E** FIECYT  
EDICIONES



# EXPRESIÓN, JUEGO Y CREATIVIDAD EN LA EDUCACIÓN INICIAL

**FIECYT EDICIONES**  
**Quito - Ecuador**

## **Equipo Editorial**

Marcelo Remigio Castillo Bustos | Director Editorial | Responsable Científico  
Luis Alberto Castillo Sánchez | Coordinador Editorial  
Alba Guadalupe Yépez Moreno | Directora de Comunicaciones  
Carlos Marcelo Castillo Sánchez | Asistente Editorial

---

## **Consejeros Editoriales**

| Martha Elena Báez Martínez | Camille Vilcacundo Yépez | Freddy Vinicio Chancusig Ruiz  
|  
| Brenda Viviana Guerrero Vela | Julia Cecilia Amores Veloz | Edwin Orlando Cando  
Villarreal |  
| Carlos Wladimir Vilcacundo Yépez |

---



# EXPRESIÓN, JUEGO Y CREATIVIDAD EN LA EDUCACIÓN INICIAL



EDITORIAL FIECYT  
Nº Radicación: 157059

# EXPRESIÓN, JUEGO Y CREATIVIDAD EN LA EDUCACIÓN INICIAL

## [EXPRESIÓN, JUEGO Y CREATIVIDAD EN LA EDUCACIÓN INICIAL]

© Aracelly Fernanda Núñez Naranjo (Coordinadora)

© Aracelly Núñez, Shirley Analuisa, Daniela García, Heydi Paredes, Daysi Sailema, Katerine Sani, Sandra Herrera, Diana Noboa, Inés Romero, Josselin Balcázar, Diana Contento, Ruby Chele, Karina Jaramillo, Dayanna Martínez, Aida Ponce, Yajaira Ganchozo, Liliana Mendoza.

1ra edición	© Fundación Internacional para la Educación, la Ciencia y la Tecnología, FIECYT. Calle De Los Olivos y Pasaje E17C Quito, Ecuador. Teléfonos (+593) 98 721 3290 / (+593) 024510163 e-mail: info@fiecyt.org <a href="https://fiecyt.org/">https://fiecyt.org/</a> <a href="https://editorialfiecyt.com">https://editorialfiecyt.com</a>
ISBN digital:	978-9942-7383-2-5
DOI:	<a href="https://doi.org/10.53877/fiecyt.LB.25.9">https://doi.org/10.53877/fiecyt.LB.25.9</a>
Tiraje:	200 ejemplares
Diseño y diagramación	FIECYT EDICIONES
e-impreso	Quito - Ecuador
Materia Dewey:	370 - Educación
Clasificación Thema:	JNLA - Preescolar y jardín de infancia
Colección:	Educación
Serie:	Primera edición, abril 2025

Impreso en Quito - Ecuador, febrero de 2025

Publicación arbitrada de la Fundación Internacional para la Educación, la Ciencia y la Tecnología, FIECYT.

El contenido de este libro es de exclusiva responsabilidad de las autoras y los autores.

### Forma sugerida para citar (APA 7ma. Ed.)

Núñez-Naranjo, A. (Coord.), Analuisa-García, S., García-Rivera, D., Paredes-Valle, H., Sailema-Masaquiza, D., Sani-Sotalin, K., Herrera, S., Noboa-Ríos, D., Romero-Ponce, I., Balcázar-Campoverde, J., Contento-Maldonado, D., Chele-Núñez, R., Jaramillo-Maldonado, K., Martínez-Ramos, D., Ponce-Rivera, A., Ganchozo-Chiluiza, Y., y Mendoza-Vilcaguano, L. (2025). *Expresión, juego y creatividad en la educación inicial*. Ed. FIECYT. <https://doi.org/10.53877/fiecyt.LB.25.8>



## **Constancia de revisión por pares**

Se deja expresa constancia que, este libro fue sometido a un riguroso proceso de revisión en la modalidad de Revisión por Dobles Pares Ciegos [double-blind peer review]. Es decir, el manuscrito fue evaluado por expertos independientes en el campo, quienes no conocían la identidad de los autores, y a su vez, los autores no conocían la identidad de los revisores. Este proceso asegura la imparcialidad y la calidad académica del contenido presentado.

Responsable científico

## **Proof of peer review**

It is expressly stated that this book was submitted to a rigorous review process in the Double-Blind Peer Review modality. That is, the manuscript was evaluated by independent experts in the field, who did not know the identity of the authors, and in turn, the authors did not know the identity of the reviewers. This process ensures the impartiality and academic quality of the expressed content.

Scientific Director

## Índice

---

Prólogo	8
Introducción	12
CAPÍTULO I	
EL PAPEL DEL ARTE EN LA FACILITACIÓN DE LA EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN EN NIÑOS PEQUEÑOS	
<i>Aracelly Fernanda Núñez Naranjo, Shirley Soraya Analuisa Garcia, Daniela Mikaela García Rivera, Heydi Mayerli Paredes Valle y Daysi Lizbeth Sailema Masaquiza.....</i>	18
CAPÍTULO II	
LA IMPORTANCIA DEL JUEGO EN EL DESARROLLO EMOCIONAL DE LOS NIÑOS EN EDUCACIÓN INICIAL	
<i>Katerine Tatiana Sani Sotalin, Sandra Abigail Herrera Olmos, Diana Cecilia Noboa Ríos y Inés Hortensia Romero Ponce.....</i>	56

### CAPÍTULO III

#### LA IMPORTANCIA DE LA RUTINA DIARIA EN LA EDUCACIÓN INICIAL

*Josselin Anabel Balcázar Campoverde, Diana Lizeth Contento Maldonado, Ruby Bedzabeth Chele Nuñez y Karina Nayely Jaramillo Maldonado.....* 92

### CAPÍTULO IV

#### ESTRATEGIAS PARA FOMENTAR LA CREATIVIDAD EN EL AULA DE EDUCACIÓN INICIAL

*Dayanna Arelys Martínez Ramos, Aida Isabel Ponce Rivera, Yajaira Vanessa Ganchozo Chiluzza y Liliana del Carmen Mendoza Vilcaguano.....* 126

## PRÓLOGO

---

La educación en la primera infancia es, sin duda, una de las responsabilidades más delicadas y significativas que asume una sociedad. En esos primeros años de vida se define mucho más que el aprendizaje de contenidos básicos: se moldea la forma en que los niños y niñas se relacionarán con el mundo, con los otros y consigo mismos. Es en la infancia donde se establecen los fundamentos de la identidad, la autoestima, la curiosidad, la capacidad de expresar emociones y pensamientos, y el deseo genuino de aprender. Por eso, cada decisión educativa en esta etapa tiene una trascendencia que va mucho más allá del aula: impacta la vida presente y futura de los seres humanos.

En este contexto, el presente libro se erige como una invitación profunda y comprometida a reflexionar sobre el sentido y la práctica de la educación inicial. Más que una compilación de teorías o estrategias, este texto es una apuesta por una pedagogía viva, sensible, creativa y atenta a las múltiples formas de expresión, exploración y crecimiento que caracterizan a la infancia. Es un llamado a mirar el proceso

educativo desde la perspectiva del niño, reconociendo sus necesidades, emociones, potencialidades y derechos.

Quien se adentre en estas páginas encontrará una propuesta que articula conocimiento académico, experiencia pedagógica y una mirada humanista sobre el desarrollo infantil. Se parte del reconocimiento de que los niños aprenden no solo con la razón, sino también con el cuerpo, las emociones, los sentidos y la imaginación. Así, se valoran dimensiones fundamentales como el arte, el juego, la rutina diaria y la creatividad, no como elementos accesorios del currículo, sino como ejes centrales de una experiencia educativa rica, significativa y profundamente formativa.

Leer este libro es emprender un recorrido que cuestiona modelos educativos centrados exclusivamente en resultados medibles y propone en su lugar una educación que valora los procesos, la expresión auténtica, la interacción afectiva y el respeto por los ritmos individuales. Es una invitación a repensar las prácticas pedagógicas desde una ética del cuidado, del vínculo, de la escucha activa, del reconocimiento de la diversidad y de la inclusión real.

A lo largo de la obra, se pone de manifiesto la importancia de generar ambientes educativos que no solo enseñen contenidos, sino que también nutran la sensibilidad, fortalezcan la identidad, despierten la imaginación y favorezcan la comunicación. Ambientes en los que el niño se

sienta seguro, valorado, libre de explorar y con oportunidades para expresar quién es y cómo ve el mundo. Esto solo es posible si el adulto que acompaña el proceso educativo –el educador, el docente, el cuidador– asume un rol activo, consciente, reflexivo y creativo.

El libro está pensado como una herramienta tanto para quienes se están formando en el ámbito de la educación infantil como para aquellos profesionales que, con años de experiencia, siguen buscando nuevas formas de enriquecer su práctica. A través de sus reflexiones, el lector podrá renovar su mirada sobre aspectos esenciales de la educación inicial, inspirarse con propuestas pedagógicas innovadoras y, sobre todo, reafirmar el sentido profundo de su labor educativa.

En tiempos en los que la educación enfrenta múltiples desafíos –sociales, tecnológicos, emocionales y culturales–, esta obra recuerda que el trabajo con la infancia no puede reducirse a la aplicación de metodologías o al cumplimiento de objetivos curriculares. Educar en los primeros años exige sensibilidad, presencia, apertura y compromiso. Exige también formación continua, capacidad de escucha y una actitud de permanente aprendizaje por parte del adulto.

Es por ello por lo que este libro no se presenta como una receta o un modelo acabado, sino como una invitación abierta: a explorar, a cuestionar, a experimentar y a construir. Cada lector, desde su propia experiencia y contexto, podrá dialogar

con los contenidos, adaptarlos, recrearlos y enriquecerlos. Porque educar en la infancia no es una tarea individual, sino una construcción colectiva, que se alimenta del intercambio, del trabajo colaborativo y de la reflexión compartida.

Hoy más que nunca, necesitamos educadores que comprendan que cada gesto, cada palabra, cada propuesta que se ofrece en la infancia tiene el poder de marcar una vida. Necesitamos docentes que promuevan no solo el desarrollo intelectual, sino también el bienestar emocional, la autonomía, la creatividad y la capacidad de convivir con otros desde el respeto y la empatía.

Que este libro sea, entonces, una guía, una compañía y una fuente de inspiración para todos aquellos que han asumido el hermoso compromiso de educar en los primeros años. Que sus páginas enciendan preguntas, despierten ideas y fortalezcan la convicción de que una educación sensible, creativa e inclusiva es no solo posible, sino necesaria.

Educar a la infancia es sembrar futuro. Y cada palabra aquí escrita quiere ser semilla de una pedagogía más humana, más consciente y comprometida con la dignidad de cada niño y niña.

Ph.D. Aracelly Fernanda Núñez Naranjo  
Coordinadora

## INTRODUCCIÓN

---

La educación en la primera infancia ha cobrado una relevancia creciente en el debate educativo contemporáneo, no solo por su impacto en el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños y niñas, sino también por su potencial transformador en la construcción de una sociedad más equitativa, empática y creativa. Lejos de ser una etapa meramente preparatoria para la escolaridad formal, la educación inicial constituye un espacio privilegiado para sentar las bases del aprendizaje significativo, del bienestar integral y del desarrollo de habilidades esenciales para la vida.

En este marco, el presente libro se concibe como una contribución teórica y práctica para fortalecer la labor de los educadores y profesionales vinculados a la primera infancia. Se trata de una obra que combina fundamentos del desarrollo infantil, enfoques pedagógicos actuales y propuestas aplicables en contextos reales, con el objetivo de ofrecer herramientas que permitan enriquecer la práctica educativa y responder de manera más sensible, reflexiva e inclusiva a las necesidades de los niños.

El libro está estructurado en cuatro capítulos, cada uno de los cuales aborda un eje temático fundamental para el desarrollo infantil y para la configuración de una pedagogía centrada en el niño: el arte, el juego, la rutina diaria y la creatividad. Estos ejes no solo se presentan como contenidos valiosos en sí mismos, sino también como estrategias didácticas, formas de relación y lenguajes expresivos que favorecen la construcción de aprendizajes significativos y de vínculos afectivos saludables.

El primer capítulo, El papel del arte en la facilitación de la expresión y comunicación en niños pequeños, aborda el arte no solo como una actividad estética, sino como una herramienta pedagógica de gran valor para el desarrollo integral. Desde una mirada que integra teorías del desarrollo infantil, el capítulo explora cómo las distintas formas de expresión artística — como el lenguaje plástico, gráfico y corporal — permiten a los niños comunicar emociones, pensamientos e ideas que muchas veces no logran expresar verbalmente. Se profundiza en los beneficios del arte en el desarrollo emocional, cognitivo y social, así como en su papel en el fortalecimiento de las habilidades expresivas y comunicativas. Además, se reflexiona sobre el rol del educador como facilitador de experiencias y se analizan las implicancias éticas y culturales de su implementación en contextos diversos.

El segundo capítulo, La importancia del juego en el desarrollo emocional de los niños en educación inicial, pone en relieve el valor del juego como una experiencia fundamental para el aprendizaje y el bienestar emocional. A partir de una revisión de teorías clásicas y contemporáneas, se plantea que el juego no solo es una actividad lúdica, sino una forma privilegiada de exploración, simbolización y socialización. El capítulo analiza cómo, a través del juego, los niños desarrollan habilidades sociales, regulan sus emociones y resuelven conflictos, al tiempo que construyen vínculos afectivos con sus pares y adultos. También se presentan enfoques pedagógicos para integrar el juego en el currículo, estrategias para diseñar ambientes seguros y estimulantes, y métodos para evaluar su impacto en el desarrollo emocional infantil.

El tercer capítulo, La importancia de la rutina diaria en la educación inicial, se centra en el valor estructurante de las rutinas en la vida de los niños. Lejos de considerar la rutina como una práctica rígida o repetitiva, el texto la concibe como un andamiaje pedagógico que brinda seguridad, previsibilidad y autonomía. Desde los aportes de la psicología del desarrollo y la pedagogía infantil, se analizan las funciones y beneficios de una rutina bien diseñada, así como las estrategias para su implementación y seguimiento. Se destacan los momentos clave de la jornada escolar y se ofrecen orientaciones para adaptarlas a contextos inclusivos y culturalmente diversos.

Además, el capítulo subraya la importancia de una planificación flexible que respete los ritmos individuales y que contribuya al desarrollo de la autorregulación, la cooperación y el sentido de pertenencia.

El cuarto capítulo, Estrategias para fomentar la creatividad en el aula de educación inicial, propone una reflexión profunda sobre el papel de la creatividad como motor del aprendizaje y del desarrollo integral. Se parte de la premisa de que todos los niños poseen un potencial creativo que puede y debe ser estimulado desde los primeros años. El capítulo ofrece una mirada amplia de la creatividad, vinculándola con el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la innovación pedagógica y la inclusión de la diversidad. Se presentan estrategias concretas para crear ambientes creativos, fomentar el pensamiento divergente, integrar la creatividad en las distintas áreas del currículo y fortalecer la formación docente en este ámbito. También se abordan temas emergentes como la sostenibilidad, las alianzas educativas y las tendencias futuras en la promoción de la creatividad.

A lo largo del libro, se promueve una visión integral del niño como sujeto activo, capaz, curioso y expresivo, cuya voz debe ser escuchada y respetada. Se reconoce que el desarrollo infantil es un proceso complejo, dinámico y profundamente influido por los contextos familiares, culturales y educativos. Por ello, cada capítulo incorpora consideraciones sobre la

diversidad, la equidad y la inclusión, entendidas no como temas añadidos, sino como principios esenciales de toda propuesta educativa ética y transformadora.

Desde una perspectiva metodológica, la obra combina revisión teórica, análisis de enfoques pedagógicos, ejemplos prácticos, y reflexiones críticas, con el propósito de ofrecer contenidos que sean a la vez rigurosos y accesibles. La intención no es prescribir modelos únicos ni establecer fórmulas cerradas, sino más bien abrir un espacio para la reflexión, la experimentación y la construcción colectiva del saber pedagógico.

Este libro está dirigido a docentes en formación, educadores en ejercicio, coordinadores pedagógicos, investigadores y todos aquellos profesionales comprometidos con la mejora de la educación en la primera infancia. También puede resultar de interés para familias, tomadores de decisiones y otros actores sociales que reconocen la importancia estratégica de esta etapa en el desarrollo humano y en la transformación social.

En definitiva, esta obra invita a pensar la educación inicial no como una preparación para la vida escolar, sino como un espacio de vida en sí mismo: un tiempo para explorar, crear, jugar, convivir y crecer. Un tiempo en el que cada gesto educativo tiene el poder de construir confianza, despertar asombro y sembrar las semillas de una vida plena.

Que este libro sea un punto de partida para nuevas preguntas, para nuevas prácticas y, sobre todo, para un renovado compromiso con la infancia, entendida como un territorio de derechos, posibilidades y esperanza.

Ph.D. Aracelly Fernanda Núñez Naranjo  
Coordinadora

# CAPÍTULO I

## EL PAPEL DEL ARTE EN LA FACILITACIÓN DE LA EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN EN NIÑOS PEQUEÑOS

---

### **Aracelly Fernanda Núñez Naranjo**

Doctora (Ph.D) en Humanidades y Artes Mención Ciencias de la Educación.  
Magíster en investigación en Educación. Magister en  
Gestión de Proyectos Socio Productivos. Licenciada  
en Educación Básica.  
Centro de Investigación en Ciencias Humanas y de la Educación-CICHE.  
Facultad de Ciencias de la Educación. Carrera de  
Educación Inicial. Universidad Tecnológica  
Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0000-0001-7431-2339>

### **Shirley Soraya Analuisa García**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación.  
Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0002-7974-1735>

### **Daniela Mikaela García Rivera**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación.  
Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0000-8539-6347>

### **Heydi Mayerli Paredes Valle**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación.  
Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0005-6432-7808>

### **Daysi Lizbeth Sailema Masaquiza**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación.  
Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0004-7424-9156>

## 1.1 Introducción

La importancia del arte en la educación infantil radica en su capacidad para facilitar la expresión y comunicación de los niños, elementos esenciales en su desarrollo integral. Desde una edad temprana, los infantes se enfrentan a la necesidad de comunicar sus pensamientos y emociones, muchas veces sin el recurso del lenguaje verbal completamente desarrollado. En este sentido, las actividades artísticas, como la pintura, la música y el teatro, se convierten en herramientas poderosas que les permiten manifestar su mundo interior, promoviendo así no solo su creatividad, sino también su bienestar emocional.

Además, el interés en la integración del arte en el currículo educativo se justifica por su aporte a la formación de habilidades sociales y emocionales. Al participar en actividades artísticas, los niños no solo incrementan su capacidad de expresión, sino que también aprenden a interactuar con sus pares de una manera más comprensiva y empática. Este tipo de experiencias enriquecedoras no solo facilitan la comunicación entre ellos, sino que también fomentan un ambiente inclusivo donde se valora la diversidad de expresiones culturales (Franco, 2022). Por lo tanto, el arte se establece como un componente crucial en la formación de una base

sólida para el aprendizaje y la comunicación en las etapas más tempranas de la vida.

Este trabajo también presenta aportes significativos tanto a nivel teórico como práctico en el ámbito de la educación infantil. Desde una perspectiva teórica, se destaca la relación entre arte y desarrollo emocional, argumentando que la expresión artística puede servir como un canal para que los niños comuniquen sus experiencias internas y emociones complejas. Este enfoque no solo enriquece la literatura existente sobre el tema, sino que también subraya la necesidad de considerar el arte como un elemento esencial dentro de los marcos pedagógicos contemporáneos (Conejo & Chinchilla, 2010). En un plano práctico, el documento sugiere diversas estrategias que los educadores pueden implementar para fomentar la creatividad y la comunicación a través de actividades artísticas. Estas sugerencias incluyen la creación de ambientes lúdicos que estimulen la expresión individual de los niños, lo que permite a los educadores diseñar experiencias educativas más dinámicas y efectivas que atiendan las necesidades diversas de los estudiantes. Así, el trabajo no solo proporciona un marco conceptual sólido, sino que también ofrece herramientas concretas para su aplicación en el aula.

El arte desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños, especialmente en su capacidad para expresar emociones y comunicarse de manera efectiva (Fernández & Gutiérrez, 2022). En este sentido, las actividades artísticas, como la

pintura, la música y el teatro, ofrecen a los niños un medio alternativo para manifestar sus pensamientos y sentimientos, lo que resulta esencial en etapas donde el lenguaje verbal aún se encuentra en desarrollo. Además, estas prácticas no solo fomentan la creatividad, sino que también contribuyen a la formación de habilidades sociales y emocionales, permitiendo a los niños interactuar con sus pares y comprender mejor sus propias emociones (Rausk, 2021). Por lo tanto, es evidente que la integración del arte en la educación infantil enriquece el proceso de aprendizaje, asimismo promueve un ambiente inclusivo que valora la diversidad de expresiones culturales y personales.

El arte está compuesto por actividades plásticas, dramáticas y musicales que contribuyen significativamente al desarrollo de la creatividad en niños y adolescentes (Pamplona Raigosa et al., 2019). Asimismo, la labor del docente debe ser relevante para fomentar estrategias didácticas que sean dinámicas, participativas y constructivas, con el objetivo de impulsar una educación de calidad. En este contexto, es importante destacar que, existe una amplia variedad de investigaciones que abordan la relación entre arte y educación, sin embargo, en los últimos años, se ha observado un aumento en la implementación de actividades arteterapéuticas, lo que refleja un interés creciente por explorar el potencial del arte como herramienta educativa y terapéutica (Granados et al., 2010). Igualmente, es importante que los educadores comprendan que el arte se convierte en un medio de expresión, conjuntamente en una

herramienta poderosa para el desarrollo emocional, cognitivo y social de los niños. Se han demostrado que la participación en actividades artísticas potencia habilidades comunicativas y fomenta la autoconfianza en los infantes. Por lo tanto, es crucial integrar el arte en el currículo educativo, asegurando que todos los niños tengan acceso a experiencias que enriquezcan su desarrollo personal y social (Capasso & Jean, 2013).

Los seres humanos son inherentemente emocionales, y las emociones desempeñan un papel crucial en sus decisiones diarias y en sus interacciones personales. Para trabajar eficazmente en el entorno familiar y en la proximidad del niño o la niña, es fundamental partir del contexto emocional (Briones & Vélez, 2022). Esto permite avanzar en la implementación de herramientas que beneficien a ambas partes, facilitando el crecimiento y el aprendizaje, al tiempo que se respeta la individualidad de cada niño. Este trabajo se articula en torno a estos temas con la finalidad de constituir una base útil para todos los profesionales que se dedican a la educación y a la asistencia en esta etapa decisiva del desarrollo (Meneses & Monge, 2001). Asimismo, dado el papel tan activo y mediador del juego en el desarrollo de los niños, es imprescindible prestar atención a las formas de juego que los infantes manifiestan en cada etapa, observar atentamente, respetar y favorecer el juego en sus distintas modalidades, debido a que proporcionan indicios sobre el conocimiento y desarrollo infantil.

De igual manera, que el niño establezca relaciones con su cuerpo, emociones y acciones no implica necesariamente que sea capaz de verbalizarlas (Morales et al., 2021). Sin embargo, el arte es un excelente recurso para esa comunicación infantil por sus características, no depende del lenguaje verbal, facilita y aporta procesos del desarrollo cognitivo y afectivo. También, el arte enriquece el aprendizaje de los alumnos, pues se convierte en una disciplina que pone en contacto a los infantes con los significados simbólicos, lo que ayudará a mejorar su lectura e intervendrá en la formación de su personalidad (Caraballo, 2022). Igualmente, los niños se encuentran en un estado de constante actividad, reflejado no sólo en sus desplazamientos, sino en su capacidad de interactuar con todo lo existente a su alrededor.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar los diferentes documentos relacionados al papel del arte en la facilitación de la expresión y comunicación en niños pequeños. Para alcanzar este propósito, se ha realizado una búsqueda meticulosa de información a través de una revisión bibliográfica de la literatura existente, así como un análisis de contenido que examina las variables relacionadas con la influencia del arte en la expresión y comunicación infantil. Este enfoque permite identificar las principales tendencias y hallazgos en el campo, a su vez comprender cómo las actividades artísticas pueden servir como herramientas efectivas para potenciar las habilidades comunicativas de los niños. Asimismo, se considera fundamental

explorar las implicaciones pedagógicas de estas prácticas artísticas, ya que su integración en el entorno educativo puede contribuir significativamente a la formación de un ambiente de aprendizaje inclusivo.

## **1.2 Desarrollo de la expresión y comunicación en la infancia**

Existen estudios que abordan las diferentes manifestaciones artísticas y su relación con el desarrollo de la expresión a lo largo de la infancia (Álvarez et al., 2019). No obstante, las disciplinas artísticas y sus técnicas han sido, desde tiempos remotos, los medios a través de los cuales los distintos grupos y comunidades humanas han expresado su pensamiento y emociones. En muchas ocasiones, han dado origen a sistemas de comunicación que son escritos, orales y visuales. Se establecen mediante estas cualidades básicas las pautas comunicativas del niño, sobre las que se asentarán los avances posteriores del desarrollo comunicativo, acompañamiento, estabilidad, sensación de seguridad y control del entorno (Martínez Chamorro, 2019). Por lo tanto, es fundamental que los entornos educativos valoren y promuevan la educación artística como parte integral del desarrollo infantil, contribuyendo a la formación de individuos más seguros y comunicativos, capaces de comprender y expresar sus emociones de manera efectiva.

En este sentido, el arte se presenta como una herramienta clave para facilitar la expresión y la comunicación en los más pequeños, permitiéndoles explorar y compartir sus emociones de

manera creativa y efectiva (Romero et al., 2021). La educación infantil constituye una etapa prioritaria en el desarrollo humano, caracterizada por cambios significativos y la adquisición de habilidades que permiten a los niños interactuar y desenvolverse en su vida diaria (Caraballo, 2022). Durante este período, surgen necesidades de mayor control sobre el entorno, así como la capacidad de gestionar sus emociones y profundizar en su comprensión del mundo (Martínez Chamorro, 2019).

Es en este contexto donde la educación formal se presenta como una respuesta a estas necesidades, preparando a los niños para una vida adulta independiente, entre los elementos fundamentales que influyen en los esquemas comunicativos iniciales de los niños, destacan la educación en el hogar y situaciones ocasionales de la vida, como puede ser una hospitalización. En este sentido el arte no solo facilita la expresión emocional, sino que también permite a los niños desarrollar habilidades sociales y de comunicación que son esenciales en esta etapa crítica. Además, al fomentar la creatividad, se les otorga un sentido de control y autonomía, ayudándoles a gestionar mejor su entorno y a interactuar de manera más efectiva con los demás.

### **1.2.1 Teorías del desarrollo infantil en relación con la expresión y comunicación**

El niño entre cero y seis años exhibe una gran curiosidad y deseo de explorar su entorno. Este proceso se lleva a cabo a través de la

expresión y la comunicación con los demás, utilizando la observación, la experimentación y la manipulación de objetos, así como personajes e historias imaginarias, muchas veces sin necesidad de palabras (Delgado, 2020). Por lo tanto, es fundamental recordar un aspecto clave en los procesos artísticos: la libertad. Los niños más pequeños deben utilizar estos materiales no con un objetivo específico, sino para experimentar, descubrir y disfrutar mediante sus sentidos y su cuerpo (Villar & Castro, 2023).

Además, es relevante considerar el enfoque que se aplica en gran parte del trabajo con niños pequeños en los países nórdicos, el cual busca activar diferentes áreas del cerebro relacionadas con la expresión y la comunicación colectiva. La teoría del asociacionismo ayuda a entender cómo los más pequeños establecen relaciones entre conceptos a través de su experiencia con materiales concretos. De este modo, se facilita un aprendizaje integral que potencia su desarrollo comunicativo y expresivo (Meneses & Monge, 2001).

La libertad en el proceso artístico es esencial, ya que permite a los niños explorar sin restricciones, fomentando su creatividad y autonomía. Este enfoque no solo les ayuda a desarrollar habilidades comunicativas, sino que también les enseña a relacionarse con el mundo que les rodea de manera significativa. Al permitir que los niños interactúen con materiales y conceptos de forma libre, se les ofrece la oportunidad de construir su propio conocimiento, lo que es crucial para su desarrollo integral.

Por este motivo, se sugiere que los niños comiencen a utilizar el lienzo en lugar de seguir la idea tradicional de emplear un caballete, a esta recomendación se suma la propuesta de desplegar un gran trozo de papel en el suelo, en posición horizontal, lo que permite a los niños jugar juntos, acercándose y frotando, mientras cooperan en un objetivo común (Rausk, 2021). Durante la infancia, la capacidad simbólica y representativa no solo emerge, sino que también se entrena y enriquece de manera notable.

Los niños experimentan una realización personal al expresarse y comunicarse a través de diversas formas simbólicas, algunas más convencionales que otras, destacando especialmente las artes visuales y literarias (Villar & Castro, 2023). Es decir que esta propuesta de utilizar el lienzo y el papel en el suelo fomenta la colaboración y la interacción social entre los niños, creando un ambiente donde pueden explorar su creatividad de manera conjunta. Al trabajar en un espacio horizontal, los niños no solo se sienten más libres para moverse y experimentar, sino que también desarrollan habilidades de trabajo en equipo y comunicación.

### **1.3 El arte como herramienta facilitadora**

El papel del arte en la facilitación de la expresión y comunicación en niños es fundamental. A través del arte, los niños encuentran un cauce que les permite comunicarse y expresarse, lo que potencia su realización personal. Este proceso fomenta la creatividad, que es un don natural en el niño y contribuye al desarrollo de habilidades

necesarias para enfrentar situaciones problemáticas cotidianas (Villar & Castro, 2023). Por ejemplo, al aprender una nueva lección, el niño debe ser capaz de realizar una readaptación creativa de sus conocimientos previos. Para lograr esto, es necesario que recorte activamente los nuevos objetivos de aprendizaje a partir de las trayectorias que ya ha explorado. Si el niño puede mantener sus necesidades de autoexpresión y creatividad, se logra una transferencia efectiva entre estas esferas y su aprendizaje escolar, lo cual resulta en un refuerzo positivo para su desarrollo integral (Rubio et al., 2022). El arte actúa como un puente que conecta la autoexpresión con el aprendizaje académico, permitiendo que los niños integren sus experiencias personales en su proceso educativo.

Esta integración no solo enriquece su comprensión de los contenidos, sino que también les ayuda a desarrollar un pensamiento crítico y creativo, habilidades que son esenciales en la vida cotidiana. Al fomentar un ambiente donde se valora la creatividad, se les otorga a los niños la confianza necesaria para explorar nuevas ideas y soluciones, lo que es crucial para su crecimiento emocional y social. En este sentido, el arte no es solo una actividad recreativa, sino una herramienta pedagógica que potencia el aprendizaje y el desarrollo integral del niño.

Villar y Castro (2023) mencionan que el uso de formas artísticas de expresión, como en la construcción y desarrollo del juego simbólico, contribuye significativamente a reducir los obstáculos que enfrentan los niños para expresarse. Esto permite

que sus opiniones, reflexiones, intereses, sugerencias y emociones sean percibidos y valorados. Las actividades artísticas, al igual que el juego, fomentan el libre intercambio, la comunicación y la resolución de conflictos entre pares.

Desde un enfoque sociocultural, resulta iluminador sistematizar y analizar la influencia de las artes a través de tres perspectivas o dimensiones de su potencial educativo: como herramienta facilitadora. El arte, en este contexto, se convierte en un vehículo esencial para que los niños no solo se expresen, sino que también se conecten con sus compañeros, lo que favorece un ambiente de aprendizaje colaborativo. Al participar en actividades artísticas, los niños desarrollan habilidades sociales fundamentales, como la empatía y la negociación, que son cruciales para la resolución de conflictos.

### **1.3.1 Definición y tipos de arte en el contexto infantil**

Según Peraza y González (2021) el término arte infantil se refiere a todo el mundo de la actividad creativa del niño desde su origen hasta el momento en que el adulto incide directamente sobre ella. Se destaca la importancia de realizar propuestas enriquecedoras y significativas en cuanto a materiales y a los procesos, vivencias y relaciones para que el niño genere una comunicación artística fluida. Además, los niños pueden no ser conscientes de que están comunicándose a través de la producción de un producto material, pero sí son conscientes de que están efectuando una comunicación

respecto a sí mismos, en su juego, en sus sentimientos y en sus interacciones con las personas que los rodean. Es crucial entender que el arte infantil no solo es un medio de expresión, sino también un reflejo de la identidad del niño y su contexto social. Al valorar las producciones artísticas de los niños, se les empodera y se les permite explorar su individualidad y creatividad. Esto no solo enriquece su experiencia personal, sino que también contribuye a la construcción de una cultura infantil que reconoce y celebra la diversidad de voces y perspectivas.

Desde esta perspectiva, es esencial reconocer que, al trabajar el arte con los niños, debe ser el niño quien sea visto de manera individual, con su capacidad creadora y expresiva única, y no simplemente como un sujeto pasivo ante las creaciones de los adultos, que a menudo son las únicas consideradas obras de arte (Posso & Barba, 2023).

En este sentido, se resalta que el niño tiene la capacidad de expresarse artísticamente, manifestando de manera auténtica sus sentimientos, emociones e incluso sus estados de ánimo. Así, el arte se comprende como un conjunto de significados culturales compartidos y se convierte en un elemento fundamental de la cultura infantil en este contexto específico. Al fomentar un ambiente donde el arte es accesible y valorado, se promueve el desarrollo integral del niño, ayudándole a conectar sus experiencias emocionales con su capacidad creativa, lo que resulta en una comunicación más rica y significativa en su entorno.

## 1.4 Beneficios del arte en la infancia

Estudiar la expresión artística en la infancia es fundamental, ya que una de las actividades motoras más significativas en esta etapa es la participación de los niños en comportamientos que reflejan sus propias habilidades en las áreas que les interesan. Estas expresiones motoras surgen desde su interior y les permiten experimentar, sentir emociones y comunicarse con otros (Olhaberry & Sieverson, 2022). Es crucial que los niños puedan expresarse a través de la libre transmisión de sus pensamientos y sentimientos, pues esto facilita su aprendizaje. En este sentido, el arte se convierte en una herramienta muy eficaz, ya que, a diferencia de los aspectos físicos donde pueden sentir control, en el ámbito artístico disfrutan de una mayor libertad de expresión (Nivela et al., 2024).

Esta importancia del desarrollo de actividades artísticas en el progreso humano ha sido reconocida por numerosos profesionales de diferentes disciplinas (Martínez, 2019). Estas actividades derivan de la respuesta motora del niño en su entorno natural y apoyan una acción integradora, que es esencial para fomentar el progreso evolutivo durante la infancia. Además, es fundamental considerar la relación entre el arte corporal y el arte plástico, ambos constituyen formas de comunicación esenciales tanto para los niños como para los adultos (González López, 2020). Este reconocimiento resalta cómo las actividades artísticas no solo facilitan la expresión personal, sino que también son cruciales para el desarrollo motor y cognitivo de los niños. Al interactuar con su entorno a través de

diferentes formas de arte, los niños desarrollan habilidades motoras finas y gruesas, así como su capacidad para observar y comprender el mundo que les rodea. Asimismo, la integración del arte corporal y el arte plástico en la educación permite a los niños explorar diversas formas de comunicación, enriqueciendo su vocabulario emocional y social.

#### **1.4.1 Desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales**

##### **1.4.1.1 Desarrollo del pensamiento crítico, asociativo y creativo**

El arte proporciona la oportunidad de recibir y expresar sensaciones, ideas y cualidades valiosas y originales a través de símbolos (Nivela Cornejo et al., 2024). La creatividad se nutre de un pensamiento crítico y asociativo, pues el juego que surge entre dos ideas y/o sensaciones, a partir de la comparación, donde se establece una relación artística. En cualquier actividad artística, se emplea un lenguaje que comprende un conjunto de representaciones, lo cual permite interpretar y dotar de significado a lo que se lee, escucha u observa (Benavidez & Flores, 2019).

##### **1.4.1.2 Desarrollo de la percepción y de las habilidades visomotoras, espaciales y kinestésicas**

Las habilidades especificadas se desarrollan a partir del uso del cuerpo y los sentidos. Los niños, a través de sus experiencias y expansiones fisiológicas, psicológicas y neurológicas, perciben con

más veracidad, aplicabilidad y amplitud. Estas actividades sirven, a su vez, para su desarrollo (Benavidez & Flores, 2019).

#### **1.4.1.3 Desarrollo de las habilidades expresivas y de comunicación con uno mismo y sus semejantes**

El desarrollo de la expresión va más allá de un simple acto motor o técnico de comunicación con el entorno; igualmente implica la adecuación de la verbalización de dichas expresiones. Por ello, es necesario ofrecerle una variedad de actividades que tengan un sentido personal pleno, que fomenten un auténtico interés y que le permitan un desarrollo armónico y completo de su personalidad (Benavidez & Flores, 2019).

### **1.5 Metodologías y enfoques para la implementación del arte en entornos educativos**

Se presentan diversas metodologías que pueden ser aplicadas en espacios educativos para integrar el arte, ya sea de forma específica, utilizando una única disciplina artística en una sesión particular, o mediante un enfoque transdisciplinario, combinando diferentes disciplinas en una misma actividad.

#### **1.5.1 Método Montessori**

María Montessori determinó que las actividades educativas óptimas para los estudiantes debían ser autocorrectivas y habilitar el registro del error, de tal manera que el aprendizaje sea autónomo, constructivo y significativo. Montessori propuso la utilización de

materiales estructurados que facilitaran la libre elección de actividades, al tiempo que promovieran la interacción y el intercambio entre iguales poco interferido por el adulto, debido a lo detallado del Método Montessori, existe un amplio abanico de material específico de arte que permite realizar esta actividad (Estrella et al., 2020).

### **1.5.2 Método Decroly**

El método desarrollado por Decroly tiene un enfoque globalizador de los aprendizajes, trata de partir de los intereses del niño y pegar al educando al medio natural y social promoviendo un enfoque más sensorial en el proceso de enseñanza. Decroly propuso el llamado diccionario visual para facilitar la observación y el aprendizaje de comportamientos y relatos. En nuestro caso se puede optar por la figura de las artes plásticas con el mismo objetivo y principio, utilizándola como recurso didáctico y como instrumento básico para el desarrollo de la percepción visual y, con ello, la de todos los demás procesos observadores. El estímulo visual ocupará un lugar dominante entre los materiales educativos facilitados (Briones & Vélez, 2022).

### **1.5.3 Enfoques pedagógicos centrados en el arte**

Una de las cuestiones clave en las líneas de trabajo educativo es la importancia que se otorga a la expresión verbal y a la capacidad comunicativa del niño en comparación con otras modalidades de expresión (Villar & Castro, 2023). En este sentido, lo que se resalta

en la etapa preverbal refleja una concepción integral sobre las diversas formas de expresión: oral, corporal, musical, así como la percepción y comprensión del mundo. Este enfoque permite desarrollar una percepción sensorial estética, que se refiere a las cualidades de los sentidos, tales como tono, textura, matiz y timbre. Así, la educación infantil se centra, tanto de manera práctica como teórica, en la expresión artística y en su contribución a las diferentes facetas de la comunicación (Bermeo & Urquina, 2021).

Apoyados en una concepción constructivista del conocimiento, se han tratado de demostrar en los últimos treinta años la enorme capacidad de expresión e interpretación simbólica que poseen los niños, especialmente cuando asimilan una obra literaria o su producción plástica; o cuando se enfrentan a la creación temporal-motora del juego, la danza y la música (Mendoza, 2022). Una buena utilización de recursos específicos favorece directamente la expresión y comunicación global, así como el desarrollo de la conceptualización temprana en las diferentes áreas del currículo. Analiza cómo cada medio expresivo puede favorecer determinados aspectos de la construcción del sujeto (Estrella et al., 2020).

## **1.6 Estrategias para fomentar la expresión y comunicación a través del arte**

### **1.6.1 Lenguaje plástico**

Es fundamental diseñar situaciones lúdicas que permitan a los niños expresar sus sentimientos a través del dibujo, la pintura o el modelaje, para ello, es importante que puedan utilizar distintos colores y mezclas en contextos que reflejen sus vivencias personales (Núñez et al., 2024). Además, crear ambientes lúdicos contribuye a fomentar un clima de confianza, donde todas las actividades plásticas se conviertan en vehículos efectivos para la expresión.

Por último, se deben dinamizar actividades que inviten a los niños a manifestar su armonía o desarmonía personal mediante composiciones plásticas, promoviendo así una comunicación más profunda (Bermeo & Urquina, 2021).

Al proporcionar estas oportunidades, se les permite a los niños explorar sus emociones de manera creativa, lo que no solo enriquece su desarrollo artístico, sino que también fortalece su inteligencia emocional. La expresión a través de diferentes técnicas artísticas les ayuda a procesar experiencias y sentimientos, facilitando un diálogo interno que es esencial para su bienestar emocional. Crear un ambiente de confianza es clave, ya que les permite experimentar sin miedo al juicio, lo que a su vez potencia su creatividad y autenticidad en la expresión.

### **1.6.2 Lenguaje gráfico**

Es esencial enseñar a los niños a manejar distintos tipos de grafismos según sus necesidades (Núñez et al., 2024). Por tal razón, se debe fomentar que intenten crear compilaciones gráficas

personalizadas, lo que les ayudará a desarrollar su creatividad. Además, realizar composiciones de collage puede enriquecer su experiencia gráfica. A su vez, es importante aprender a clasificar gráficos e identificar atributos, lo que les permitirá comprender mejor las imágenes que producen y mejorar su comunicación visual (González, 2020). En este sentido en el lenguaje gráfico no solo les proporciona herramientas para expresarse, sino que también les enseña a observar y analizar su entorno. Al involucrarse en la creación de gráficos personalizados, los niños desarrollan un sentido de identidad y propiedad sobre su trabajo, lo que es fundamental para su autoestima. Asimismo, aprender a clasificar y analizar gráficos fomenta habilidades críticas que son valiosas en su proceso educativo, permitiéndoles interpretar y comunicar ideas de manera más efectiva.

### **1.6.3 Lenguaje corporal**

Es importante ayudar a los niños a tomar conciencia de su cuerpo, proporcionando un repertorio de gestos concretos y conocidos. Esto les permitirá expresar sus experiencias vividas de manera más efectiva. Además, se pueden ofrecer situaciones en las que los niños deban mostrar sus relaciones afectivas con distintas personas. Por último, proponer actividades en las que la música actúe como medio favorecerá la expresión de sentimientos y emociones, enriqueciendo así su comunicación no verbal (Briones & Vélez, 2022). La conciencia corporal es fundamental para el desarrollo

integral del niño, ya que les permite conectar sus emociones con sus acciones. Al explorar su cuerpo y sus movimientos, los niños aprenden a comunicarse de manera más auténtica y a interactuar con su entorno de forma más significativa. La música, como medio de expresión, añade una capa adicional de emoción, permitiendo que los niños se expresen de maneras que a veces las palabras no pueden captar.

#### **1.6.4 Lenguaje plástico**

Diseñar situaciones lúdicas en las que tengan que expresar sus sentimientos a través del dibujo, de la pintura o del modelaje, asimismo expresar afectos con distintos colores o mezclas, en situaciones que tengan relación con las vivencias del niño o crear ambientes lúdicos para fomentar un clima de confianza en el que todas las actividades plásticas sean un vehículo para la expresión (Briones & Vélez, 2022). Es indispensable resaltar la importancia de la creatividad en el desarrollo infantil, permitiendo que los niños se conecten con sus emociones y experiencias a través de la expresión artística. Al integrar el arte en un contexto lúdico, se fomenta un aprendizaje activo y significativo, donde los niños no solo crean, sino que también reflexionan sobre sus sentimientos y experiencias. Esto no solo enriquece su capacidad artística, sino que también fortalece su habilidad para comunicar y relacionarse con los demás, estableciendo un puente entre su mundo interno y el externo.

#### **1.6.5 Actividades y recursos creativos**

Los elementos propios del juego en la actividad expresiva, junto con el material utilizado, son factores que pueden influir de manera decisiva en las capacidades de comunicación de los niños (Huaiquimil et al., 2019). Actividades como el dibujo, la talla, el modelado y el juego con bloques facilitan el desarrollo de la creatividad. Desde una perspectiva artística, el arte en su conjunto, y más específicamente el material creativo, ha sido constantemente valorado por educadores y terapeutas en su función de facilitar la comunicación, la expresión y la adaptación de comportamientos humanos (Escudero & Socías, 2020). Se podría afirmar que el material creativo enriquece y canaliza la interpretación tanto psíquica como objetiva que se deriva de la observación del niño en el proceso de creación.

Los diversos medios o tipos de material: plástico, rítmico, audiovisual, musical, dramático y corporal se convierten, globalmente, en un mediador que favorece la comunicación humana, la autoexpresión, la comunicación de, por ejemplo, un disminuido, el juego interior del niño, la verbalización de su imaginación, los procesos de interrelación familiar (Posso & Barba, 2023).

La añoranza de las visiones interiores, siempre huidizas, se realizará, para él y para muchos de su época, mediante una vía única accesible: la imaginación creadora. Esto resalta la importancia de proporcionar a los niños una variedad de materiales y experiencias que les permitan explorar y expresar su mundo

interno. Al hacerlo, se les ofrece un espacio seguro para desarrollar su creatividad y habilidades comunicativas, lo que contribuye a su crecimiento emocional y social. La creatividad se convierte así en un puente que conecta sus pensamientos y sentimientos con el mundo que les rodea, facilitando una comunicación más rica y significativa.

### **1.7 El papel del educador en el fomento del arte como medio de expresión y comunicación**

Es evidente la importancia del arte para el desarrollo de los niños, ya que constituye un poderoso medio de expresión y comunicación, en el momento en que un niño comienza en el arte, el educador debe estar muy atento a cuáles son sus inclinaciones, preferencias e intereses desde el principio, permitiendo que el niño sea el sujeto activo en su acercamiento a las formas plásticas (Bermeo & Urquina, 2021).

La tarea principal del educador en este sentido es observar y ofrecer, siempre que se solicite, sugerencias y, a veces, hacer preguntas para que el niño intente resolver el conflicto en el que está implícitamente involucrado. La oferta de ideas por parte del educador puede ser enriquecedora si se dosifica en pequeñas cantidades que permitan al niño terminar siempre la obra artística que ha comenzado (Escudero & Socías, 2020).

Es válido que el educador proponga modificaciones al trabajo del niño con la autorización y el interés previos del infante, pero

una obra completada nunca será modificada posteriormente sin el consentimiento del niño, sin importar cuánto crea el adulto que el resultado general sería más efectivo desde el punto de vista artístico si se tratara de otra manera (González, 2020).

El educador, a través de sus preguntas, es un agente que facilita el análisis y la reflexión del niño sobre su propio proceso vivido, mientras juntos descubren una multitud de significados que los niños aportan de manera natural. El educador tiene un rol de contención, es decir, de respeto, de no intervención: no imponer su criterio, sino permitir que emerja el propio del niño, mientras reduce las represiones aprendidas implícitas en cualquier habituación cultural, la mayoría de las cuales (Posso & Barba, 2023).

Los roles del educador se reducen a fomentar el placer y la libertad en el juego artístico, pues los niños a menudo presentan barreras culturales de desgaste cognitivo, detectándose así un nivel particularmente bajo. Todo esto impacta en el autoconcepto, aumentando la autoestima del niño que tiene un interés real en crear a través del arte.

### **1.7.1 Competencias y roles del educador en la implementación del arte**

El profesional educador debe tener una formación multidisciplinaria y tener conciencia de los beneficios de la importancia del arte, siendo coherente con la teoría del desarrollo, la educación emergente y un diseño de un currículo en donde esté

intencionalmente el arte (Pamplona et al., 2019). En este sentido, el papel facilitador del arte en la expresión y comunicación en niños juega un papel importante la relación con propuestas pedagógicas y el papel del educador, así como las técnicas para mejorar la comunicación.

De antemano, es indispensable concientizar al profesor de que el arte, desde el punto de vista terapéutico, tiene que ir de la mano con la disciplina del comportamiento y, si los trabajamos de forma individual, se necesita de un profesional que diagnostique, evalúe y oriente el proceso educativo-conductual (Augustowsky, 2019). Es conveniente, como profesional, responsabilizarse íntegramente de las competencias que se demandan para la administración de los diferentes contenidos.

Además, el arte debe apoyar el contexto educativo, en donde el profesor debe evidenciar las competencias que tiene el arte y seguir una lógica racional del proceso de enseñanza al interior del proceso educativo con inteligencia, creatividad y pensamiento constructivista. Se pretende reafirmar el papel que juega el arte en la expresión y comunicación, teniendo en cuenta una formación multidisciplinaria, unos roles básicos, diferentes técnicas e implementar propuestas interesantes para los niños (Rodríguez et al., 2023).

### **1.8 Consideraciones éticas y culturales en la implementación del arte en entornos educativos**

La dimensión más problemática de la ética y del arte en el espacio educativo es la del perfil efímero y público del arte que, quizás, pueda despertar suspicacias sobre la ligereza y frivolidad del arte al servicio de objetivos educativos profundos. Desde el análisis empírico y especulativo de la presencia del arte a lo largo de la historia humana, cabría preguntarse si será necesaria la inclusión de un argumento del tipo 'habitud grata' para la participación, a lo largo de la historia de la humanidad, en estas actividades (Capasso & Jean, 2013).

En el contexto social intercultural actual, la dimensión ética del arte adquiere una relevancia significativa, la comunicación simbólica, que ha sido históricamente un vehículo de expresión, presenta ahora una complejidad social que no puede ser ignorada. A través del análisis de las estructuras artísticas y psicológicas, se busca establecer procedimientos educativos comunicativos que sean válidos desde una perspectiva antropológica y que puedan adaptarse a diversas culturas (Fernández & Gutiérrez, 2022).

Este fenómeno es especialmente evidente en el ámbito artístico, donde los avances tecnológicos en comunicación han facilitado un intercambio cultural global sin precedentes. Se resalta la necesidad de abordar el arte no solo como un medio de expresión estética, sino también como un vehículo para la comprensión y el respeto mutuo entre diversas culturas. La ética en el arte educativo debe considerar estas complejidades, promoviendo un enfoque que

valore tanto la diversidad cultural como la profundidad de la experiencia artística.

### **1.8.1 Diversidad cultural y sensibilidad**

El arte no solo despierta interés por el conocimiento de hechos y nuevas experiencias, a la vez por las respuestas emocionales que genera y su impacto en la conciencia humana (Longan, 2011). Su dinamismo enriquece la vida al actuar como un instrumento que modela tanto el entorno físico como el social.

Conjuntamente, el arte se convierte en un medio que genera tensiones, conflictos e interrogantes, y a su vez, es una fuente de realización humana, puesto que permite la síntesis de diversos elementos en una unidad funcional (Briones & Vélez, 2022).

La originalidad creativa es parte importante de la riqueza latente en cada hombre y su cultura, lo que, puede afirmarse que la utilización del material plástico debe ser capaz de comunicar impresiones e integrar experiencias al destinatario desconocido (Escudero & Socías, 2020). La singularidad de la utilización personal de los componentes visuales relacionados con su realidad física y cultural, por configurar los aspectos que unen dichos componentes, posibilita la existencia de importantes diferencias entre las culturas con respecto a la utilización y comprensión de esa lengua visual.

Por lo tanto, la sociedad juega un papel crucial en la configuración de los esquemas personales, influenciada por diversas culturas nacionales, generacionales, familiares y escolares. Esta influencia se manifiesta a través de diferentes lenguajes y procesos de interpretación de la realidad, los cuales condicionan la función expresiva y comunicativa del lenguaje visual. En términos generales, se presentan dos concepciones concretas y opuestas en la actualidad (Fernández & Gutiérrez, 2022).

De acuerdo a estos autores se evidencia cómo el arte no es solo un producto estético, sino un fenómeno social y cultural que refleja y moldea las dinámicas humanas. La capacidad del arte para generar emociones y provocar reflexiones críticas sobre la realidad lo convierte en un vehículo potente para el cambio social. Al integrar diferentes experiencias y perspectivas culturales, el arte puede servir como un puente entre comunidades, favoreciendo la empatía y el entendimiento mutuo.

### **1.9 Investigaciones y estudios relevantes en el campo del arte y la infancia**

La intersección entre el arte y la infancia ha sido objeto de investigación desatacando su importancia en el desarrollo integral de los niños, se ha revelado cómo la práctica artística anima la creatividad, igualmente juega un papel importante en el desarrollo emocional y social de los más pequeños (Delgado, 2020). Por tal

motivo, las actividades artísticas contribuyen a mejorar habilidades como la comunicación, la empatía y la resolución de conflictos.

### **1.9.1 Hallazgos clave y tendencias actuales**

Entre los hallazgos más relevantes, se evidencia que la participación en actividades artísticas puede potenciar la autoestima y la autoconfianza de los niños, se propone que el arte actúa como un medio de autoexpresión que permite a los niños explorar y comunicar sus emociones (Rausk, 2021). Además, se observa que el arte en la educación fomenta un ambiente de aprendizaje inclusivo, donde se valoran diversas perspectivas culturales y se promueve la diversidad.

La relación entre el arte y el desarrollo infantil es un campo en expansión que merece atención continua. La capacidad del arte para servir como vehículo de comunicación y autoexploración es fundamental para el bienestar emocional de los niños. Al fomentar un entorno en el que se valoran las diversas formas de expresión, se puede contribuir a la formación de individuos más seguros y empáticos.

En cuanto a las tendencias actuales, se destaca un creciente interés por integrar el arte en el currículo escolar de manera interdisciplinaria. Esta integración enriquece el aprendizaje y prepara a los niños para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo. Asimismo, la tecnología ha comenzado a jugar un papel fundamental en la creación artística, permitiendo a los niños

explorar nuevas formas de expresión a través de medios digitales (Delgado, 2020). Sin embargo, es esencial abordar este fenómeno con un enfoque crítico, considerando las implicaciones éticas y culturales que surgen de la digitalización del arte en la infancia.

La producción gráfica-creativa, explorada de manera lúdica junto a sus colegas, permite a los niños articular su dolor, miedo, agitación y otros factores ansiosos, se considera que los niños colaboran al proporcionar un lenguaje plástico-poético que el investigador puede utilizar para narrar sus propias experiencias internas (Benavidez & Flores, 2019).

En este sentido, los niños aprenden rápidamente las normas del juego interaccional y las implicaciones simbólicas, subjetivas e integradoras del proceso creativo. Este aprendizaje no solo enriquece su capacidad expresiva, sino que también fortalece su desarrollo emocional y social. Además, la integración del arte en el currículo educativo no debe verse como un complemento, sino como una estrategia esencial para el desarrollo integral de los estudiantes.

La colaboración entre disciplinas enriquece el aprendizaje y ofrece a los niños herramientas valiosas para navegar en un mundo complejo y en constante cambio. En este sentido, es crucial que tanto educadores como padres se mantengan informados sobre las tendencias emergentes en la educación artística, incluidas las oportunidades y desafíos que presenta la tecnología. La reflexión crítica sobre el uso de los medios digitales en la creación artística

permitirá asegurar que el arte siga siendo un espacio de exploración y crecimiento personal para las nuevas generaciones.

### **1.10 Reflexiones capitulares**

En conclusión, sobre la importancia del arte en la educación infantil se puede mencionar que el arte se establece como una herramienta fundamental en la educación infantil, desempeñando un papel crucial en el desarrollo integral de los niños. A través de actividades artísticas como la pintura, la música y el teatro, los niños no solo tienen la oportunidad de explorar su creatividad, sino que también pueden expresar y comunicar sus emociones de manera efectiva.

Estas prácticas artísticas permiten a los niños manifestar sentimientos que, en ocasiones, no pueden verbalizar, facilitando así su comunicación emocional y social. Además, el arte fomenta un ambiente de aprendizaje inclusivo que valora la diversidad de expresiones culturales y personales, lo que es esencial en las primeras etapas de la vida. Por lo tanto, es imperativo que los educadores reconozcan el arte como un componente esencial en el currículo educativo, integrándolo de manera efectiva para enriquecer la experiencia de aprendizaje de los niños.

Asimismo, la integración del arte en el currículo educativo no solo enriquece la experiencia de aprendizaje, sino que también proporciona a los niños un medio valioso para articular sus experiencias y emociones. A través de la participación en actividades artísticas, los niños desarrollan habilidades de

comunicación no verbal y aprenden a gestionar sus emociones, lo que es crucial para su bienestar emocional y social. Estas actividades artísticas no solo fomentan la creatividad, sino que también contribuyen a la formación de habilidades sociales, permitiendo a los niños interactuar con sus pares y comprender mejor sus propias emociones. En este sentido, el arte se convierte en un vehículo esencial para el desarrollo emocional y social de los niños en sus primeras etapas de vida. Por lo tanto, es fundamental que los educadores implementen estrategias pedagógicas que utilicen el arte como un recurso para potenciar la expresión y la comunicación, asegurando así un desarrollo integral y significativo en los infantes.

En este sentido, el análisis realizado a lo largo de este trabajo ha evidenciado la importancia del arte como herramienta fundamental en la facilitación de la expresión y comunicación en niños pequeños. A través de diversas actividades artísticas, se ha demostrado que los infantes no solo pueden manifestar sus emociones y pensamientos de manera más efectiva, sino que también desarrollan habilidades sociales y cognitivas esenciales para su crecimiento integral. Además, se ha resaltado la necesidad de que los educadores integren el arte en sus prácticas pedagógicas, dado que esto facilita el proceso de aprendizaje, valorando la diversidad de expresiones. Por ende, se concluye que el arte debe ser considerado un componente fundamental en la educación

infantil, promoviendo así un desarrollo más holístico y significativo en los primeros años de vida.

Dentro de los principales hallazgos se puede mencionar que los niños, a pesar de contar con un lenguaje oral limitado para expresar lo desagradable, son capaces de identificar y describir rápidamente los momentos adversos o no placenteros desde una perspectiva afectiva. Las creaciones artísticas de los pequeños reflejan de manera rica y continua sus sutilezas emocionales, como la sorpresa, la tristeza, el desagrado y la tensión, proporcionando contexto y lógica a sus producciones gráficas. Las circunstancias desagradables, a su vez, evocan sensaciones de dolor, riesgo y excitación.

### 1.11 Referencias bibliográficas

- Álvarez-Rodríguez, M. Bellido-Márquez, M. & Atencia-Barrero, P. (2019). Teaching though ICT in obligatory secondary education. Analysis of online teaching tools. *Revista de Educación a Distancia*, 1(59).
- Augustowsky, G. (2019). La creación audiovisual en la infancia. Estudio de experiencias en contextos educativos. *Eari Educación Artística Revista de Investigación*, 10, 235-250. <https://acortar.link/w5opYW>
- Benavidez, V., & Flores, R. (2019). La importancia de las emociones para la neuro didáctica. *Wimblu, Rev. Estud. de Psicología UCR*, 14(1), 1-20.

- Bermeo-Álvarez, E. & Urquina-Delgado, L. (2021). Pensamiento creativo: un estudio desde las artes plásticas. *Revista UNIMAR*, 39(2), 171-184. <https://acortar.link/kO7Y3n>
- Briones, K. & Vélez, C. (2022). Métodos lúdicos creativos en el proceso de animación a la lectura en entornos virtuales. *Identidad Bolivariana*, 6(1), 42-54. <https://acortar.link/jtlwAT>
- Capasso, V., & Jean Jean, M. (2013). Las TIC en las propuestas de Educación Artística. Una reflexión desde la Cultura Visual Contemporánea. *Question/Cuestión*, 1(38).
- Caraballo, I. (2022). El arte contemporáneo en ed. Infantil. Acercar la experiencia del museo al aula. *Trabajo fin de grado*.
- Conejo, G. & Chinchilla, C. (2010). ¿Puede la terapia artística servir a la educación? *Escuela Abierta*, 13, 69-95.
- Delgado, M. (2020). Mirar para comprender. Historia de vida de Victoria, profesora de Artes Plásticas y Visuales, en la Formación Inicial del Profesorado. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 6(1), 57-64. <https://goo.su/fALk4>
- Escudero, J. & Socías Muñoz, E. (2020). La literatura infantil y su importancia en el aprendizaje de niños y niñas: de la teoría a la práctica. *Rev. Iberoam. Patrim. Histórico-Educativo*, 6, 1-21. <https://acortar.link/y9aQb2>
- Estrella Ascencio, L., Garcés, N., & Esteves Fajardo, Z. (2020). Aplicación del método Montessori en la educación infantil ecuatoriana. *SATHIRI*, 15(1), 122-131. <https://acortar.link/Y0ACXo>

- Fernández Inglés, S., & Gutiérrez Pérez, M. (2022). Arte, patrimonio y cultura de paz en la educación formal y no formal. Estudio de un caso. *Tercio Creciente*, 113-130. <https://acortar.link/aU8Aq0>
- Franco Mendoza, A. (2022). Neuropsicología: Importancia del lenguaje artístico en el rendimiento académico en niños escolares. *RECIAMUC*, 6(2), 313-323. <https://goo.su/Dw33GjB>
- González López, M. (2020). Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación primaria. *Gestión I+D*, 5(3). <https://goo.su/mWzJU>
- Huaiquimil, A. Mellado, M. & Cubo, S. (2019). *Sensibilidad intercultural y actitud hacia la diversidad cultural en contexto escolar*.
- Longan Phillips, S. (2011). Sobre la definición del arte y otras disquisiciones. *Revista Comunicación*, 20(1), 75-79.
- Martínez Chamorro, D. (2019). *La expresión de emociones en los lenguajes artísticos de la primera infancia*.
- Meneses Montero, M., & Monge Alvarado, M. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico. *Educación*, 25(2), 113-124.
- Morales Díaz De Villegas, L. Salvador Jiménez, L. Mesa Carpio, N. & Veitía Arrieta, I. (2021). El desarrollo de habilidades para la vida desde la promoción de salud. *Edumecentro*, 13(1), 236-251. <https://acortar.link/uOFnWA>

- Nivela Cornejo, M. Echeverría Desiderio, S. & Santos Méndez, M. (2024). *Incidencia del arte en el desarrollo cognitivo de niños de 4 a 5 años*. <https://acortar.link/UvE5jx>
- Núñez-Naranjo, A., Núñez-Hernández, C., Mora-Rosales, J., Mantilla-Sánchez, M. (2024). Estrategias didácticas innovadoras desde la lectura: pinceladas de acción para el docente. Ambato, Ecuador: Editorial Universidad Tecnológica Indoamérica. <https://acortar.link/B75A1K>
- Núñez-Naranjo, A., Sinailin-Peralta, J., & Morales-Urrutia, E. (2024). Gamification: From Motivation and Challenges to Improving Academic Performance in Learning Mathematics. *Lecture Notes in Networks and Systems*, 773, 106–113. <https://acortar.link/Pog47Z>
- Olhaberry, M., & Sieverson, C. (2022). Early social-emotional development and emotional regulation. In *Revista Médica Clínica Las Condes* (Vol. 33, Issue 4, pp. 358–366). Ediciones Doyma, S.L. <https://acortar.link/C1ZQAH>
- Pamplona Raigosa, J., Cuesta Saldarriaga, J. & Cano Valderrama, V. (2019). Estrategias de enseñanza del docente en las áreas básicas: una mirada al aprendizaje escolar. *Eleuthera*, 21, 13–33. <https://acortar.link/Gavcu5>
- Peraza Gómez, M. Camila., & González Bohórquez, M. Yohana. (2021). El arte como herramienta pedagógica facilitadora en la educación inclusiva. *RESUR*, 11. <https://acortar.link/rr9scY>

- Posso-Pacheco, R., & Barba Miranda, L. (2023). *Expresión corporal en educación inicial: fomento de la creatividad y la inclusión*.
- Rausk, M. (2021). El estudio del trabajo infantil y los desafíos en su abordaje. *Revista Colombiana de Sociología*, 44(1), 317-340. <https://acortar.link/za7C1k>
- Rodríguez-Basantes, V. Esteves-Fajardo, Z. & Garcés-Garcés, N. (2023). Las herramientas interactivas vinculantes con la competencia docente como espacio de aprendizaje, Guayaquil, Ecuador. *Episteme Koinonia*, 6(12), 184-197. <https://acortar.link/ujwJt8>
- Romero Pérez, M., Naranjo García, María., & Saavedra Infante, M. (2021). Actividades para Desarrollar la Expresión Oral en los Niños de la Primera Infancia. *Revista Científica Hallazgos*, 6(1), 55-65. <http://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/>
- Rubio, I. García González, J., Matus, C. & Castillo, Y. (2022). *El arte como medio facilitador del aprendizaje con un enfoque interdisciplinar*. <https://acortar.link/eDPlkw>
- Villar-Cavieres, N., & Castro, S. (2023). La importancia del arte en el desarrollo del niño. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 9718-9728. <https://goo.su/BTr2UL>



# CAPÍTULO II

## LA IMPORTANCIA DEL JUEGO EN EL DESARROLLO EMOCIONAL DE LOS NIÑOS EN EDUCACIÓN INICIAL

---

### **Katerine Tatiana Sani Sotalin**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación.  
Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0002-6643-9713>

### **Sandra Abigail Herrera Olmos**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación.  
Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0005-7311-4572>

### **Diana Cecilia Noboa Ríos**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación.  
Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0004-7023-5697>

### **Inés Hortensia Romero Ponce**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación.  
Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0001-2736-4686>



## **2.1 Introducción**

La importancia del juego en el desarrollo emocional de los niños en educación inicial es innegable (Lucas Liliana, 2022). Este estudio busca destacar su relevancia como una herramienta esencial para la formación socioemocional de los infantes, favoreciendo la expresión de emociones, la interacción social y la resolución de conflictos (Tejero y Alarcón, 2024).

El juego, además de ser una actividad placentera, se constituye en un medio de aprendizaje que estimula la autonomía, la autogestión emocional y aspectos fundamentales para su desarrollo integral (Catalano y Campbell-Barr, 2021). En este sentido, su inclusión en las prácticas pedagógicas de la educación inicial permite potenciar habilidades esenciales para la vida, convirtiéndose en un recurso imprescindible en la enseñanza.

El juego, como actividad recreativa, se orienta a enriquecer la comprensión de la vida y de las relaciones, constituyéndose en el eje central de la vida infantil. Acurio Ponce & Nuñez Naranjo (2019) señala que el juego es un componente crucial del aprendizaje, ya sea por su capacidad de motivar o por facilitar el proceso creativo. Las teorías modernas sobre enseñanza y aprendizaje coinciden en otorgar gran importancia tanto a los factores internos de motivación como a las características atractivas de las actividades.

Desde el nacimiento, los niños necesitan movimiento constante, encontrando en el juego una fuente de placer y satisfacción que, a su vez, es una herramienta fundamental para su aprendizaje, independencia y autonomía (Bodrova et al., 2023). Al jugar, los niños tienen la oportunidad de crear, expresar, sentir, observar, explorar, relacionar, representar, construir, resolver, proyectar, dialogar e interactuar.

En la actualidad, los docentes y personas interesadas en el desarrollo saludable de los niños en la etapa inicial reconocen el lenguaje como un factor primordial en su proceso evolutivo, cuyas características permiten el crecimiento integral. Tal es el caso de los juegos, canciones, cuentos, cantos y las diferentes experiencias que se le brindan al niño y que transmiten y reflejan emociones internas y afectos (Carrión, 2020). Por esta razón, consideramos necesaria una aproximación a una propuesta lúdica de enseñanza durante la educación inicial que motive, estimule y enriquezca su desarrollo emocional a partir de experiencias vividas con la práctica, que permitan a las futuras generaciones encontrar una alternativa pedagógica para el desarrollo emocional de los niños (Chamarrita, 2021).

En este estudio, se enfatiza la importancia de implementar programas educativos basados en el juego para potenciar el desarrollo emocional infantil. Se presentan propuestas metodológicas y estrategias pedagógicas que favorecen la integración del juego en el currículo de la educación inicial, destacando su impacto positivo en el aprendizaje y en la

construcción de habilidades socioemocionales. Así, esta investigación busca contribuir significativamente en el diseño de ambientes educativos más estimulantes y enriquecedores para la infancia, promoviendo así una enseñanza que ajuste en el bienestar integral de los niños.

Este trabajo, tiene como fin analizar cómo el juego impacta en el desarrollo emocional de los niños en educación inicial, identificando prácticas pedagógicas que fortalezcan sus habilidades socioemocionales y contribuyan a su autonomía y autogestión emocional, para ello se ha realizado una búsqueda de información mediante una revisión bibliográfica y un análisis de contenidos sobre las variables.

Sin duda quienes se dedican al área de la educación inicial tienen el reto de dar respuesta a las diversas necesidades de aprendizaje de los educandos; una de ellas es el área social y emocional (Wu et al., 2024). En este contexto, los educadores implementan diversas estrategias que ofrezcan al niño oportunidades para aprender y practicar habilidades sociales, resolver problemas cotidianos y, por supuesto, favorecer el desarrollo emocional de los niños (Maribel et al., 2022), pero a esto nace la necesidad de saber si se están proporcionando herramientas suficientes a los educadores para gestionar este aspecto del aprendizaje o sigue siendo un área desatendida en la formación docente.

En este marco, se considera el fortalecimiento del desarrollo emocional infantil, a través del juego, como un aspecto relevante

dentro del proceso educativo (Burgos Angulo et al., 2023). Esta afirmación es fundamental, dado que el juego no solo permite a los niños expresar sus emociones, sino que también les ofrece un contexto seguro para aprender a regularlas, desarrollar empatía y resolver conflictos. Sin embargo, se está aprovechando realmente el potencial del juego en las aulas de educación inicial o sigue siendo visto como una actividad secundaria en comparación con el aprendizaje estructurado.

Actualmente, la comunidad científica sostiene que el desarrollo socioemocional es el fundamento y la garantía del aprendizaje, la felicidad y la productividad futura del ser humano (Cuestas et al., 2016). Sin embargo, aunque esta afirmación está ampliamente aceptada en la comunidad científica, surge la pregunta: ¿se está priorizando realmente el desarrollo emocional en la práctica educativa o sigue siendo una asignatura pendiente en muchos sistemas escolares? En este sentido, la importancia de la etapa inicial radica en que brinda la oportunidad de propiciar un ambiente de descubrimiento, exploración y enriquecimiento para que el niño logre un desarrollo armónico de sus capacidades.

Doménech et al., (2016) refuerzan la idea de que la primera infancia es la etapa en la que las capacidades emocionales y cognitivas se forman con mayor rapidez y facilidad. Esto implica que el entorno educativo debe proporcionar experiencias de calidad que promuevan la exploración y la construcción de vínculos afectivos seguros. Si un niño no desarrolla adecuadamente su

capacidad para gestionar emociones en esta etapa, enfrentará mayores dificultades en su vida escolar y social.

Al analizar y reflexionar sobre el texto antes mencionado deja en evidencia que, aunque la importancia del desarrollo socioemocional está respaldada por la comunidad científica, su implementación en las aulas aún enfrenta múltiples desafíos. Para lograr que el juego y la educación emocional sean ejes fundamentales en la educación inicial, es necesario: fortalecer la formación docente en educación emocional, asegurando que los docentes cuenten con estrategias efectivas para abordar este aspecto en el aula, revisar las políticas educativas para garantizar que el juego no sea visto como una actividad secundaria, sino como un medio esencial para el desarrollo socioemocional, promover entornos de aprendizaje seguros y emocionalmente enriquecedores, donde los niños puedan explorar, expresar y gestionar sus emociones de manera saludable.

Finalmente, es fundamental cuestionarnos si los sistemas educativos están realmente priorizando la educación emocional como un pilar del aprendizaje infantil. ¿Estamos preparando a los niños solo para cumplir con estándares académicos o realmente les estamos proporcionando las herramientas necesarias para gestionar sus emociones y construir relaciones saludables en el futuro? Responder a esta pregunta es clave para transformar la educación inicial en un espacio donde el desarrollo integral de los niños sea el verdadero objetivo.

## **2.2 Desarrollo emocional en la educación inicial**

El desarrollo emocional en la educación inicial es un aspecto fundamental, que influye directamente en el aprendizaje y bienestar de los niños (Malik y Marwaha, 2018). Durante los primeros años de vida, los niños perciben una rápida evolución en sus habilidades emocionales, lo que sienta las bases para su futura capacidad para manejar emociones, formar relaciones y enfrentar desafíos. En este contexto, la educación inicial debe centrarse no solo en el desarrollo cognitivo, sino también en crear un entorno (Cando et al., 2021).

Uno de los métodos más efectivos para fomentar el desarrollo emocional es a través del juego. El juego no solo es una forma de entretenimiento, sino una herramienta pedagógica que permite a los niños explorar sus emociones en un ambiente seguro. A través de actividades lúdicas, los niños aprenden a identificar y expresar sus sentimientos, así como a empatizar con los demás. Bleil et al., (2024). Esto les ayuda a construir habilidades sociales esenciales, como la cooperación y la resolución de conflictos, que son vitales.

Desde un punto de vista estrictamente (Vieira et al., 2018), señala que el planteamiento terapéutico se centra en el desarrollo del proceso espontáneo y natural de autocuración del niño, apoyado por un clima emocional positivo y unos adultos, seguros, confiables, auténticos y cálidos en su relación con el niño (Boxó Cifuentes et al., 2013). No existen técnicas específicas relacionadas con los procesos emocionales del niño. Estas afirmaciones reflejan

la aceptación de estereotipos respecto a los fundamentos y técnicas básicas de la terapia de juego, desde los que, precisamente, el enfoque humanista más se diferencia (Tilbe y Xiaosong, 2024). Es cierto que, en el tratamiento de los problemas emocionales infantiles, la terapia de juego se considera frecuentemente como el abordaje terapéutico instrumental por excelencia, junto al protagonismo que se le concede al juego espontáneo real en el abordaje terapéutico desde el psicodrama infantil (Aviles et al., 2006). Sin embargo, su desarrollo se ha producido a partir de una clara diferenciación, mayoritariamente, del tipo de juegos efectuados en ambos. Así, el juego es considerado como una forma de comunicación, expresión y elaboración de las propias emociones, permitiendo a través de las actividades lúdicas el desahogo y control emocional de los individuos (Acurio Ponce y Nuñez Naranjo, 2019).

### **2.2.1 Definición y componentes del desarrollo emocional en la infancia**

El desarrollo emocional está relacionado con las capacidades e interacciones psicológicas de los niños, integrándose a su vez en diferentes aspectos como la maduración del sistema nervioso central Rebelo et al., (2024). Las reacciones emocionales de los niños aportan información acerca de su bienestar, de la calidad de sus relaciones y de su capacidad para apreciar, valorar y regular su entorno. En su proceso de desarrollo emocional, se señala una clasificación en torno a dos dimensiones. La primera es sobre la

dualidad, que abarca lo cognitivo y lo afectivo. Y la segunda, en torno al individuo y el contexto, específicamente en las relaciones afectivas entre el ser humano y el contexto en el que se desarrolla (Fernández-Martínez y Montero-García, 2016).

La primera señal de todas las futuras escalas de afectos se deriva de lo que se conoce como sistema de equilibrio neural, que le sirve al niño para regular sensorialmente y responder a las demandas emocionales, cambiando en respuesta a las experiencias que sugieren afecto. Así pues, el afecto es un estado energético dirigido de manera concreta o, de manera más precisa, a una distribución específica de energía conectada en el transcurso de la evolución a ciertas percepciones y comportamientos de importancia vital Ciompi, (1981).

Por ejemplo, el físico, la expresión entusiasta y las risas. Por otra parte, dentro de los componentes emocionales se encuentra la afectividad-emociones que incluyen los estados afectivos que se generan donde intervienen las abundantes relaciones específicas entre el nivel intra e interpersonal del componente afectividad-emociones. Constan de tres partes principales: activación, evaluación subjetiva y experiencia emocional (Mondragón y Idrogo, 2022). Además, Vygotsky menciona que el desarrollo emocional en la infancia está ligado a la interacción social y el contexto cultural en el que se desarrolla el niño pues, las emociones se constituyen a través de la interacción con adultos y sus semejantes, los mismos que son como guías en el desarrollo de

habilidades emocionales, permitiendo que los niños comprendan y regulen sus emociones (Silva et al., 2014).

### **2.3 Teorías sobre el juego y el desarrollo emocional**

Las teorías sobre el juego son un conjunto de ideas y opiniones que se han desarrollado a lo largo del tiempo sobre qué es el juego, cuáles son sus características y por qué es importante para los seres humanos Chauhan et al., (2024). Además, el juego es un fenómeno complejo, a causa, principalmente de su espontaneidad, se resiste al tratamiento experimental, debido a lo irrepetible del fenómeno en condiciones aceptables de igualdad de circunstancias (Navarro, 2011).

Un pensador que se ha interesado por el juego desde diversas perspectivas, como la creatividad, la psicología del desarrollo y la pedagogía ha señalado que el juego es esencial para el desarrollo del ser humano, tanto en el ámbito emocional, cognitivo como físico. Este autor destaca que el juego es clave para la evolución emocional de los niños pequeños, ya que les permite expresar una amplia gama de sentimientos, desde la alegría hasta la tristeza, la ira, el miedo o la ternura.

Según este autor, la relación que los niños establecen con el juego influye profundamente en cómo experimentan y entienden sus emociones. (Mieles-Barrera et al., 2020). Además, el juego infantil es fundamental para la construcción del sentido del "yo", ya que le ayuda al niño a conocer el mundo que lo rodea y a adaptarse

a él, jugando un papel esencial en su aprendizaje y en su capacidad para vivir.

Las emociones (así como la intuición) diferencia al ser humano de las máquinas y son fundamentalmente singulares y subjetivas, aunque podamos compartirlas con otros. Para los psicoanalistas, es posible comprender la universalidad del juego, en primer lugar, reconociendo que, a pesar de todas las presiones por adaptarse y por desistir de un largo y placentero período asociado a la niñez, una parte de la urbe mantiene en un punto arcaico sus impulsos.

En segundo lugar, reparando en la intelectualidad, el espíritu especulativo, la curiosidad y el amor a la libertad del ser humano. (Bianchedi et al., 2014) manifiesta que en una palabra, es posible entender el juego a partir del eterno antagonismo entre el principio del placer, que queda representado por la necesidad de diversiones producidas por la constancia de aquellas necesidades del organismo que no han sido satisfechas, y el principio de realidad, que tiene sus orígenes en las actividades de adaptación externa e interna que requiere el organismo; enfrentamiento entre ambos que revela en todo ser humano una inextinguible tendencia a trampear. La emoción debe entenderse como una reacción vital de la vida ante un estímulo externo o interno; es decir, que la vida se hace presente a través de la emoción; sea cual sea el desencadenante (Fernández Amat et al., 2018).

### **2.3.1 Teoría del juego de Piaget**

La teoría del juego sostiene y proporciona valiosas evidencias de ello, que, a través del juego simbólico, en el que el niño representa cosas que no están presentes en ese momento, el niño asimilaba y acomodaba según su modelo y ejercitaba actividades intelectuales que constituían la forma fundamental de la inteligencia en el niño. Posteriormente, se matizaba este planteamiento inicial y se admitía que el aprendizaje proveniente del juego simbólico era limitado y deficiente desde el punto de vista de la propia asimilación y de la acción efectiva sobre el medio (Gallardo-López y Gallardo Vázquez, 2018).

También, menciona que el juego simbólico posibilita experiencias de vida que a través de metáforas generan posibilidades que desde la fantasía se trasladan en la infancia a la realidad, en un ejercicio de ser otro, otro espacio y otra cosa, para llegar a ser uno mismo. El intercambio con el entorno físico resultaba mucho más provechoso para el desarrollo de los conocimientos y habilidades en los que el niño estaba inmerso (Calle Seras, 2018). Se abrigaban serias dudas respecto de la utilidad del juego y de la sorprendente similitud de las características generales del juego y de la conducta verdaderamente instrumental.

Sin embargo, se mantiene el argumento funcionalista de la etapa preoperacional y el carácter cognitivo de sus juegos. Por otra parte, Piaget ubica los juegos de ejercicio del nivel sensoriomotor y los juegos de reglas, es decir, aquellos juegos característicos del

pensamiento operatorio concreto, signados por la reversibilidad operatoria (Apugllon y Vallejo Ruiz, 2017).

Por otro lado, el estudio del desarrollo cognitivo se ha orientado a investigar procesos relacionados con la construcción del conocimiento y del aprendizaje que implican diversas funciones del pensamiento como son la atención, memoria, percepción, voluntad, comprensión y desarrollo de significados, resolución abstracta de problemas y otras formas de pensamiento como la imaginación, el pensamiento crítico o el creativo. El papel del juego en el desarrollo intelectual del niño ha sido, en efecto, materia de intensas polémicas (Castilla et al., 2014). Durante el siglo XX, y con apasionadas divergencias de las posturas extremas, se ha discutido si el juego resultaba capaz de activar potencialidades cognitivas no presentes, pero emergentes a corto o largo término.

De la efervescencia de este debate, la posición mayoritariamente aceptada comportó que el juego resultaba un placer inherente, capaz de dominar algunas emociones disruptivas, estimular la creatividad, servir de compensación para situaciones emocionales inadecuadas y representar las pertinentes transacciones, desde situaciones originadas por el instinto y las necesidades. Así mismo, se menciona que el juego desarrollará a partir de las habilidades biológicas constitutivas y a su vez, impactará en la madurez y destreza de estas habilidades y de la capacidad cognitiva (Suárez y Velaides, 2023).

## **2.4 Beneficios del juego en el desarrollo emocional**

### **Desarrolla emoción más fuerte en el niño**

El desarrollo emocional recepciona elementos desde el mundo externo para constituirse desde lo propio, e impactar en el desarrollo humano (Cárdenas Neira, 2014). Los niños empiezan a desarrollar la emoción por diferentes decisiones que ellos van tomando con base al juego. De esta manera, el niño empieza a fomentar confianza y seguridad al tomar las decisiones. Algunos niños se pueden emocionar positivamente por generar confort en un compañero de juego o experimentar felicidad al poder ayudar a alguien que esté en necesidad, y a su vez, es importante que el niño se ocupe del desarrollo de las habilidades socioemocionales para la adquisición de valores, normas y reglas que le permitirán participar en la construcción de ambientes generadores de bienestar (Mulsow, 2008)

### **Mejora la empatía**

A veces la situación en la que se encuentran los demás genera reacciones emocionales congruentes, incluso similares, en nosotros mismos. (Bedolla Pereda, 2017). Por ejemplo, cuando el niño juega a ser médico, llega a representar lo que hacen sus padres y, por lo tanto, lo que siente un paciente. Esto hace que los infantes se desarrollen, siendo pequeños, las habilidades fundamentales para el cambio social y trasciendan al comportamiento prosocial (Vargas et al., 2013).

Al relacionarse con sus compañeros de juego, el niño recrea personajes que simulan situaciones de peligro, miedo, amor, odio, alegría o desolación, a través de la interacción de los personajes. Adicionalmente, afirman que se forman juegos compartidos en los que se comparten objetivos comunes y en que adquieren confianza, generando un medio de comunicación emocional no verbal entre jugadores y aceptan la posibilidad de perder, desarrollando soluciones para manejar la frustración. A su vez, el educar en emociones supone equilibrar sentimientos para con uno mismo y el resto. Lo cual se permite empatizar y guiar acciones y pensamiento (Vargas Mora et al., 2013).

#### **2.4.1 Desarrollo de habilidades sociales**

Las actividades en los primeros años de vida que fomentan estas habilidades, como el juego, responden a disposiciones compartidas a lo largo de nuestra especie (Zamorano et al., 2019). El juego es una actividad social que favorece e impulsa la interacción con los demás, lo que genera nuevas oportunidades para el aprendizaje de habilidades sociales. De la misma manera, sin favorecer habilidades sociales, resulta menos probable que el juego adquiera un tono de bienestar fomentador de estados afectivos positivos (García, 2019).

Es fundamental proporcionar al niño la mayor cantidad posible de recursos para que el desarrollo de habilidades sociales sea el más favorable. Por esto, el juego en la escuela es fundamental para el desarrollo social y emocional del niño, debido a que este aprende, expresa y controla sus emociones, adquiere

progresivamente destrezas sociales, incrementa la autoestima y aprende sobre sí mismo y sobre su entorno. A través del juego, el niño experimenta libremente, disfrutando de los logros que va consiguiendo, aunque no debe ser uno mismo quien se estimule con los logros obtenidos (Calloapaza et al., 2024).

Aunque ahora esto parece normal y propio de la edad, no es suficiente, pero con sus juegos el niño va “jugando” con las personas de su alrededor, va jugando con sus afectos, siente la necesidad de explicar cómo los demás deben actuar para así sentirse valorado, siente la necesidad de querer dominar, aunque no lo consiga en muchas ocasiones, y siente la necesidad de comportarse de forma “honesta” pero de forma consentida (Gómez, 2024). Todas estas reflexiones que el niño va realizando acerca de las actuaciones de los demás y de las suyas propias son adecuadas al desarrollo social de su edad, pero no es suficiente, ya que el cuerpo siempre pide más.

## **2.5 Métodos y enfoques para fomentar el juego en educación inicial**

Los métodos y enfoques para fomentar el juego en la educación inicial son fundamentales para el desarrollo integral de los niños. Uno de los enfoques más efectivos es el aprendizaje a través del juego, que permite a los educadores diseñar actividades lúdicas que estimulan la curiosidad, la creatividad y la socialización (Lizette y Rivera, 2024). Por ejemplo, el uso de juegos simbólicos, donde los niños asumen roles y crean narrativas, favorece el desarrollo de

habilidades sociales y emocionales. Además, para (Gil et al., 2024) el enfoque de la pedagogía de proyectos promueve la exploración activa, en la que los niños investigan temas de interés a través del juego, fomentando la colaboración y el pensamiento crítico. En conjunto, estos métodos no solo enriquecen la experiencia educativa, sino que también sientan las bases para un aprendizaje significativo (Calloapaza Chino et al., 2024).

Con la finalidad de fomentar el juego en un Jardín de Niños, se recomienda disponer de los materiales necesarios para que cada uno de los dos niveles de educación inicial pueda realizar una multiplicidad de juegos. Esto incluye todos los ítems que conllevan al logro de las metas y objetivos del nivel y al enriquecimiento cognitivo, lingüístico, cuantitativo, cualitativo y sensorio-motriz (Rosalía y Alejandra, 2024). Deténgase a reflexionar que, a pesar de los requisitos de espacio en áreas exclusivas, así como en la existencia de espacios y áreas exclusivas para la realización de los diversos juegos, los patios o áreas libres de un Jardín de Niños. Los diferentes materiales que se utilizan para fomentar el juego con todos los niños con discapacidad serán aquellos que, por su tamaño, características, sonido, olor, etc., sean atractivos para todos los niños.

### **2.5.1. Importancia de un entorno seguro y estimulante**

Los niños se desarrollan en contacto con el entorno que los rodea tanto en el seno de la familia como en aquellos lugares públicos a los que asisten por razones culturales y lúdicas. Imitan lo que ven,

tanto espontáneamente en su comportamiento como en sus actitudes y normas. Juegan a ser padres, artistas, estudiantes, entre otras ocupaciones.

Las áreas de juegos atraen a los niños y los mantienen ocupados, lo que libera a los padres para que puedan concentrarse en las actividades del hogar (Ponce et al., 2024). Se sugiere que los entornos de juego bellos, complejos y naturales ofrecen a los niños un mundo donde puedan ejercitar la mente, el cuerpo y las emociones, ayudando al desarrollo socioemocional. Los entornos seguros y nutritivos ofrecen a los niños esos mundos virtuales, en los que pueden imaginar múltiples cosas que les permiten hacer amistades, divertirse, estimular los sentidos y comprender y experimentar intensa, sana y tempranamente la naturaleza (Avalos, 2024).

Los espacios abiertos y verdes son lugares de juego que ofrecen una diversidad de oportunidades inusuales e inesperadas, lo que les da a los niños poder real y les ayuda a lidiar con temores y a solucionar problemas. A menudo les brindan una identidad; un lugar para explorar el mundo y formar sentimientos positivos hacia la naturaleza (Zara Barnett et al., 2024). Los entornos naturales ayudan a la recuperación del estrés psicológico infantil. Los resultados aportan evidencia para las políticas de salud y educación que abogan por la presencia del verde en la vida de las personas, tal como los momentos en áreas verdes del recreo escolar.

## **2.6 Rol del educador en el fomento del juego**

El educador asume un rol protagónico en el fomento del juego infantil, participando activamente en el desarrollo de actividades. Explora sus intereses y estimula a los niños a explorar sin peligro. Motiva para que compartan y dialoguen, para que encuentren soluciones a tareas planteadas. Deja claros los límites y las reglas del grupo, jugando con ellos a juegos en los que los niños aprendan a respetar retos y límites individuales.

Participa en las actividades, pero no las dirige, recorriendo hilos conductores esenciales. Iguala oportunidades de participación e interacción, promoviendo la participación de tímidos y rechazando agresiones (Díaz y Chomat, 2024). Ayuda facilitando al niño el paso de la fantasía a la realidad, adecuando progresivamente las actividades compartidas, cambiando roles, parando escenas inadecuadas, verificando las acciones previstas, ayudando a transformar ideas en tareas, sintiéndose útil o importante y alcanzando la satisfacción. Recoge información sobre los gustos de los niños.

Formación continuada para adquirir habilidades para el diseño y desarrollo de situaciones de juego educativo. Control de sesgos culturales y de género al planificar el juego, anticipándose a la estructura del juego y a las respuestas de los niños (Jara Barnett et al., 2024).

### **2.6.1 El educador como facilitador del juego**

El educador, como facilitador del juego, desempeña un papel crucial en el desarrollo integral de los niños. Su labor no se limita a dirigir actividades, sino que se centra en crear un ambiente seguro y estimulante donde los pequeños puedan explorar libremente. (Núñez-Naranjo et al., 2024). Además, promueve la interacción y el diálogo, ayudando a los niños a compartir, colaborar y resolver problemas juntos. Establece límites y reglas claras, enseñando el respeto por los demás y por los retos individuales. Su participación en el juego, sin imponer direcciones, permite que los niños experimenten roles y escenarios, facilitando la transición de la fantasía a la realidad. De esta manera, el educador no solo enriquece la experiencia lúdica, sino que también fortalece el vínculo emocional y el deseo de compartir, elementos fundamentales para el desarrollo social (Hincapié et al., 2024).

### **2.7 Estrategias para integrar el juego en el currículo educativo**

El profesional educador debe conocer la teoría del desarrollo del niño, estar concienciado con la importancia trascendental que tiene el juego en el desarrollo de la persona. Debe tener conocimiento de las características de su propio alumnado y así unir la teoría con la práctica. Proponer situaciones educativas para presentar los juegos. El docente debe proporcionar un espacio a los niños para que puedan elegir sus juegos. Ser un punto de apoyo para los niños en la situación de juego y en especial para los más desmotivados (Barrera, 2024). También habla de la relación que puede haber entre

algunas actividades lúdicas y los temas que se están tratando en la clase, acabaríamos así con el mito de que juego y aprendizaje tradicional se encuentran separados (Luzmila et al., 2024).

Si un niño tiene algún tipo de dificultad o discapacidad y está clínicamente diagnosticado por un equipo multidisciplinario, se propone diferentes actividades lúdicas que se adecúan a la problemática del niño para alcanzar uno de los objetivos del juego que se define como la integración social del niño (Cornejo-Valderrama et al., 2017). Escolarización temprana: Se inculca el currículo desde la más temprana escolaridad, donde se dejan atrás prácticas educativas como el juego, atendiendo así a las características de sus juguetes y actividades lúdicas. En la Educación Infantil de régimen general, "tradicional", consiste en aplicar a los niños las actividades de enseñanza de forma naturalista, basadas en experiencias, técnicas y materiales concretos (González-Betancor y López-Puig, 2015).

### **2.7.1 Juegos cooperativos y competitivos**

Los juegos cooperativos promueven el apoyo mutuo, la solidaridad y el sentido de pertenencia a un grupo (Kanngiesser et al., 2024). Los niños se ayudan unos a otros, comparten ideas, experiencias, conocimientos y habilidades. De ahí la importancia de explorar el impacto que estos juegos pueden tener en el desarrollo emocional de los niños que asisten a educación infantil. En este sentido, los juegos cooperativos son aquellos en los que el objetivo del juego conduce a resultados positivos para el grupo de niños y otros

grupos de personas (Freire Pacheco et al., 2024). Es decir, el objetivo del juego es solidario, no competitivo, y fomentará la cooperación y el trabajo colaborativo Gago (Galvagno et al., 2018). Desde pequeños, los niños practican juegos competitivos; el niño se centra en ganar o evitar perder, es decir, en derrotar al otro. Estos juegos competitivos, en cierta medida, sirven como entrenamiento para el desarrollo de la competición.

Sin embargo, los juegos cooperativos, en cambio, tienen una función socializadora o sirven como entrenamiento para la cooperación y son importantes en educación y terapia para mejorar sus relaciones con los demás. Los juegos competitivos y cooperativos abordan diferentes habilidades, fomentan el interés, la motivación por hacer las cosas bien, preparan para escuchar y seguir reglas, afrontar retos personales o colaborar en la superación de retos colectivos y facilitar el acceso al aprendizaje (García Martínez et al., 2012).

## **2.8 Evaluación del impacto del juego en el desarrollo emocional**

El juego tiene un impacto profundo en el desarrollo emocional de los niños, ya que les permite explorar, expresar y regular sus emociones en un entorno seguro. A través del juego, los niños aprenden a identificar y manejar emociones como la alegría, la frustración o la tristeza, y desarrollan habilidades como la empatía y la resiliencia (Villanueva-Bonilla et al., 2018). El juego simbólico, los juegos cooperativos y las actividades creativas fomentan la autorregulación emocional y la comprensión de las emociones de

los demás, lo que a su vez favorece el desarrollo de la autoestima y la competencia social.

Para evaluar este impacto, se emplean métodos como la observación directa de las interacciones lúdicas, entrevistas con niños y adultos, y herramientas estructuradas que miden habilidades emocionales como la empatía y la autorregulación (Serrano-Martínez, 2020) El tipo de juego, las interacciones con cuidadores y compañeros, y las características individuales del niño influyen en los efectos emocionales del juego. Además, enfoques terapéuticos como la terapia de juego y programas educativos basados en dinámicas lúdicas pueden ser especialmente efectivos para promover el desarrollo emocional y apoyar a los niños en el manejo de sus emociones, especialmente en contextos de vulnerabilidad o dificultad (Sebastián et al., 2025).

## **2.9 Reflexiones capitulares**

El juego es una de las herramientas más poderosas para el desarrollo de las competencias socioemocionales en los niños. A través de actividades lúdicas, los niños tienen la oportunidad de explorar y expresar sus emociones de forma natural, lo que les ayuda a reconocer sentimientos como la frustración, la alegría o la tristeza. Este proceso facilita la comprensión de sus propias emociones y las de los demás, promoviendo habilidades como la empatía y la cooperación. Además, el juego proporciona un espacio seguro donde los niños pueden experimentar y aprender a manejar

situaciones emocionales de conflicto o estrés, lo que fortalece su capacidad para regular sus emociones.

Las prácticas pedagógicas que incorporan el juego de manera intencionada, como juegos de roles, dramatizaciones o juegos cooperativos, favorecen la interacción entre los niños y les permiten aprender estrategias para resolver problemas emocionales en equipo, lo cual es clave para su desarrollo socioemocional.

Para fomentar la autonomía emocional en los niños, los educadores deben diseñar actividades que les brinden oportunidades para tomar decisiones, reflexionar sobre sus emociones y aprender a autorregularse. Actividades como juegos de simulación, donde los niños deben tomar decisiones en situaciones hipotéticas, permiten que experimenten la consecuencia de sus elecciones y aprendan a manejar sus emociones de manera efectiva. Además, la creación de un ambiente educativo donde se promueva la expresión emocional libre y respetuosa contribuye a que los niños se sientan más seguros y capaces de gestionar sus propias emociones. El juego no solo favorece la socialización, sino que también impulsa el desarrollo de la autogestión emocional.

## **2.10 Referencias bibliográficas**

Acurio Ponce, B., & Nuñez Naranjo, A. (2019a). Creo, juego y aprendo con estrategias y recursos para mejorar la comprensión lectora. *593 Digital Publisher CEIT, ISSN-e 2588-0705, Vol. 4, N°. 2, 2019 (Ejemplar dedicado a: Education), págs. 44-59, 4(2), 44-59.*

- Acurio Ponce, B., & Nuñez Naranjo, A. (2019b). Creo, juego y aprendo con estrategias y recursos para mejorar la comprensión lectora. *593 Digital Publisher CEIT, ISSN-e 2588-0705, Vol. 4, N°. 2, 2019 (Ejemplar dedicado a: Education), págs. 44-59, 4(2), 44-59.*
- Apugllon, V. L., & Vallejo Ruiz, H. P. (2017). Rincón recreativo para desarrollar el juego simbólico en los niños y niñas de inicial II del centro parvulario la primavera año 2015-2016. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/3381>
- Aviles, A. M., Anderson, T. R., & Davila, E. R. (2006). Child and Adolescent Social-Emotional Development Within the Context of School. *Child and Adolescent Mental Health, 11(1), 32-39.* <https://surl.li/evpgye>
- Beatriz, L., & Villegas, E. (s. f.). Técnicas de educación emocional para niños y niñas de educación inicial Cinthya Isabel Game Varas 2 dirección para correspondencia: [liabev@hotmail.es](mailto:liabev@hotmail.es) (Vol. 2). <http://orcid.org/0000-0002-4877-1192>
- Bedolla Pereda, D. (2017). Sobre la empatía y la introspección emocional en los diseñadores. *Economía Creativa, 8, 85-113.* <https://doi.org/10.46840/EC.2017.08.04>
- Bleil, M. E., Roisman, G. I., Hamilton, D. T., Magro, S. W., Appelhans, B. M., Gregorich, S. E., Booth-LaForce, C., & Pianta, R. C. (2024). Which aspects of education are health protective? a life course examination of early education and adulthood cardiometabolic health in the 30-year study of

- early childcare and Youth Development (SECCYD). *BMC Public Health*, 24(1), 1092. <https://acortar.link/VQp34C>
- Bodrova, E., Leong, D. J., & Yudina, E. (2023). Play is a play, is a play, is a play... or is it? Challenges in designing, implementing and evaluating play-based interventions. *Frontiers in Psychology*, 14. <https://surl.li/ivwefc>
- Boxó Cifuentes, J. R., Aragón Ortega, J., Ruiz Sicilia, L., Benito Riesco, O., & Rubio González, M. Á. (2013). Teoría del reconocimiento: aportaciones a la psicoterapia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 33(117), 67-79. <https://doi.org/10.4321/S0211-57352013000100005>
- Burgos Angulo, D. J., Perlaza Estupiñán, A. A., Vargas Ramírez, M. P., Paredes Echeverría, C. A., Morales Fischer, B. R., & Peralta Machado, J. D. (2023). Juegos psicomotrices y desarrollo de las habilidades motrices básicas en la Educación Física. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 28(302), 205-224. <https://doi.org/10.46642/EFD.V28I302.3916>
- Calle Seras, D. J. (2018). El juego simbólico y su incidencia en el desarrollo del lenguaje oral en niños de 5 años de la I.E.I. "Juan Pablo II"- Callao, 2014. *Universidad César Vallejo*. <https://acortar.link/pnVCF9>
- Calloapaza chino, R. V., Castillo Patiño, R., & Fajardo Gallardo, K. N. (2024). El juego libre en sectores y su influencia en el desarrollo de la autonomía en los niños y niñas del nivel inicial. <https://surl.li/pzfbqx>

- Cárdenas Neira, G. (2014). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas del nivel inicial y primero de básica en las comunidades rural de Paccha y urbana de Rayoloma en el año 2013-2014. <https://surl.li/jndnnj>
- Castilla, C. A. A., Amaya, M. Y. B., Amaya, Y. P. C., & Laguna, Y. V. (2014). Influencia del juego como pilar de la educación en el desarrollo del lenguaje oral y escrito por medio de los juegos de mesa. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 7(1), 39-48. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.RIP.7104>
- Catalano, H., & Campbell-Barr, V. (2021). The occurrence of pretend play in early childhood education in Romania—an investigative study. *Early Child Development and Care*, 191(3), 349-359. <https://acortar.link/hZbgGN>
- Chauhan, N., Sachdeva, D., Malhotra, S., & Gupta, N. (2024). Play Therapy: An Analytical Mode of Therapy in Children. *Journal of Indian Association for Child and Adolescent Mental Health*, 20(2), 136-146. <https://acortar.link/XAILF0>
- CiOMPI, L. (1981). Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 27(2), 153-171.
- Córdova Cando, D. J., Fernández Bernal, R. E., Rivadeneira Díaz, Y. M., & Jaya Vivanco, M. A. (2021). El cuento infantil, como estrategia didáctica, para el desarrollo emocional en la educación inicial. *Polo del Conocimiento: Revista científico - profesional*, ISSN-e 2550-682X, Vol. 6, Nº. 5, 2021, págs. 560-579, 6(5), 560-579. <https://acortar.link/La9VRV>

- Cornejo-Valderrama, C. G. D. M., Olivera-Rivera, E. S., Lepe-Martínez, N. F., & Vidal-Espinoza, R. (2017). Percepción de los agentes educativos respecto de la atención a la diversidad en establecimientos educativos. *Revista Electronica Educare*, 21(3). <https://doi.org/10.15359/ree.21-3.17>
- Correa Patricia, Gutiérrez Rossana, & Patetta Mabel. (2018). *Lectura en el nivel Inicial*. <https://surli.cc/bkjukc>
- Cuestas, C., Polacov, M., & Vaula, C. (2016). El impacto de la educación inicial en el desarrollo infantil. *Archivos argentinos de pediatría*, 114(5), 489-495. <https://surl.lu/iwjmvj>
- Da Silva, R., Calvo, S., & Resumen, T. (2014). La actividad infantil y el desarrollo emocional en la infancia. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16, 9-30.
- De, A., & Carrión, A. A. (2020). El juego y su importancia cultural en el aprendizaje de los niños en educación inicial. *ISSN 2528-8083, Vol. 5, N°. 2, 2020, págs. 132-149, 5(2), 132-149*. <https://acortar.link/1BL2jv>
- De Bianchedi, E. T., Costantino, A., Leivi, B. M., Lerner, H., Moguillansky, R., Oelsner, R., Puget, J., Rotemberg, H. N., & Sirota, A. (s. f.). *Los afectos en el psicoanálisis, hoy. Premisas y controversias Relatos del XX Simposio y Congreso Interno de APdeBA. Octubre 1998*.
- Díaz, N. B., & Chomat, M. A. (2024). La labor del educador para determinar vías que le enaltezcan. *GADE: Revista Científica*, 4(2), 37-53. <https://surl.li/mmwxjz>

- Doménech, J. C., Bueno, A. de P., & Solbes, J. (2016). Quines ciències s'ensenyen i com es fa a les aules d'educació infantil? La visió dels mestres en formació inicial. *Enseñanza de las Ciencias: revista de investigación y experiencias didácticas*, 34(3), 25-50. <https://doi.org/10.5565/rev/ensciencias.1870>
- Elsa, D., & Mercado, B. (2024). El juego en el currículum ampliado de la Educación Media Superior: The playing in the expanded curriculum of High School. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, ISSN-e 2789-3855, Vol. 5, N° 3, 2024 (Ejemplar dedicado a: LATAM XIII; 415 - 433)*, 5(3), 13. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2196>
- Fernández Amat, C., Nadal García, I., & López Casanova, M. B. (2018). Juegos tradicionales con canciones como recurso interdisciplinar: acciones de refuerzo en estudiantes de Magisterio en Educación Primaria. *El compromiso académico y social a través de la investigación e innovación educativas en la Enseñanza Superior*, 2(November), 951-957. <https://surl.li/ecmcqa>
- Fernández-Martínez, A. M., & Montero-García, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53-66. <https://surl.li/vmfofo>
- Freire Pacheco, J. A., Freire Pacheco, K. M., & Culqui Cerón, C. P. (2024). Instrumentos de evaluación para el Proceso de Enseñanza aprendizaje en Educación Inicial. *Revista*

*Ecuatoriana de Psicología*, 7(19), 458-474.  
<https://acortar.link/r7jyp6>

Fuertes Camacho María Teresa. (2011). *La observación de las prácticas educativas como elemento de evaluación y de mejora de la calidad en la formación inicial y continua del profesorado*.

Gago Galvagno, L. G., Periale, M., & Elgier, A. M. (2018). Los juegos cooperativos y competitivos y su influencia en la empatía. *Horizonte de la Ciencia*, 8(14), 77. <https://surl.li/wuloyo>

Gallardo-López, J. A., & Gallardo Vázquez, P. (2018). Teorías sobre el juego y su importancia como recurso educativo para el desarrollo integral infantil. *Hekademos: revista educativa digital*, ISSN-e 1989-3558, N.º. 24, 2018, págs. 41-51, 24(24), 41-51. <https://acortar.link/56HKy5>

García Martínez, S., Blanco, P. S., & Ferriz Valero, A. (s. f.). *Metodologías cooperativas versus competitivas: efectos sobre la motivación en alumnado de EF Cooperative versus competitive methodologies: effects on motivation in PE students* (Vol. 39). [www.retos.org](http://www.retos.org)

García, P. S. (2019). La importancia del juego y sus beneficios en las áreas de desarrollo infantil. *Voces de la Educación*. <https://hal.science/hal-02516612>

Ghouali, H., & Ghouali, H. (2007). El acompañamiento escolar y educativo en Francia. *Revista mexicana de investigación educativa*, 12(32), 207-242. <https://surl.li/eayjam>

- Gil, M. A., Alexandra, G., & Leal, L. (2024). Investigación desde la experiencia de maestros en educación infantil. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-15. <https://surl.li/sbcghb>
- Gómez, B. J. M. (2024). El juego como estrategia lúdica en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Revista Neuronum*, 10(2), 275-294. <https://doi.org/10.33996/MERITO.V2I6.261>
- González-Betancor, S. M., & López-Puig, A. J. (2015). Early schooling, quarter of birth and academic achievement in primary education | Escolarización temprana, trimestre de nacimiento y rendimiento educativo en primaria. *Revista de Educacion*, 2015(369), 151-173. <https://acortar.link/6zS5B9>
- Hajrullahu, A., & Sylaj, V. (2023). The Importance of Preschool Children's Portfolios in Kosovo and Their Meaning for Elementary School Teachers | Priešmokyklinio amžiaus vaikų aplankų svarba Kosove ir jų reikšmė pradinių klasių mokytojams. *Acta Paedagogica Vilnensia*, 50, 172-187. <https://doi.org/10.15388/ACTPAED.2023.50.11>
- Jara Barnett, D. A., Jara Velarde, C. R., Huanca Condori, M. Y., & Tello Ludeña, E. S. (2024). *El juego libre y la construcción de identidad en los niños y las niñas del ciclo II de educación inicial*. <http://repositorio.its.edu.pe/handle/20.500.14360/52>
- Kanngiesser, P., Sunderarajan, J., Hafenbrädl, S., & Woike, J. K. (2024). Children Sustain Cooperation in a Threshold Public-Goods Game Even When Seeing Others' Outcomes. *Psychological Science*, 35(10), 1094-1107. <https://acortar.link/uXpeB9>

- Lizette, A. :, & Rivera Ponce, A. (2024). *La estrategia a través del juego favoreciendo el desarrollo socioemocional por medio de la expresión corporal*. <https://surl.li/rvegdt>
- Lucas Liliana. (2022). *Universidad nacional de educación*. <https://acortar.link/3Q4z9D>
- Luzmila, F., Valarezo, E., Magdalena, C., Rivera, R., Dolores, M., Coloma, C., Angélica, G., & Lagla, L. (2024). Los juegos didácticos en la formación de valores sociales y culturales. *Revista Social Fronteriza*, 4(2), e42261-e42261. <https://acortar.link/ftyAuS>
- Malik, F., & Marwaha, R. (2018). Developmental Stages of Social Emotional Development in Children. *StatPearls*. <http://europepmc.org/books/NBK534819>
- Maribel, J., Párraga, T., Katherine, A., & Meza, T. (2022). Metodología lúdica en la construcción de la identidad y autonomía de los niños de Educación Inicial. *Revista educare - upel-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(Extraordinario), 459-475. <https://acortar.link/37fCfX>
- Mieles-Barrera, M. D., Cerchiaro Ceballos, E., & Rosero Prado, A. L. (2020). Consideraciones sobre el sentido del juego en el desarrollo infantil. *Praxis*, ISSN 1657-4915, ISSN-e 2389-7856, Vol. 16, N°. 2, 2020 págs. 247-258, 16(2), 247-258. <https://acortar.link/mLVs5X>
- Milena, S., Bernal, H., Belisario, E. R., José, S., Guaviare, D., Guaviare, E., & Colombia, /. (2024). El Juego educativo.: Desbloqueando el potencial del aprendizaje lúdico. *Revista*

- Digital de Investigación y Postgrado*, 5(10), 247-258.  
<https://doi.org/10.59654/KBC2PG21>
- Mondragón, E. M. B., & Idrogo, F. S. (2022). Modelo educativo para desarrollar inteligencia emocional en niños de educación inicial. *Tzhoecoen*, 14(1), 43-58. <https://surl.li/pepvhr>
- Mulsow G., G. (2008). Desarrollo emocional: impacto en el desarrollo humano. *Educação*, 31(01), 61-65.
- Navarro, A. S. (2011). *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social El juego simbólico*. 6, 303-304.
- Núñez-Naranjo, A., Castillo-Bustos, M., Parra-Real, S., & Yépez-Moreno, A. (2024). Teaching Leadership and Pedagogical Performance of the Teaching Staff. *Journal of Educational and Social Research*, 14(5), 306-318. <https://acortar.link/JMcQXA>
- Ponce, S. I. C., Castro, R. J. Q., Reino, B. K. O., & Ponce, C. A. O. (2024). Factores psicosociales que influyen en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual «ALCON»*, 4(1), 246-258. <https://doi.org/10.62305/ALCON.V4I1.96>
- Rebelo, G., Sousa-Gomes, V., Moreira, D., & Fávero, M. (2024). Assessment of Play in Preschool-Age A Systematic Review. *European Psychologist*, 29(1), 27-42. <https://surl.li/zqtzuf>
- Rosalía, M. G. S., & Alejandra, S. O. G. (2024). *Estrategias lúdicas y su incidencia en el desarrollo cognitivo en niños de educación inicial ii*. <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/17594>
- Sebastián, C., Vergara, M., Lissi, M. R., Henríquez Pino, C., Silva, M., & Pérez-Cotapos, M. A. (2025). Playful stances for

- developing pre-service teachers' epistemic cognition: Addressing cognitive, emotional, and identity complexities of epistemic change through play. *Learning and Instruction*, 95. <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2024.102008>
- Serrano-Martínez, C. (2020). Emotional impact and upbringing of children under four years old during covid-19. *Perifêria. Revista d'investigació i formació en Antropologia*, 25(2), 74. <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.735>
- Simpson, J. A. (2024). La importancia de fomentar el vínculo de apego en las familias a través del programa de expansión de la educación inicial visitas a los hogares modalidad no escolarizada en México. *Revista Neuronum*, 10(2), 134-146. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.59.5.971>
- Suárez Benitez, M., & Velaides Rangel, O. P. (2023). *La importancia del juego en el neurodesarrollo*. <https://surl.li/zapctj>
- Suárez Rodríguez, E. J. (2012). *Las actividades lúdicas y su influencia para el desarrollo de las habilidades motrices en los niños de educación inicial de la Fundación Santa María de la Esperanza en la provincia de Santa Elena durante el año 2012*. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/380>
- Tejero Claver, B., & Alarcón Martínez, V. (2024). Preventing child and adolescent suicide by working on stories. *European Public and Social Innovation Review*, 9. <https://surl.li/vyxmjl>
- Tilbe, Y. T., & Xiaosong, G. (2024). Teacher-related factors associated with teacher-child interaction quality in preschool

- education. *International Journal of Child Care and Education Policy*, 18(1). <https://acortar.link/ypHQ4C>
- Vargas Mora Michelle Basten, M., Vargas Mora, M., & Basten, M. (2013). Aplicación de la propuesta para fortalecer la vivencia de los valores de solidaridad y empatía con niños y niñas de 4 a 5 años, de una institución privada de Heredia, por medio de talleres lúdicos-creativos. *Revista Electrónica Educare*, 17(3), 199-228.
- Vieira, E. M., Pinheiro, F. P. H. A., De Oliveira Moreira, J., & Guerra, A. M. C. (2018). Prosperity, contestation and technocracy: The rogerian thought in its context of gestation Prosperidade, contestação e tecnocracia: O pensamento rogeriano em seu contexto de gestação. *Revista da Abordagem Gestaltica*, 24(3), 300-311. <https://doi.org/10.18065/rag.2018v24n3.4>
- Villanueva-Bonilla, C., Bonilla-Santos, J., Magnolia Ríos-Gallardo, Á., & Solovieva, Y. (2018). *Revista Mexicana de Neurociencia Contribución original* (Vol. 19, Número 3).
- Wu, H., Eungpinichpong, W., Ruan, H., Chen, W., Yang, Y., & Dong, X. (2024). Towards Sustainable Early Education Practices: A Quasi-Experimental Study on the Effects of Kindergarten Physical Education Programs on Fundamental Movement Skills and Self-Regulation in Haikou City, China. *Sustainability (Switzerland)*, 16(4). <https://surl.li/tsfase>
- Zamorano, M. M., Méndez Abad, M., José Hernández Hernández, M., Herrera, C. Q., Presa, E., & Fuente, L. (2019). La

importancia del juego en los niños. *Canarias Pediátrica*, ISSN 1131-6128, Vol. 43, Nº. 1, 2019, págs. 31-35, 43(1), 31-35.

# CAPÍTULO III

## LA IMPORTANCIA DE LA RUTINA DIARIA EN LA EDUCACIÓN INICIAL

---

**Josselin Anabel Balcázar Campoverde**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación. Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0007-3781-5667>

**Diana Lizeth Contento Maldonado**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación. Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0002-6234-0644>

**Ruby Bedzabeth Chele Nuñez**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación. Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0008-7504-4557>

**Karina Nayely Jaramillo Maldonado**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación. Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0007-1702-6388>



### 3.1 Introducción

La organización del día en el Jardín Maternal tiene tanta importancia como las actividades que se desarrollan con los pequeños. Es decir, la rutina emerge como un momento de contención, confianza, tranquilidad y control para los bebés, ya que les permite tener un panorama previsible de su día. De esta forma, adquieren seguridad y confianza en los adultos y en sí mismos. Además, esta estructura de actividades ayuda a comenzar a diferenciar el día de la noche. Se debe tratar de que las actividades de la mañana tengan un clima diferente al de la tarde, para así ayudar a que el bebé genere un esquema temprano sobre la organización del día y le dificulte un poco menos la separación con su grupo familiar. Esa rutina o repetición presente entre las diferentes actividades no solo genera seguridad, sino que, mediante esta acción, el niño comienza a descubrir el valor y placer del ritmo, el tono y las pausas, particularmente en el lenguaje, así como en su contexto. Estas repeticiones provocan y ayudan al niño a un ordenamiento interno en su psique (Baraldi, 2022).

La organización del día resulta tan básica y necesaria como las actividades específicas realizadas con los niños, ya que esta rutina proporciona un espacio de contención, confianza y tranquilidad que permite a los pequeños tener una estructura previsible. Este orden diario contribuye

significativamente al desarrollo emocional y a la seguridad, tanto en sí mismos como en los adultos que los rodean (Acurio Ponce y Núñez-Naranjo, 2019).

Núñez-Naranjo (2021) menciona que las estrategias metodológicas deben enfocarse en el desarrollo de habilidades emocionales, las cuales son fundamentales para establecer una relación adecuada entre el ambiente social y educativo. Esto se traduce en una mejor estabilidad social y éxito en el manejo de emociones, aspectos cruciales para el aprendizaje efectivo durante la pandemia.

Es importante que la estructura de actividades a lo largo del día fomente una diferenciación entre el día y la noche, un aspecto crucial para establecer los primeros patrones de sueño y vigilia en los niños. Esta diferenciación ayuda a los pequeños a comprender la organización temporal y facilita la separación temporal de su grupo familiar (Hernández, 2024).

La rutina diaria con sus repeticiones no solo genera seguridad, sino que también permite a los niños descubrir el valor del ritmo, el tono y las pausas, tanto en el lenguaje como en sus interacciones sociales. Estas repeticiones ayudan a los niños a estructurar su mundo interno y contribuyen a su desarrollo cognitivo y emocional (Figuroa, 2021).

Es fundamental que la rutina no sea una imposición rígida, sino que responda también a las necesidades y preferencias de los niños y de los adultos a cargo, permitiendo una interacción que fortalezca el respeto y la empatía en el contexto educativo. Como destacan Acurio Ponce y Aracelly y Núñez-Naranjo (s. f.), la implementación de estrategias metodológicas que

consideren la inteligencia emocional es esencial, especialmente en tiempos de crisis como la pandemia, para sostener y potenciar el rendimiento académico. En el contexto de la educación inicial, adaptar estos principios puede ayudar a los educadores a diseñar actividades que promuevan un desarrollo emocional saludable y un aprendizaje efectivo en los niños.

Al final, las rutinas diarias en la educación inicial son una base en el desarrollo integral de los niños, ya que no solo les brindan una estructura esencial para organizar su vida diaria, sino que también les proporcionan un marco estable que reduce el caos en sus actividades cotidianas. Esta organización les permite entender secuencias de acciones favoreciendo su capacidad para prever lo que sigue y ayudándoles a manejar el tiempo y sus tareas de manera más estructurada. En este contexto, las rutinas aportan una importante sensación de seguridad, ya que saber qué esperar de su día les da confianza y facilita una adaptación emocional más fluida. Esta previsibilidad y familiaridad se traducen en una disminución de la ansiedad y las conductas desadaptativas, derivadas muchas veces de los nervios e incertidumbre típicos de las primeras experiencias fuera del entorno del hogar.

Este trabajo tiene como objetivo analizar la importancia de las rutinas diarias en la educación inicial, destacando su papel en el desarrollo emocional, cognitivo y social de los niños, así como su contribución a la creación de un entorno educativo seguro y predecible. La metodología empleada en este estudio se basa en un enfoque cualitativo, que incluye la revisión bibliográfica y el análisis de variables relacionadas con la

importancia de las rutinas diarias en la educación inicial, con el fin de evaluar el desarrollo emocional, cognitivo y sociales de los niños.

Desde una perspectiva educativa, la rutina diaria en la educación inicial no solo organiza las actividades de los niños, sino que también se convierte en una herramienta clave para fomentar su desarrollo integral. Al ofrecer una estructura predecible, las rutinas ayudan a formar hábitos que fortalecen la autonomía y la autorregulación emocional. En este sentido, establecer dinámicas diarias bien planificadas permite a los niños anticipar los momentos del día, facilitando su adaptación al entorno escolar y promoviendo un aprendizaje más efectivo. La previsibilidad de las actividades reduce la ansiedad y genera confianza en los pequeños, quienes, al sentirse seguros, pueden explorar su entorno con mayor libertad y desarrollar habilidades sociales fundamentales desde una edad temprana.

El diseño de la rutina debe ser flexible y ajustarse a las necesidades individuales de cada niño, permitiendo que las experiencias cotidianas sean enriquecedoras y significativas. En este contexto, el papel del educador es fundamental para asegurar que las actividades no se perciban como imposiciones rígidas, sino como oportunidades de aprendizaje dinámico y participativo.

## **3.2 Fundamentos teóricos de la educación inicial**

### **3.2.1 Definición y características de la educación inicial**

El origen de lo que hoy se conoce como el currículo del ciclo de educación inicial se encuentra en el Programa de Educación de Estimulación Temprana

elaborado en 1981 por el Ministerio de Educación (Guevara, 2019). El diseño de la propuesta reconoce la existencia de un currículo único para el nivel inicial, con características específicas que atienden a las particularidades de los tres subtipos: coparticipativos no escolarizados. Además, el espacio considerado educable es el jardín, lugar donde se desarrolla una alternancia permanente de actividades. El niño inicia y finaliza su jornada con sucesivas actividades, asegurando su integración y rutina; no existen órdenes fijos de actitud, hora o minuto (LLacsahuanga, 2022).

En la educación inicial, así como en el programa de educación básica regular, la labor planificada orientada, ejecutada y evaluada de las actividades educativas que propicien aprendizajes en los niños menores está a cargo de un adulto considerado educador, quien generalmente cuenta con una formación académica. A diferencia de la que es espontánea y difusa, las actividades educativas en la educación inicial están orientadas a explicitar las interacciones formales, intencionales o metacognitivas entre el adulto y los niños. Estas interacciones tienen como objetivo propiciar aprendizajes significativos en los niños, con contenidos y organización que echan mano de diversos recursos didácticos, elementos del entorno, escenarios y situaciones educativas permanentes.

### **3.2.2 Teorías del desarrollo infantil aplicadas a la educación inicial**

Las teorías del desarrollo infantil promueven distintas posturas respecto a la concepción del niño en los correlativos planteamientos. Los enfoques privilegiados en el ámbito de la educación inicial tienden a sustentarse en

concepciones teóricas basadas principalmente en las postulaciones de la Psicología del Desarrollo, entendida como campo de producción de conocimientos sobre las transformaciones cognitivas, afectivas y volitivas desde la concepción hasta el ingreso a la adolescencia.

Si bien las posturas, principios y modos de conceptualización teórica son variados, los aportes de la Psicología del desarrollo tienen valor formativo; contribuyen a enriquecer la comprensión pedagógica y fundamentar la pertinencia educativa de determinadas propuestas. Esto no solo permite observar y analizar más acertadamente a niños y niñas, sino también orientar al adulto encargado sobre qué actitud adoptar frente al potencial desarrollo del niño. Representan diferentes puntos de vista en el campo de la formación de educadores desde los cuales se derivan miradas sobre cualquier circunstancia en torno al niño y forman parte de sus concepciones sobre educación y enseñanza (Pozo et al., 2006).

Para Piaget, el desarrollo genera series de mecanismos de reequilibración en los cuales el niño constituye esquemas funcionales como respuesta adaptativa a las distintas circunstancias con las que se encuentra en su entorno. En cada fase define una serie de criterios jerarquizados que aparecen como condición necesaria previa para adquirir una estructura de nivel superior. Combina elementos del legado piagetiano para definir una serie de rutinas estimulantes relacionadas con las distintas capacidades especialmente fortalecidas en cada etapa evolutiva.

La organización de la jornada educativa para los niños depende de varios factores, incluyendo las características del niño o del grupo, los

objetivos educativos, los recursos físicos disponibles, la ubicación del centro y la filosofía educativa adoptada. Esta variabilidad implica que no existe una receta única para estructurar la rutina diaria. Aunque es frecuente que la organización de los tiempos diarios fluctúe según las circunstancias y necesidades de los niños, se recomienda mantener una relativa estabilidad en las rutinas. Esta estabilidad permite a los niños anticiparse y adaptarse a las actividades, promoviendo su sentido de pertenencia y minimizando conductas desadaptadas (Bernal López, 2020).

### **3.2.3 Concepto de Rutina Diaria en Educación Inicial**

La rutina es el tiempo en que se realiza una actividad con un mínimo de orden y disciplina por parte de los niños. Este tiempo establecido genera y fomenta en ellos garantías de autonomía, seguridad, independencia, cooperación, solidaridad y autocontrol. Las rutinas que más se utilizan en Preescolar son las siguientes: la llegada, el recreo o patio, el aseo, la comida, la siesta, el cambio para salir y la despedida. El trabajo por rutinas tiene en sí mismo el contenido necesario para desarrollar adecuadamente las capacidades de los niños. Si además el docente realiza una planificación concreta y adaptada a los conocimientos que los alumnos presentan, mejorará en todos los casos la labor educativa, haciendo posible tratar contenidos didácticos, conceptuales, procedimentales y actitudinales de manera integrada (Bernal López, 2020).

El establecimiento de rutinas se convierte en un elemento esencial. Siempre que sea posible, las actividades de la vida cotidiana deben realizarse

a la misma hora y en el mismo lugar. Las rutinas proporcionan seguridad, paz, placer, orden y regulación de emociones; favorecen la autorregulación y ayudan a prever el futuro. Además, ofrecen predictibilidad y promueven una sensación de control personal, así como la autoestima, la curiosidad y la adquisición de habilidades en la infancia. El establecimiento de rutinas y horarios es fundamental para el desarrollo infantil, proporcionando a los niños marcos de referencia temporales que facilitan la adquisición de habilidades sociales y la creación de hábitos físicos y mentales (Bermúdez, 2019).

### **3.3 Funciones y beneficios de la rutina diaria en el desarrollo infantil**

Tal como se ha indicado, la educación infantil está destinada a aquellos niños de 0 a 6 años. En esta etapa escolar, su entorno familiar suele ser estable y tranquilo, ya que los niños cuentan con la presencia, atención y compañía de sus padres. La educación infantil debe fomentar que la escuela sea un entorno familiar y similar al que los niños están acostumbrados a vivir. Esto no solo facilita la adaptación de los niños al nuevo ambiente escolar, sino que también promueve un desarrollo emocional y social saludable. Al integrar rutinas diarias que reflejen la estabilidad del hogar, se crea un espacio seguro donde los niños pueden explorar, aprender y crecer. De esta manera, se sientan las bases para un aprendizaje efectivo y un bienestar integral durante sus primeros años de vida. Por lo tanto, es importante que en la escuela se les proporcione un clima seguro y protegido, y que la enseñanza que se ofrezca vaya de forma paralela con los hábitos y

costumbres que realizan en el entorno familiar. La rutina diaria de un niño forma parte de su propia identidad sociocultural; conocer la realidad de las costumbres familiares y escolares es el primer paso para comprender (Bohórquez, 2022).

Es importante establecer la rutina en educación infantil, porque además de evidenciar la falta de ella en muchos hogares, en los primeros meses proporcionará a los niños seguridad, confianza y autoconfianza. Los niños conocerán una previsión de lo que sucederá después de otro hecho y, al disponer de tiempo para pensar, esto les proporcionará tranquilidad y les evitará reacciones de aversión inicial o incomodidad. Las rutinas, por tanto, no definen un tiempo fijo de acciones, sino medios para conseguir unos objetivos. Aunque a menudo se hable en el sentido de atender los hábitos, es necesario poner el énfasis en el desarrollo de las rutinas y no al revés. En la medida en que se sea capaz de educar en el sentido de llevar a cabo las rutinas necesarias para madurar, se estará facilitando, cuando no garantizando, el campo de los hábitos (Huayta Sanchez, 2022).

Las rutinas diarias son fundamentales en el desarrollo de los niños, ya que les proporcionan una estructura estable que favorece su bienestar emocional, social y cognitivo. Estas actividades organizadas y repetitivas ayudan a los niños a adquirir habilidades esenciales para su crecimiento, como la autonomía, la regulación emocional y la socialización. En la primera infancia, las rutinas bien definidas, que incluyen la higiene, la alimentación, el descanso y la convivencia, son clave para que los niños se adapten a su entorno y manejen sus emociones de manera efectiva.

Uno de los principales beneficios de establecer rutinas es que ofrecen seguridad y previsibilidad, lo que ayuda a disminuir la ansiedad y el estrés en los niños. Con un marco estructurado, los pequeños pueden anticipar lo que sucederá a lo largo del día, lo que les brinda tranquilidad y confianza. Además, estas prácticas fomentan la autodisciplina y la responsabilidad, ya que los niños aprenden a realizar pequeñas tareas de forma independiente, lo que refuerza su sentido de competencia y autonomía.

En el ámbito social, las rutinas son clave para el desarrollo de habilidades interpersonales, como la cooperación, la empatía y el respeto hacia los demás. Actividades cotidianas como saludar, esperar su turno o seguir instrucciones permiten a los niños asimilar normas sociales y desarrollar comportamientos apropiados para la convivencia. Estas prácticas se refuerzan en el entorno escolar, donde la interacción con otros niños y la orientación de los educadores ayudan a consolidar valores esenciales para la vida en sociedad.

Un aspecto importante de las rutinas es su efecto en el aprendizaje y la formación de hábitos saludables. Tener horarios regulares para comer y descansar contribuye a un desarrollo físico y mental adecuado. Asimismo, las rutinas de higiene personal, como lavarse las manos o cepillarse los dientes, fomentan hábitos de cuidado que perdurarán a lo largo de la vida. La repetición de estas actividades no solo refuerza la memoria y la organización, sino que también prepara a los niños para enfrentar nuevos retos con mayor confianza.

Para que las rutinas sean efectivas, es esencial que haya coherencia entre el hogar y la escuela. La alineación entre ambos entornos asegura que los niños vivan una continuidad en sus actividades diarias, lo que refuerza su sentido de estabilidad y pertenencia. Además, una implementación flexible de las rutinas permite que los niños exploren y desarrollen su creatividad, evitando que se conviertan en normas rígidas que puedan causar frustración.

### **3.3.1 Diseño y Organización de la Rutina Diaria en el Aula**

La rutina diaria desempeña un papel fundamental en el jardín maternal. El orden en las actividades, como método esencial, se convierte en una herramienta poderosa que brinda al niño la confianza, seguridad y claridad necesarias para desarrollar todas sus potencialidades. Dado que en estas instituciones asisten niños de muy corta edad, muchas veces es su primer encuentro con un entorno institucional identificable. Esto les proporciona un espacio de contención y un aprendizaje progresivo sobre el orden a través de la secuencia predecible de sus actividades.

El cumplimiento de horarios y rutinas cotidianas fortalece en el niño sentimientos de seguridad, lo que a su vez disminuye la ansiedad, la agresividad y la oposición. Además, contribuye a la formación de hábitos y fomenta la autonomía (Moreno Ayala, 2021).

El tiempo en el aula debe ser planificado teniendo en cuenta tres factores esenciales: la necesidad de los niños de tener un horario que les brinde orientación y estabilidad, la planificación educativa para llevar a cabo actividades didácticas, y la coordinación con la comunidad educativa. Estos

aspectos aseguran que la rutina diaria proporcione seguridad y fomente la autonomía de los estudiantes. La rutina diaria incluye momentos clave como la entrada al aula, la asamblea, las actividades dirigidas, los tiempos de descanso y alimentación, y la salida. Cada una de estas etapas debe estar organizada de manera coherente con los ritmos biológicos de los niños, respetando sus necesidades de sueño, alimentación y juego (Martín Romera, 2021).

La planificación del tiempo en educación infantil debe ser flexible, estable y alineada con el desarrollo cognitivo y emocional de los niños. Es fundamental considerar la edad de los estudiantes, permitiendo la alternancia entre actividades individuales y grupales. Además, es importante mantener un equilibrio entre las actividades dirigidas y los momentos de juego libre para estimular la creatividad y la socialización. Los ritmos en el aula están determinados por los ciclos biológicos de los niños y sus necesidades de descanso, alimentación y actividad.

En este sentido, las rutinas son clave, ya que ayudan a estructurar la jornada y permiten a los niños anticipar lo que sucederá. Las rutinas pueden incluir alimentación, higiene, descanso y actividades académicas, y deben desarrollarse en un ambiente afectivo y organizado. Es esencial evaluar periódicamente la planificación del tiempo en el aula para asegurarse de que se ajusta a las necesidades de los niños y promueve un aprendizaje integral. La evaluación debe considerar si la estructura de la jornada escolar es adecuada y si permite adaptarse a los diferentes ritmos de aprendizaje de los estudiantes.

La planificación de la jornada, dada la edad de los niños, propone una alternancia entre actividades tranquilas e intensas. Este ritmo es estratégico y puede implementarse con apoyo visual y participación de los niños en la preparación de materiales, lo cual contribuye a disminuir el ritmo cuando es necesario. Este enfoque permite al docente utilizar la estructura de la jornada para influir positivamente en el desarrollo psicológico de los niños, generando una mayor sensación de seguridad y preparándolos para ejecutar actividades programadas de manera efectiva (Gonzales Rosas, 2019).

Proveer horarios en sectores bien definidos y pasar a las actividades globales con límites claros entre las distintas actividades establecidas – utilizando carteles, espacios con materiales o marcando sectores en el suelo – ayuda a la organización. Realizar las actividades en ese orden demuestra que los niños conocen la secuencia y el tiempo justo para cada actividad. Esto puede establecerse como memoria del grado inicial, fijando su carácter lúdico-dialógico que facilite las posibilidades para la interiorización y vivencia de todos los componentes del acto. Resignificando cada componente como formas alternativas y diversas que el niño puede manifestar en diferentes situaciones permite al niño interactuar no solo con lo simbólico y cultural, sino también con otros de forma concreta y significativa. El plan de la jornada o clase como recurso organizativo no solo ayuda a clarificar las propias intenciones del acto, sino también a prever los recursos y modos que se ajusten al medio (González, 2013).

### 3.4 Actividades y momentos clave en la rutina diaria

Es necesario que los docentes lleven a cabo actividades rutinarias con todo el grupo y, en algunos momentos, con niños específicos de forma recurrente. Esto permite que los niños mayores comprendan la secuencia de actividades de su maestra y que los más pequeños sigan dicha secuencia como un paso fundamental en su aprendizaje. Dentro de la rutina se definen momentos clave como la llegada, el desayuno, la merienda, el almuerzo, la siesta y la despedida, lo cual ayuda a establecer un marco de referencia y estructura para los más pequeños, facilitando así su adaptación y comprensión del entorno educativo (Bello et al., 2022).

Cada momento de dicha secuencia está marcado por un rito especial del profesor, permitiendo que los niños anticipen lo que sucederá a continuación. En aulas de edades tempranas, como de 1 a 2 años, se emplea la metodología Montessori, que facilita que los pequeños realicen actividades de manera autónoma y autocorrectiva, ayudándoles a entender sus errores y fomentando la independencia. Este enfoque promueve un aprendizaje progresivo y guiado, en el que el niño se convierte en agente activo de su educación.

El manejo del tiempo en la educación inicial refleja una cultura escolar que puede imponer ritmos uniformes a los niños, sin considerar sus particularidades individuales. A menudo, las instituciones educativas establecen horarios rígidos que no siempre se alinean con los tiempos naturales de los niños, lo que puede generar tensiones entre la organización institucional y las necesidades individuales. Sin embargo, algunos autores

sugieren que, si se gestionan adecuadamente, las rutinas pueden ofrecer estabilidad y seguridad a los niños, permitiéndoles anticipar lo que sucederá en su jornada y favoreciendo su autonomía (Pulido González, 2013).

Cuando las rutinas se utilizan de manera reflexiva, pueden convertirse en herramientas pedagógicas que fomentan la participación y el desarrollo infantil. En este sentido, se aconseja a los educadores que las integren en su planificación diaria con una intención educativa clara, promoviendo el diálogo y la interacción. Momentos como la entrada y salida del aula, la comida y el aseo pueden transformarse en oportunidades para fortalecer vínculos afectivos, estimular la comunicación y reforzar hábitos saludables. La clave está en no ver las rutinas como una simple repetición de acciones, sino como espacios dinámicos que pueden adaptarse a las necesidades y ritmos de cada niño.

La necesidad de flexibilidad en la rutina diaria en educación inicial se sustenta en que cada grupo de niños presenta ritmos y necesidades específicos. La creación de ambientes donde los niños puedan interactuar y aprender a través de actividades adaptadas es esencial para su desarrollo, promoviendo un sentido de seguridad y facilitando la adaptación en momentos de cambio.

En contextos donde los horarios flexibles son necesarios debido a la variabilidad en la asistencia infantil, como en Finlandia, los servicios de educación temprana integran horarios adaptativos que permiten satisfacer las necesidades únicas de cada niño y su familia. Este enfoque no solo mejora

el bienestar infantil, sino que también fortalece la relación entre el entorno educativo y la dinámica familiar (Huayta Sanchez, 2022).

La flexibilidad en la organización del tiempo permite que las rutinas se perciban no como imposiciones, sino como oportunidades para un aprendizaje significativo. Un enfoque que combine regularidad y espontaneidad ayuda a que los niños se sientan seguros en su entorno escolar, sin restringir su creatividad y autonomía. Así, las rutinas en la educación inicial pueden funcionar tanto como una estructura organizativa como una herramienta para el desarrollo infantil, dependiendo de cómo se implementen y se perciban en el aula.

El diseño de las actividades en la rutina diaria debe incluir momentos estructurados que promuevan tanto el aprendizaje como el bienestar emocional de los niños. Una planificación efectiva debe contemplar transiciones suaves entre actividades, lo que permite a los niños anticipar lo que sucederá a lo largo del día y reduce la ansiedad. Por ejemplo, el uso de canciones, señales visuales o dinámicas grupales puede facilitar el cambio de una actividad a otra sin causar interrupciones bruscas o incomodidad en los pequeños, evitando frustraciones innecesarias. Además, es esencial equilibrar las actividades dirigidas con períodos de juego libre, ya que este último fomenta la creatividad, la autonomía y el desarrollo de habilidades socioemocionales. También es recomendable incluir momentos de relajación, como ejercicios de respiración o narración de cuentos, para ayudar a los niños a gestionar sus emociones. Estas estrategias hacen que la rutina no solo sea una guía estructurada, sino también una herramienta

flexible que favorezca un ambiente de aprendizaje armonioso y enriquecedor para todos los niños.

### **3.5 Estrategias para la Implementación y Seguimiento de la Rutina Diaria**

La implementación de la rutina merece especial atención en la etapa de transición cuando el niño debe adaptarse a un nuevo entorno escolar y a las costumbres familiares. La entrada a la escuela puede provocar diferentes respuestas emocionales en los niños, desde entusiasmo hasta tristeza; estos estados emocionales iniciales son cruciales para su ajuste a las rutinas. Los padres pueden jugar un rol fundamental en este proceso mediante el uso de estrategias de afrontamiento, como buscar apoyo social y mantener una actitud positiva frente a los desafíos de la adaptación del niño al nuevo entorno.

Para facilitar este ajuste, es necesario crear un ambiente seguro cuidando aspectos físicos y emocionales. La implicación de los niños en el proceso y la colaboración del equipo educativo son fundamentales para corregir conductas de manera autónoma sin intervenciones constantes de los adultos. La colaboración familiar y la coherencia en las rutinas entre el hogar y el entorno escolar son esenciales para una transición sin problemas, ayudando al niño a sentirse seguro y preparado para participar activamente en el entorno escolar (Barragán et al., 2024).

Es fundamental que los docentes fomenten la participación de los niños y proporcionen estímulos suficientes para que ellos puedan completar de forma autónoma las diferentes actividades del día. Aunque establecer

una rutina estructurada es necesario, también deben ofrecer flexibilidad, permitiendo a los niños explorar y desarrollar su independencia en un ambiente seguro. Los estudios muestran que los docentes que apoyan la autonomía de los estudiantes crean entornos que favorecen el desarrollo de habilidades de autorregulación y autoconfianza en los niños (Cañarte Mora, 2024).

### **3.6 Evaluación y ajustes en la rutina diaria**

Para que la rutina diaria en la educación inicial sea efectiva, es esencial llevar a cabo una evaluación continua que permita identificar áreas de mejora y hacer los ajustes necesarios. La observación sistemática del comportamiento de los niños, el análisis de su participación en las actividades y la retroalimentación de docentes y familias son herramientas clave en este proceso. Con base en esta evaluación, se pueden adaptar los tiempos, actividades y metodologías para responder mejor a las necesidades individuales de los niños y optimizar su experiencia de aprendizaje.

Es crucial que los ajustes en la rutina diaria se realicen con flexibilidad y teniendo en cuenta el bienestar integral de los niños. Por ejemplo, si se observa que ciertos momentos del día generan ansiedad o fatiga, se pueden modificar los horarios o incluir pausas activas para facilitar la transición entre actividades. Además, la adaptación de los espacios y materiales de aprendizaje debe ser una prioridad para garantizar que todos los niños puedan participar plenamente en la rutina escolar. Una rutina bien evaluada

y ajustada favorece el desarrollo emocional, social y cognitivo, creando un entorno seguro y enriquecedor para los pequeños.

Para garantizar la efectividad de la rutina diaria se crea un modelo de planificación a los profesionales para que puedan sintetizar los ajustes que necesitan realizar en su rutina diaria, como resultado del complejo proceso de toma de decisiones que surge al evaluar las necesidades e intereses de los niños y las niñas, y al mantenerse informados sobre los avances recientes en la investigación en educación infantil en relación a intervenciones efectivas en diversas áreas de desarrollo. Con esta finalidad, en este cuestionario, los profesionales tienen la oportunidad de registrar importantes aportaciones sobre las comunicaciones y trabajos coordinados que se han llevado a cabo en su centro para seleccionar la estructura curricular, así como las experiencias previas del centro relacionadas con la organización del trabajo docente que han influido en la toma de decisiones.

La revisión de esta información con el equipo educativo puede servir como guía para el ajuste y mejora de las decisiones necesarias. Es fundamental resaltar los puntos que han llevado a elegir una propuesta u otra, así como las razones por las cuales algunos planteamientos realizados por otros compañeros no han sido considerados. A continuación, se presentan una serie de preguntas que facilitarán la valoración y el análisis por bloques de la estructura del aula seleccionada. Esta información puede orientar sobre las mejoras que deben implementarse para convertir el aula en un entorno educativo inclusivo y adaptado a las necesidades e intereses de los niños. En cada cuadro, se deben incluir los registros necesarios para

responder a la pregunta o preguntas formuladas. Se puede organizar el contenido del cuadro por bloque si se considera visualmente más adecuado, una vez observado y completado con los registros requeridos.

Optimizar la rutina diaria en el ámbito educativo facilita la adquisición de aprendizajes esenciales en contextos formales e informales. En Ecuador, las prácticas inclusivas en centros preescolares buscan integrar a niños con necesidades especiales mediante actividades y rutinas bien estructuradas, lo que promueve la cohesión social y minimiza las barreras para el aprendizaje. La implementación de un modelo basado en rutinas en entornos vulnerables ha demostrado mejorar tanto la calidad de vida familiar como el desarrollo infantil, fomentando un ambiente inclusivo y equitativo (Castaño Franco et al., 2024).

### **3.7 Promoción de la Diversidad y la Igualdad de Oportunidades**

La educación inclusiva en la primera infancia se centra en la justicia social y la equidad, promoviendo la participación de todos los niños en un entorno educativo general. Esta práctica busca combatir la discriminación mediante la valoración de la diversidad y la creación de un entorno inclusivo donde cada niño pueda contribuir según sus capacidades individuales.

La inclusión no solo es un derecho, sino también una necesidad que sienta las bases para el desarrollo integral de los niños, asegurando que todos tengan acceso a las mismas oportunidades educativas. En contextos educativos como Nueva Zelanda, los principios de equidad y justicia social se convierten en pilares fundamentales de la educación inicial. Se destaca la

importancia de valorar la diversidad y crear comunidades inclusivas en el aula. Estas prácticas fomentan un sentido de pertenencia y participación plena para todos los niños, independientemente de sus características individuales (Fernández-Menor, 2023).

La educación inclusiva tiene como objetivo asegurar que todos los niños puedan acceder a un aprendizaje justo, sin importar sus diferencias individuales. La diversidad en el aula se manifiesta en varios aspectos, como las diferencias culturales, las habilidades cognitivas, las condiciones socioeconómicas y las discapacidades. Fomentar la inclusión desde la educación inicial no solo ayuda a los niños a desarrollar un sentido de pertenencia, sino que también les enseña valores esenciales como la empatía y el respeto hacia los demás. En este contexto, los docentes desempeñan un papel fundamental al adaptar sus estrategias pedagógicas y los materiales educativos para garantizar que todos los estudiantes puedan participar activamente en el proceso de aprendizaje.

Además, promover la diversidad y la igualdad de oportunidades implica eliminar las barreras estructurales que pueden restringir el acceso de ciertos grupos a la educación. Las instituciones educativas deben asegurar espacios accesibles, metodologías flexibles y una cultura escolar que valore las diferencias individuales. De este modo, se crea un entorno de aprendizaje enriquecedor, donde cada niño puede desarrollarse de acuerdo a sus capacidades y potencialidades, contribuyendo a una sociedad más equitativa y justa. La promoción de la diversidad y la igualdad de oportunidades no solo se consideran un acto de justicia social; también se

presenta como una inversión en el futuro de la sociedad, donde cada niño tiene el potencial para alcanzar su máximo desarrollo personal y académico.

### **3.8 Teoría sobre Educación Inclusiva**

La educación inclusiva implica un cambio profundo en las estructuras educativas, donde se busca eliminar las barreras que limitan el acceso y la participación de todos los niños. Según la UNESCO, este proceso ayuda a superar obstáculos que restringen la presencia, participación y logros de todos los estudiantes, colocando al estudiante en el centro del proceso educativo. Esto requiere un compromiso activo por parte de educadores y administradores para crear entornos respetuosos que valoren la diversidad (Machuca Cabrera, 2023).

Además, es crucial reconocer que cada niño tiene particularidades que deben ser atendidas con propuestas de aprendizaje flexibles. Esto no solo asegura el acceso al conocimiento en igualdad de condiciones, sino que también permite a los niños relacionarse con sus pares y participar en todos los escenarios educativos. La inclusión en la educación inicial no solo beneficia a los niños con discapacidades o necesidades especiales; también enriquece a todos los estudiantes al promover valores como la tolerancia, el respeto y la empatía.

La educación inclusiva se fundamenta en diversas teorías pedagógicas y psicológicas que buscan integrar a todos los estudiantes en el sistema educativo. Una de estas teorías es la del desarrollo sociocultural de Vygotsky, que resalta la importancia del entorno social en el aprendizaje y

cómo la interacción con compañeros y adultos favorece el desarrollo cognitivo. En este contexto, la educación inclusiva debe crear espacios colaborativos donde los niños con diferentes capacidades puedan aprender unos de otros y desarrollar habilidades juntos.

Además, la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner apoya la idea de que cada niño tiene un estilo de aprendizaje único y talentos que deben ser fomentados en el aula. Implementar esta teoría en la educación inclusiva permite diseñar estrategias didácticas personalizadas que se adapten a las diversas formas de aprender. Esto no solo beneficia a los niños con necesidades especiales, sino que también enriquece la experiencia educativa para todos los estudiantes, promoviendo un ambiente de respeto y colaboración.

### **3.9 Beneficios de la Inclusión Temprana**

La inclusión temprana contribuye a disminuir las brechas sociales al ofrecer a todos los niños igualdad de oportunidades desde el inicio de sus trayectorias educativas. Esto establece una base sólida para un futuro más equitativo. Al fomentar un ambiente donde se reconoce y valora la diversidad de habilidades y experiencias, se prepara a los párvulos para enfrentar un mundo diverso y globalizado (Ministerio de educación, 2022).

La inclusión temprana en la educación inicial brinda múltiples beneficios tanto a los niños con necesidades especiales como a sus compañeros. Desde la perspectiva del desarrollo social, permite que los niños aprendan a convivir en un entorno diverso, fomentando habilidades

de cooperación, respeto y empatía. La interacción diaria con niños de diferentes habilidades y orígenes enriquece su visión del mundo y refuerza la comprensión de la diversidad como un valor positivo.

En el ámbito cognitivo, la inclusión temprana promueve el desarrollo de habilidades de resolución de problemas y pensamiento crítico, ya que los niños aprenden a adaptarse a diversas situaciones y a colaborar para alcanzar objetivos comunes. Además, estudios han demostrado que los niños que crecen en entornos inclusivos desarrollan una mayor tolerancia a la frustración y una mejor capacidad de adaptación, lo que les ayuda a enfrentar con éxito los desafíos académicos y personales en el futuro.

Es crucial que los equipos educativos trabajen juntos de manera activa y continua para identificar y eliminar las barreras institucionales, culturales o personales que puedan obstaculizar los valores de inclusión. Este enfoque proactivo es fundamental para asegurar que cada niño tenga acceso a una educación significativa, equitativa y de calidad desde una edad temprana, lo que le permite desarrollarse plenamente en un entorno respetuoso y diverso. La integración de todos los estudiantes, sin importar sus diferencias, fortalece la comunidad educativa y promueve el respeto mutuo entre todos sus miembros, enriqueciendo así la experiencia de aprendizaje de manera inclusiva para todos.

### **3.10 Reflexiones capitulares**

La presente investigación ha reafirmado la importancia de las rutinas diarias en la educación inicial como un pilar fundamental para el desarrollo integral

de los niños. A través de un análisis exhaustivo de diversas fuentes teóricas y estudios previos, se ha evidenciado que una rutina bien estructurada y flexible no solo proporciona seguridad y estabilidad emocional, sino que también fomenta la autonomía, el desarrollo cognitivo y la adaptación social en los niños pequeños. Estas rutinas actúan como una guía que les permite comprender el mundo que los rodea, ayudándolos a anticipar eventos y a regular sus propias emociones y comportamientos en entornos educativos y familiares.

Uno de los hallazgos más relevantes de este estudio es que la previsibilidad en la vida diaria de los niños contribuye significativamente a la reducción del estrés y la ansiedad, facilitando así su proceso de aprendizaje. Los niños que se desenvuelven en ambientes con rutinas bien definidas desarrollan una mayor confianza en sí mismos y en los adultos que los acompañan, lo que refuerza su capacidad para enfrentar nuevos desafíos con mayor seguridad y disposición. Además, la estructuración del tiempo dentro del aula permite una mejor gestión del proceso de enseñanza-aprendizaje, optimizando los recursos pedagógicos y promoviendo interacciones más efectivas entre docentes y estudiantes.

Asimismo, se ha demostrado que la rutina diaria no debe ser vista como una imposición rígida, sino como un instrumento flexible que se adapta a las necesidades individuales de cada niño. Es fundamental que los docentes diseñen actividades que equilibren la repetición y la innovación, permitiendo que los niños se familiaricen con su entorno sin perder el estímulo por el descubrimiento y la creatividad. En este sentido, el rol del

educador es crucial, ya que su capacidad de observación y adaptación determinará el grado de efectividad de la rutina para cada grupo de niños. Un aspecto importante que ha surgido en esta investigación es la conexión entre la rutina y el desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia. Las experiencias diarias, cuando se planifican adecuadamente, brindan oportunidades valiosas para que los niños aprendan a gestionar sus emociones, resolver conflictos y fortalecer su resiliencia. Además, la rutina fomenta valores esenciales como el respeto, la paciencia y la cooperación, que son fundamentales para su integración en la sociedad y su futura vida escolar y profesional.

Desde una perspectiva inclusiva, es importante resaltar la necesidad de tener en cuenta la diversidad en las prácticas educativas relacionadas con las rutinas diarias. También es esencial reconocer que cada niño tiene ritmos y necesidades únicas que deben ser atendidas mediante estrategias pedagógicas adaptativas. La adopción de enfoques flexibles en la organización del tiempo y las actividades favorece una educación más equitativa, garantizando que todos los niños, sin importar sus capacidades, habilidades o contextos socioculturales, puedan disfrutar de un entorno de aprendizaje más estructurado y enriquecedor.

Por último, este estudio destaca que la planificación y el seguimiento de la rutina diaria deben ser procesos dinámicos y reflexivos. Los educadores deben evaluar constantemente su impacto en el bienestar y el aprendizaje de los niños, ajustando la rutina según las necesidades del grupo y los avances individuales observados. La educación inicial debe verse como

un espacio de desarrollo integral donde cada detalle, incluida la rutina diaria, desempeña un papel crucial en la formación de individuos autónomos, seguros y emocionalmente equilibrados, listos para enfrentar los desafíos de la vida con confianza y determinación.

### 3.11 Referencias bibliográficas

- Altschul, M. (2021). *Límites jugados: Tejiendo afectos en tiempos de desborde*. *Letra Viva*. <https://shre.ink/Mq1H>
- Altschul, A. (2021). The Role of Daily Routines in Early Childhood Education: A Systematic Review. *Journal of Early Childhood Research*
- Baraldi, C. (2022). *Jugar es cosa seria: estimulación temprana... antes de que sea tarde*. *Letra Viva*. <https://shre.ink/Mq1n>
- Barragán, D. P., Andrea, L., Tatiana, K., Moreno, C., & Ome, P. (2024). (2024). *La técnica modelado como estrategia para el fortalecimiento de la motricidad fina, en los estudiantes de grado primero de la Institución Educativa Normal Superior, Sede Santiago Fermín Losada, del municipio de Pitalito, Departamento del Huila*
- Baraldi, L. (2022). Emotional Development through Daily Routines in Early Childhood Settings. *International Journal of Child Care and Education Policy*
- Bello, P., Castelli, B., Colombo, A. M., Usandivaras, M. G. D., Haladjian, M. S., Juana, M., & Vieyra, B. (2022). *Prácticas Bambú: Repensando*

*los procesos de la Terapia Ocupacional desde una mirada consciente, integral y colectiva. Editorial Autores de Argentina*

Benvenuti, B. & N. J. (2024). *Juego y discapacidad motriz en niños que asisten a un instituto de rehabilitación público de Rosario*

Bermúdez, K. (2019). *Estudio descriptivo del nivel de calidad de los ambientes de aprendizaje en 25 aulas de Educación Inicial de instituciones educativas particulares del sector norte de Guayaquil: aportes para elevar la calidad desde la dimensión temporal (Master's thesis, Universidad Casa Grande. Departamento de Posgrado)*

Bernal López, M. (2020). *Influencia de las familias en el comportamiento de los menores de 6 a 12 años*

Bolaños, G. B. (1991). *Educación por medio del movimiento y expresión corporal*. <https://shre.ink/Mq11>

Cañarte Mora, K. J. (2024). *Uso del sistema de comunicación aumentativo y alternativo para niños con autismo verbal (Bachelor's thesis, Guayaquil: ULVR, 2024.)*

Caro, B. C., & R. D. H. (2024). *El juego tradicional como potencializador del desarrollo cognitivo*. <https://shre.ink/MqU4>

Castaño Franco, A. B., Cataño Villalba, D. M., Correa Pineda, S., Henao Gómez, J., Henao Sotelo, S. C., Idarraga Posada, V., & Valdés Ospina, E. F. (2024). *Vínculos afectivos centrados en el cuidado de sí y del otro una mirada desde las prácticas pedagógicas profesionales de maestros y maestras en formación en contextos educativos formales y no formales*.

- Cunya LLacsahuanga, Y. J. (2022). *Efectos de la propuesta pedagógica Waldorf en el desarrollo infantil temprano de los estudiantes de tres jardines de infancia de Lima, 2021*.
- Fernández-Menor, I. (2023). *El enganche y sentido de pertenencia escolar en Educación Secundaria: conceptos, procesos y líneas de actuación. Revista de investigación en educación, 21(2), 156-171*.
- Figuerola, J. (2021). Cognitive and Emotional Benefits of Routine in Early Learning Environments. *Early Years: An International Research Journal*.
- Figuerola, A. R. (2021). *Estrategias didácticas para desarrollar las habilidades motrices en los estudiantes de 8vo año, en la asignatura de Educación Física de la Escuela de Educación Básica Isidro Ayora del cantón Ventanas, provincia de Los Ríos*.
- Gaitan-Gil, M. H. (2020). *Concepciones de un grupo de padres de familia de la Localidad de Kennedy en Bogotá, sobre la educación inicial*.
- Gonzales Rosas, E. M. (2019). *Estrategias que favorecen el desarrollo de la autonomía en niños y niñas del II ciclo de Educación Inicial*.
- González, J. M. (2013). *Las rutinas en educación inicial: entre la mecanización y la transformación. Educación y ciudad, (24), 81-92*.
- Guevara, E. & -S. (2019). *Programa de Estimulación de Habilidades Psicolingüísticas (PEHP) y velocidad lectora en segundo año de primaria: un estudio piloto. Revista de Investigación Psicológica, (22), 67-76*.
- Hernández, M.G. (2024). *The Impact of Structured Daily Activities on Children's Emotional Security. Childhood Education*.

- Hernández, D. J. (2023). *Organización y gestión del aula de Educación Infantil (Vol. 4)*. Ediciones Morata. <https://shre.ink/MqU0>
- Hernández, M. G. (2024). *Datos Técnicos de Publicación Internacional Título: Cuidados de Enfermería en el Recién Nacido y Primeros Meses de Vida*
- Huayta Sanchez, S. A. (2022). *Desarrollo de la autonomía en niños del I ciclo: entornos enriquecedores y seguros*. Lima 2022
- Livia Bohórquez, B. N. (2022). *Factores socioeducativos e identidad cultural en niños de tradición andina*
- Machuca Cabrera, Y. J. (2023). *Factores que se relacionan con la educación inclusiva universitaria de los estudiantes con necesidades especiales asociadas a discapacidad en la Universidad Nacional de Cajamarca, 2020*
- Martín Romera, A. (2021). *Planificación del tiempo y las rutinas*. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/67768>
- Medina, J. O. (2006). *Teorías, enfoques y métodos en la enseñanza inicial de la escritura*. *Synergies Venezuela*, 2, 284-305
- Migliorini, L. C. (2011). *La cotidianidad de lo familiar y las habilidades de los niños*. *Psicoperspectivas*, 10(2), 183-201
- Ministerio de Educación. (2022). *Lineamientos y acciones emprendidas para la implantación del currículo de educación inicial*. <https://acortar.link/0Qt8oW>
- Moreno Ayala, A. L. (2021). *El desarrollo de la autonomía del niño como resultado de un contexto positivo de crianza*.

- Núñez-Naranjo, A. F., Paredes Guevara, A. W., Pérez, V., & Yancha Yanca, K. R. (2021). The story: didactic strategy for reading comprehension. *ConcienciaDigital*, 4(1.2), 119-130. <https://shre.ink/MqUO>
- Ortiz-Mancero, M.F. (2021). Flexibility in Daily Routines: A Key to Effective Early Childhood Education. *Educational Research Review*.
- Ortiz-Mancero, M. F., & Núñez-Naranjo, A. F. (2021). Inteligencia emocional: evaluación y estrategias en tiempos de pandemia. *Revista Científica Retos De La Ciencia*, 5(11), 57-68. Recuperado a partir de <https://shre.ink/MqUw>
- Ponce, B. A., & Naranjo, A. N. (2019). Creo, juego y aprendo con estrategias y recursos para mejorar la comprensión lectora. *593 Digital Publisher CEIT*, 4(2), 44-59
- Pozo, J., Scheuer, N., Mateos, M., & Pérez Echeverría, M. D. P. (2006). *Las teorías implícitas sobre el aprendizaje y la enseñanza. Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje. Las concepciones de profesores y alumnos*, 12, 29-54
- Pilatasig, M. S. T., Castillo, D. M. V., Castillo, M. J. V., Venegas, J. L. A., Pincay, K. I. A., & Cartagena, G. E. C. (2024). Explorando el rol de las rutinas diarias en la formación de habilidades sociales y emocionales en la primera infancia: Exploring the role of daily routines in the development of social and emotional skills in early childhood. *Revista Científica Multidisciplinar G-nerando*, 5(2), Art. 2. <https://doi.org/10.60100/rcmg.v5i2.163>

- Pulido González, J. M. (2013). Las rutinas en educación inicial: Entre la mecanización y la transformación. *Educación y Ciudad*, 24, 81-92
- Santa Cruz Mio, J. E. (2019). *Modelo de evaluación del desempeño docente basado en la teoría de sistemas y valores para mejorar la calidad de enseñanza en las Instituciones Educativas Estatales del nivel inicial del distrito de Chiclayo*
- Taborda, C. J. (2017). *Aspectos pedagógicos y didácticos asociados al desarrollo de la flexibilidad en niños y niñas*. Editorial Universidad de Caldas
- Villar Mata, F. J. (2016). *Los estilos de aprendizaje y su aplicación en la formación para el emprendimiento*



# CAPÍTULO IV

## ESTRATEGIAS PARA FOMENTAR LA CREATIVIDAD EN EL AULA DE EDUCACIÓN INICIAL

---

### **Dayanna Arelys Martínez Ramos**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación.  
Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0001-7784-2949>

### **Aida Isabel Ponce Rivera**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación.  
Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0008-8111-3045>

### **Yajaira Vanessa Ganchozo Chiluzza**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación.  
Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0004-1514-8531>

### **Liliana del Carmen Mendoza Vilcaguano**

Estudiante de la Carrera de Educación Inicial en la Facultad de Educación.  
Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.  
<https://orcid.org/0009-0005-3268-3680>



#### 4.1 Introducción

Las sociedades del siglo XXI analizan a la escuela preescolar, acerca del tipo de individuo que se desenvolverá ante las continuas transformaciones en la educación Valbuena, (2018) en efecto los constantes cambios de la educación preescolar son continuos de forma que los niños también tienen sus particularidades en la medida que avanza la tecnología.

Por ello Berzosa Grande et al., (2009) agrega que la sociedad, en un mundo globalizado, plantea grandes retos a la enseñanza, caracterizadas por constantes innovaciones impulsadas por la información y el conocimiento, situando al estudiante en el núcleo del proceso educativo, pero sobre todo demandando mayores niveles de creatividad, habilidades sociales y la capacidad de aprendizaje continuo.

La innovación educativa centrada en el alumno, demanda mayor creatividad en la originalidad educativa, esta se enfoca en la transmisión de contenidos genuinos ricos en particularidades, por lo que las instituciones educativas y los maestros necesitarán desarrollar nuevas estrategias que fomenten la innovación, variedad de métodos y actividades que fomenten la creatividad en sus estudiantes Gentili et al., (2004).

Por otra parte, la reforma educativa a través de la creatividad implica introducirse en la exploración y el pensamiento divergente, aportando a la resolución de problemas y dando respuesta a situaciones inesperadas por medio de la planificación Raigón-Rodríguez, (2018). Frente al modelo educativo tradicional, se plantea la necesidad que maestros y centros educativos implementen estrategias innovadoras y diversifiquen métodos, que estimulen la creatividad, lograr excelencia requiere abrirse a los nuevos métodos creativos, que fomenten la curiosidad y promuevan el pensamiento genuino Gentili et al., (2004).

Incorporar la creatividad en el ámbito educativo permitirá a los educadores generar experiencias de aprendizaje que estimulen la imaginación y el potencial creativo de los niños, facilitando así el desarrollo de su expresión corporal y social, lo que a su vez contribuye al avance de su rendimiento académico Hurtado y Mazeyra et al., (2023). Del mismo modo Aydoğdu (2022) asegura que los ambientes de aprendizaje estimulantes fomentan la imaginación infantil y transforman la enseñanza, destacando la importancia del papel orientador del educador, su predisposición y el fortalecimiento de las relaciones grupales sociales como factores fundamentales en este proceso.

Las instituciones educativas en su constante labor de generación de conocimiento y transmisión de saberes, no son propensas a caer en lo tradicional y monótono, en otras palabras, a menudo son reprimidas, lo que disminuye la motivación de los niños por aprender Barkhaya et al. (2018). Es por ello que Crespo y

Cárdenas, (2021), afirman que la educación, es concebida como una herramienta para desarrollar la creatividad, no solo contribuye al crecimiento intelectual, sino que también favorece al bienestar estudiantil, la satisfacción personal, la comunicación, la resolución de problemas y la toma de decisiones, aspectos que se adhieren a la vida de los niños.

La creatividad es un atributo esencial que se distingue como humanidad, permitiendo innovaciones que transforman lo ya establecido y facilitan la adaptación a entornos desconocidos en este contexto, el rol docente es clave para fomentar que la creatividad en el aula sea valorada López y Llamas, (2017). El objetivo primordial de la educación es formar a los niños para que interioricen las destrezas básicas necesarias para poder interpretar y desenvolverse en el mundo actual, todos los seres humanos nacen con una capacidad para expresar su creatividad diferente a la de los demás Benmayor (2008).

El Ministerio de Educación ha impulsado estrategias para fomentar la participación activa de los niños en actividades artísticas, ofreciéndoles herramientas que promuevan su expresión libre y creativa, permitiéndoles explorar, aproximarse y comprender manifestaciones sensibles de su entorno como sus actividades cotidianas, aspiraciones y logros Ministerio de Educación, (2013). En esta etapa los niños poseen potencial creativo que necesita ser pulido y los educadores desempeñan la labor de guíalos en este proceso, sembrando las bases para un correcto desarrollo que despierte en los estudiantes una sensibilidad capaz

de transformarse en creatividad, entendida como una capacidad única y propia de cada individuo siendo una forma esencial de expresarse y relacionarse con su entorno Borislavovna y Borislova, (2017).

Este estudio tiene por objetivo describir las estrategias para fomentar la creatividad en el aula de educación inicial, mediante un análisis bibliográfico, con el propósito de proporcionar un recurso bibliográfico conceptual que sirva como herramienta pedagógica para docentes, permitiéndoles diseñar ambientes de aprendizaje innovadores en niños, que beneficie al desarrollo creativo en ambientes escolares, este objetivo se sustenta en la necesidad de promover estrategias educativas que fomenten la imaginación, el pensamiento creativo y la resolución de problemas, reconociendo la creatividad como un pilar esencial en la formación de habilidades sociales, cognitivas y emocionales.

## **4.2 Generalidades**

### **4.2.1 La Creatividad en la Primera Infancia**

La creatividad ha incurrido en los seres humanos desde su nacimiento, constituyendo la habilidad de idear de manera original, esta cualidad ha fomentado una transformación continua en el ámbito educativo, ya que, al habitar un mundo en constante cambio, se hace evidente que los entornos educativos deben adaptarse igualmente, como lo señalan Shoshani y Braun Hazi, (2007). Entre los múltiples factores que inciden en las bases neurológicas que fomentan la creatividad, resalta el papel de

aspectos cognitivos tales como el estilo intelectual, la personalidad, el pensamiento y la inteligencia.

Estos elementos cognitivos son fundamentales, para la creatividad, y es crucial entender que no depende exclusivamente de ser más inteligente que el promedio, más bien, se requiere un equilibrio de diversas capacidades y condiciones las cuales se manifiestan en la mejora de escritura y comunicación según lo expuesto por Pérez y Petra (2009).

La niñez constituye una etapa fundamental en el desarrollo humano, propiciando las condiciones óptimas para la creatividad, que se caracteriza por un pensamiento interior individual que estimula la curiosidad hacia el entorno, este desarrollo creativo transita desde expresiones iniciales y rudimentarias hasta formas más complejas y matizadas de pensar y sentir, evolucionando hacia manifestaciones originales e innovadoras según Rojas Durán (2017). En el ámbito cognitivo, el indicativo más genuino de la creatividad reside en la habilidad del individuo para transgredir patrones estereotipados y adoptar una perspectiva propia, este proceso creativo exige una continua selección y estructuración de las vivencias internas, lo que posibilita la configuración de su personalidad y comportamientos que manifiestan autenticidad y originalidad Gluyas Fitch et al. (2015).

El enfoque de las inteligencias múltiples aplicado al fomento de la creatividad en el aula destaca las estrategias que buscan potenciar en los estudiantes su capacidad creativa por medio de la autonomía, el descubrimiento del conocimiento y el interés por

aprender, promoviendo así un vínculo educativo basado en el interés propio y un ecosistema educativo que valore la expresión de ideas personales Luca, (2004). Resulta fundamental garantizar la libertad en cada etapa de las actividades propuestas, fomentando la colaboración y cooperación entre compañeros como medio para superar retos y limitaciones individuales con el fin de enriquecer las ideas del grupo y establecer un entorno educativo de respeto y confianza donde las ideas sean valoradas y el error sea entendido como una oportunidad para aprender, todo ello dentro de un marco ordenado que respete la naturaleza única de cada miembro del grupo, reconociendo el papel del docente como guía y facilitador de estas dinámicas Aiken (1985).

La inteligencia humana representa la expresión más elevada de la creatividad, entendida no solo como la capacidad de generar algo nuevo u original, sino como el resultado de un proceso cognitivo excepcional que integra pensamiento y emoción, permitiendo abordar de manera flexible y constructiva los desafíos que exigen soluciones innovadoras Franco Lazarte (2024) Las personas recurren a la creatividad como una herramienta esencial para interpretar y adaptarse a las exigencias de su entorno, siendo especialmente crucial durante la infancia, etapa fundamental para la formación y desarrollo integral del individuo Meneses Luna (2023).

La creatividad figura una habilidad crucial en el crecimiento y desarrollo de los niños, ya que permite articularse de manera única y adaptarse a las nuevas condiciones. Este potencial no es

inherente, sino que se puede fomentar a través de un enfoque estimulante y un compromiso social significativo, Vygotsky (1978) enfatiza el papel de la orientación social en la formación del conocimiento, mientras que Piaget (1962) subraya la importancia de la investigación práctica y la resolución de problemas en los enfoques recreativos para promover el pensamiento inventivo, la integración de estas perspectivas teóricas permite comprender la creatividad no solo como un talento, sino como una competencia que puede ser cultivada desde los primeros años de vida.

#### **4.2.2 Integración de la creatividad en el currículo de educación inicial**

El currículo nacional de educación inicial subraya la importancia de que el niño adquiera habilidades que le faciliten su desenvolvimiento en la vida cotidiana Ministerio de Educación (2016). Es probable que, al integrarse en el ámbito profesional, el estudiante interactúe con equipos interdisciplinarios, por ende, resulta crucial que el proceso de enseñanza aprendizaje en el aula adopte un enfoque transversal, según Del Moral-Pérez et al. (2016).

Es importante que los diferentes objetivos generales y específicos planteados en el currículo se desarrollen dentro del mismo enfoque cargado de creatividad, ya que de esta manera se visibiliza que la creatividad no se encuentra exclusivamente en el área de comunicación, lenguaje y comunicación, relacionándolo con el ambiente porque se muestra al medio lo dinámico del ser humano cuando lo transforma Badilla Saxe (2011).

El proceso de enseñanza aprendizaje de la creatividad puede convertirse en una importante experiencia educativa, ya que se aprecia cómo los estudiantes tienen expectativas y emociones cargadas por el aspecto de enseñar y aprender cosas nuevas, si en el joven con quienes se convive diariamente se genera el interés por proponer actividades diferentes y de resolución alternativa para que en el aula fluya el conocimiento, el aula se verá transformada Rangel Torrijo (1969).

El rendimiento en el área educativa incrementará en el comportamiento positivo de manera significativa, de acuerdo con el currículo de educación inicial, lo transversal es aquella acción pedagógica que desarrolla tanto aprendizajes específicos, introduciéndolos en y entre las áreas, como iniciativas pedagógicas de los educadores Ministerio de Educación (2016).

#### **4.2.3 Creación de un ambiente propicio para la creatividad**

Crear un ambiente adecuado para fomentar la creatividad en los niños requiere la integración de diversos elementos que estimulen su imaginación y les permitan explorar nuevas formas de pensar, es fundamental transformar la distribución tradicional del aula, permitiendo que los niños trabajen en espacios flexibles, como alfombras o rincones diseñados para promover el confort y la libertad creativa Chancusig Ruiz (2023).

La decoración del espacio debe captar su atención y despertar su imaginación, incorporando imágenes inspiradoras de distintos artistas y habilitando áreas específicas para la lectura y el

descubrimiento, resulta esencial plantear situaciones problemáticas que inviten a soluciones fuera del pensamiento lógico convencional, así como favorecer la exploración de objetos y escenarios poco habituales, estimulando de esta manera su curiosidad y capacidad para innovar Ayola Mendoza & Moscote Riveira (2018).

Para que un niño sea creativo, ha de sentirse relajado y a gusto, el docente debe crear un clima de confianza y positividad, escuchando, observando y preguntando, pero no evaluando lo que el niño hace o expone, solamente elogiando y valorando todo aquello que esté relacionado con la creatividad, los niños deben ser partícipes de sus aprendizajes y debemos fomentar el autoconocimiento y el autoreforzo, para lo cual hay que darles la oportunidad de poder descubrir, investigar, proyectar y representar, creando un mar de conocimientos, experiencias y aprendizajes Cobos Pérez et al. (2021).

Se utilizarán los propios intereses de los niños para fomentar al máximo su motivación intrínseca y podrán plantear actividades extravagantes, nada convencionales y alejadas de la rutina habitual, es decir, actividades que potencien la fluidez, flexibilidad, originalidad y el pensamiento divergente, así como la solución y creación de problemas, se considerará que el niño debe encontrarse emocionalmente equilibrado para poder cuestionarse y pensar en situaciones nuevas, y que este equilibrio ha de ser potenciado por el docente Chancusig Ruiz (2023).

#### 4.2.4 El juego como herramienta para desarrollar la creatividad

El incremento de la información en el mundo ha transformado las formas de organizar, utilizar y transmitir el conocimiento, se hace visible la necesidad de desarrollar habilidades esenciales para enfrentar estos retos, entre las que destacan la creatividad, el pensamiento crítico, el espíritu emprendedor y la capacidad de tomar decisiones Chrobak (2017). El juego se posiciona como una herramienta clave para potenciar la creatividad en los niños y niñas, ya que promueve la exploración, la imaginación y la resolución de problemas de manera lúdica y espontánea, resulta fundamental que los docentes de educación inicial sean equipados con estrategias pedagógicas que les permitan incorporar el juego de manera efectiva en sus prácticas educativas, favoreciendo así el desarrollo integral de los estudiantes desde una edad temprana Bejarano y Mafla (2019).

El juego desempeña un papel esencial en el desarrollo cognitivo, afectivo, motor y social de los individuos, iniciándose desde el nacimiento como un conjunto de conductas biológicas fundamentales para la vida y la supervivencia, tales como respirar, alimentarse y protegerse, con el tiempo, el juego evoluciona hasta convertirse en la actividad preferida de los niños para explorar y aprender, consolidándose como la principal herramienta de aprendizaje durante la educación inicial al ser el medio por el cual desarrollan su creatividad, a través del juego Flores Guerrero (2022).

Los niños construyen una imagen de sí mismos, de los demás, del proceso de aprendizaje y del mundo que los rodea, lo que fomenta su curiosidad natural y los motiva a descubrir lo nuevo de manera constante, en este contexto, se vuelve imprescindible potenciar la creatividad en los niños y niñas a través del juego para estimular su deseo innato de aprender y prepararlos como futuros ciudadanos con perspectivas innovadoras, capaces de contribuir al desarrollo de su comunidad y de abordar de manera efectiva los problemas y necesidades que enfrenten Chrobak (2017).

El juego sirve como un instrumento educativo esencial que fomenta la experimentación y la imaginación, que son cruciales para la adquisición de nuevas habilidades Bruner, (1983) sostiene que, a través del juego, los jóvenes pueden experimentar con diferentes personas y escenarios, ayudar a su crecimiento en la concepción de métodos inventivos para hacer frente a obstáculos, la flexibilidad en los ajustes educativos, que incluye el arreglo de clase y el uso efectivo de los auxilios de enseñanza, ha sido demostrado para mejorar significativamente el pensamiento creativo Resnick, (2017), en estos entornos, los niños tienen la libertad para investigar, experimentar y construir su propio conocimiento, lo que les permite desarrollar una mentalidad abierta ante la resolución de problemas. Esta libertad de exploración se convierte en un pilar fundamental para estimular el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños.

#### 4.2.5 Arte y creatividad en el aula

El desarrollo de la creatividad en los niños puede ser favorecido mediante la promoción activa de actividades artísticas que ofrezcan un entorno enriquecedor, entre estas actividades se sugiere la confección de recipientes decorados para organizar materiales o tareas, la elaboración de marcadores de libros y la recolección de hojas secas para emplearlas en ejercicios de planimetría, combinando colores y creando figuras sencillas, también es recomendable la realización de manualidades utilizando materiales como semillas, flores, tallos, cartón, papel, cartulinas de colores, bolsas plásticas o frascos de papel maché Gómez-Gómez & Botero-Bedoya (2020).

De igual manera la simulación de talleres de oficios en los que los niños investiguen y representen roles asociados a diferentes profesiones, además, la creatividad puede potenciarse a través de la organización de obras de teatro en las que los estudiantes participen inspirados en situaciones que promuevan el análisis y la resolución de problemas, todas estas actividades no solo fortalecen la imaginación, sino que también contribuyen al desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y expresivas en un ambiente lúdico y estimulante Linares (2022).

El uso de actividades artísticas como la creación de marcadores de libros con hojas de maíz, la elaboración de senderos con hojas de colores para representar ideas, o la recolección colaborativa de materiales naturales para realizar pinturas

colectivas promueve un aprendizaje significativo en los niños al integrar la creatividad con el trabajo en equipo, estas experiencias estimulan la conciencia estética, fomentan la toma de decisiones y fortalecen los intereses y gustos personales, a la vez que generan un sentido de cooperación y solidaridad entre los participantes Gómez Francisco et al. (2019). En lugar de recurrir a tareas mecánicas, se busca articular propuestas que reflejen estilos de vida y valores compartidos, la expresión creativa a través de actividades plásticas y manuales constituye una herramienta poderosa para motivar a los estudiantes, favoreciendo tanto su desarrollo emocional como su conexión con el entorno y con los demás Flores Guerrero (2022).

La expresión artística funciona como un medio para mostrar la creatividad, abarcan diversos campos como la música, la pintura y el movimiento corporal. La teoría de la inteligencia múltiple de Gardner, (1983) sugiere que la creatividad puede manifestarse de manera diversa, enriqueciendo el crecimiento holístico de los niños, las actividades creativas no solo ayudan en la expresión de conceptos y sentimientos, permiten la integración de procesos cognitivos complejos en un contexto lúdico y significativo, a través de las artes utilizando la imaginación, los niños aprenden a entender su mundo más plenamente, este enfoque contribuye a que cada niño descubra y potencie sus talentos individuales, enriqueciendo su experiencia educativa y promoviendo la diversidad de expresiones personales.

#### **4.2.6 Desarrollo de habilidades socioemocionales a través de la creatividad**

Un paso esencial en el desarrollo de competencias está vinculado con el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales, los proyectos desempeñan un papel fundamental al permitir que los niños y niñas impriman en su trabajo características afectivas como la asertividad, la solidaridad, la cooperación y la responsabilidad, estas actividades promueven la interacción entre compañeros y compañeras, fomentando relaciones interpersonales e intergrupales mediante el desarrollo de habilidades cooperativas, que resultan cruciales para alcanzar los objetivos planteados Ramírez y Pantaleón, (2014).

Al abordar problemas cercanos a su realidad, el pensamiento creativo se activa, impulsándolos a reflexionar y actuar con empatía y comprensión hacia su entorno inmediato, iniciando así un proceso significativo de conexión con el medio y sus desafíos Jacome-Olacua et al. (2020).

La actitud creativa lleva a los niños a identificar situaciones que les preocupan y establecer soluciones y pasar a la acción, vivenciando procesos de pensamiento científico partiendo del primer paso de observación, este enfoque requiere la creación de espacios en la escuela dedicados a la creatividad abierta, con tiempos flexibles de la jornada escolar que les permitan elegir materiales, compañeros y temas que les motiven, dado que gran parte del tiempo escolar está condicionado por exigencias grupales, es vital ofrecer momentos en los que puedan trabajar a su propio

ritmo en proyectos relacionados con cualquier área curricular Emishyants et al. (2020). Este desarrollo de habilidades creativas evidencia la necesidad de contar con espacios abiertos y dinámicos, donde jugar sea prioritario, ya que se convierten en escenarios fundamentales para expresar y fomentar el pensamiento creativo, estas oportunidades permiten observar, escuchar, tocar, correr y, sobre todo, sentir, generando un ambiente que celebre la autenticidad emocional y cognitiva de los niños y niñas, y que potencie su desarrollo integral Aydos y Akyol, (2018).

#### **4.2.7 El pensamiento crítico y la creatividad en la educación inicial**

La creatividad desempeña un papel crucial en la formación integral de las personas adultas, siendo un aspecto que debe desarrollarse desde las primeras etapas de la vida aunque un acontecimiento temprano no determina de forma inmediata el comportamiento, con el tiempo y a medida que avanza la maduración, puede convertirse en un factor potenciador de la actividad cognitiva, emocional y conductual por ello, resulta indispensable fomentar adecuadamente la creatividad en la infancia este potencial no se limita a las disciplinas artísticas, sino que está presente en todas las personas, independientemente de su área de interés un niño puede demostrar creatividad al resolver problemas en ámbitos científicos, matemáticos o lingüísticos Flear (2018). Las artes suelen proporcionar un espacio más evidente para su manifestación reconocer esta capacidad inherente a cada individuo permite visibilizar la importancia de estimularla desde la niñez,

incentivando el desarrollo de habilidades que contribuyen al crecimiento personal, profesional e intelectual Hurtado-Mazeyra et al. (2021).

En el ámbito educativo, los docentes tienen la responsabilidad de fomentar la creatividad en sus estudiantes mediante estrategias pedagógicas que integren los conocimientos curriculares y se adapten a las necesidades específicas de la educación infantil la creatividad, como un elemento esencial del proceso educativo, debe promoverse en entornos que favorezcan la enseñanza y el aprendizaje orientados al desarrollo de actitudes creadoras esta capacidad se caracteriza por la independencia del pensamiento, la flexibilidad, la originalidad y la habilidad para elaborar ideas innovadoras al implementar métodos que valoren estas cualidades López-Fernández y Llamas-Salguero, (2017). Los docentes no solo estimulan el crecimiento académico, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos futuros de manera adaptativa e innovadora, consolidando así una formación integral que empodere a cada individuo para alcanzar su máximo potencial creativo Istenic Starčić et al. (2016).

La enseñanza y el aprendizaje se centraron principalmente en la transmisión de conocimientos bajo un paradigma racionalista que priorizaba la reproducción de información sin cuestionar su aplicabilidad sin embargo con el surgimiento del paradigma conceptual o constructivista se ha generado un cambio hacia un modelo que otorga valor a la capacidad individual de resolver problemas y transmitir conocimientos de manera estructurada y

significativa destacando la creatividad como un elemento clave en este proceso Madueño Ramos et al. (2020). Este enfoque propone una concepción del aprendizaje basada en un modelo epistémico que legitima y fomenta la actividad reflexiva del estudiante reconociéndolo como un participante activo en su desarrollo para ello es esencial crear entornos educativos que estimulen conductas creativas y promuevan procesos de pensamiento crítico alejándose de la pasividad tradicional y permitiendo que los niños y niñas se conviertan en protagonistas de su aprendizaje mediante la exploración la innovación y la construcción activa de conocimientos en espacios que favorezcan su desarrollo integral López-Fernández et al. (2018).

#### **4.2.8 Creatividad y resolución de problemas en el aula**

Podemos pensar que los niños en edad preescolar se enfrentan a pocas situaciones problemáticas en el aula que requieran estrategias originales o la obtención de soluciones por ensayo y error, pero ahí están los problemas, que desencadenan actividades que retan la creatividad infantil, la cual se considera relacionada con la amplitud, originalidad y flexibilidad en el pensamiento Funke (2001).

El principal problema se centra en cómo se enseña la creatividad infantil y cómo debe evaluarse, desde preescolar y pensando en el futuro desarrollo del niño, me planteo si el hecho de dar oportunidades al niño para que sea autónomo, independiente

en su razonamiento y tome decisiones de forma adecuada, como para que este sea creativo Jeffrey y Craft, (2004).

Además es prescindible retomar la idea de que la escuela debe ser un centro de prácticas para la vida futura y la solución parece pasar por dotar al centro de la posibilidad de planificar una realidad compleja y una distribución de tareas de las actividades del alumnado que permiten mezclar diversos contenidos, teniendo en cuenta que la realidad está imbricada y es importante desarrollar actividades coherentes y significativas que atiendan a los saberes de los alumnos y fomentar un aprendizaje creativo que otorgue un papel a estas áreas en la actividad del alumnado Schoot et al., (2009).

El cambio de aula en observación a una aula creativa va a venir marcado por cambios metodológicos, pero también organizativos, la forma en que se utilizará el ambiente que la rodea, la rigidez del tiempo, su grado de efervescencia intelectual, la intensidad y frecuencia de la manipulación de materiales, la gestión del tiempo, la redefinición del espacio y, en definitiva, todos aquellos aspectos que fomentan el trabajo por descubrimiento y la exploración activa de los ambientes por parte de los niños Runco (2004).

#### **4.2.9 Innovaciones en la enseñanza para estimular la creatividad**

El desarrollo de la creatividad no se puede abordar desde una única perspectiva, sino que requiere a profundidad en conocimiento de su origen y su forma, existen condiciones que favorecen este desarrollo, evidenciadas en diversas experiencias educativas, como el aprendizaje por descubrimiento, que surge cuando se generan

escenarios de perplejidad que estimulan la búsqueda natural inherente a las personas, promoviendo situaciones de exploración e interpretación creativa de la realidad Gentili et al. (2004). Un ambiente educativo en el que los planos cognitivo, emocional y afectivo se integren de manera armónica resulta fundamental para fomentar la creatividad, ofreciendo temas interesantes, oportunidades para investigar y un clima afectivo que brinde seguridad, aceptación y desafío Rojas Durán (2017).

La construcción de conocimientos debe respetar los ritmos, características y aportes individuales de los estudiantes, valorando las diferencias como una fuente de enriquecimiento colectivo, fomentar la creatividad permite que los niños se expresen libremente, propongan soluciones originales ante los desafíos, y desarrollen un compromiso personal con el aprendizaje que impulse la formación de marcos de referencia propios, ofreciéndoles la oportunidad de observar diferentes enfoques, experimentar y explorar sus propias maneras de actuar, pensar, comprender y crear Cobos Pérez et al. (2021).

#### **4.2.10 Inclusión de la diversidad en el estímulo de la creatividad**

En el ámbito educativo, especialmente en la educación inicial, la creciente diversidad en la sociedad actual se convierte en una poderosa herramienta para fomentar creatividad, ya que las diferencias étnicas, culturales, económicas y de género, al ser reconocidos como derechos humanos, enriquecen el diseño e implementación de estrategias pedagógicas Meneses Luna (2023).

Al integrar la diversidad en las dinámicas de enseñanza, se agregan nuevas oportunidades para que los niños comprendan y valoren los aspectos que entre ellos los asocian, como sus diferencias, la creatividad aporta a la educación como una respuesta personificada e innovadora ante la diversidad de perspectivas y experiencias, esta agrupación en el aula promueve la formación general de los estudiantes en dimensiones sociales, éticas, territoriales y vocacionales, desarrollando su capacidad para empatizar, resolver problemas y generar ideas originales en un marco de respeto hacia las diferencias, lo que no solo enriquece su aprendizaje, sino que también sienta las bases para formar futuros líderes creativos capaces de construir una sociedad inclusiva y equitativa Rojas Durán (2017).

El proceso de enseñanza aprendizaje ha enfrentado desafíos relacionados con la estandarización de metodologías y actividades, lo que ha limitado el desarrollo de habilidades y competencias esenciales para fomentar la creatividad en los estudiantes Valbuena (2018). El control estricto en las prácticas educativas reduce significativamente la participación activa de los alumnos, la enseñanza no busca simplemente revertir los métodos tradicionales, sino aprovechar la diversidad como una oportunidad para transformar las dificultades en impulso del aprendizaje creativo, aceptando que los desafíos surgen en la implementación de estrategias innovadoras en diferentes contextos educativos Rojas Durán (2017).

Este enfoque, que entrelaza dimensiones personales y pedagógicas, destaca la necesidad de diseñar experiencias que estimulen la creatividad, promoviendo entornos que fortalezcan la formación integral de los estudiantes, desarrollen su capacidad para resolver problemas de manera original y enriquezcan la labor educativa al integrar nuevas formas de pensar y actuar Valbuena (2018).

#### **4.2.11 La formación del docente en estrategias para fomentar la creatividad**

La formación docente en estrategias para fomentar la creatividad en el aula de educación inicial requiere un enfoque integral que valore la experiencia práctica como medio esencial para el crecimiento personal y profesional; el aprendizaje continuo y la reflexión sobre experiencias propias y ajenas son fundamentales para el desarrollo de competencias clave Gómez-Gómez y Botero-Bedoya, (2020), entre las que destacan el diseño de estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades y características de los niños, así como la capacidad de analizar y aplicar modelos de buenas prácticas educativas Luca, (2004).

La necesidad de actualización se han diversificado debido a la creciente complejidad de los entornos educativos, resulta imprescindible promover la diferenciación en la formación docente, orientándola según el nivel de experiencia Gentili et al., (2004), desde principiantes hasta expertos, e incluyendo la perspectiva de los docentes como investigadores que no solo aplican estrategias, sino que las cuestionan, innovan y mejoran, consolidando un perfil

profesional capaz de enfrentar los desafíos de una educación inicial creativa e inclusiva Gómez-Gómez y Botero-Bedoya, (2020).

El rol del docente en el desarrollo de la creatividad en el aula no está limitado en la transmisión del conocimiento, sino que implica convertirse en un facilitador de experiencias transformadoras Craft, (2005) destaca la importancia de que los educadores creen un entorno que fomente la confianza y la apertura en el aula, con un enfoque en el diseño de actividades que fomentan la exploración y el pensamiento crítico, de la misma manera, Csikszentmihalyi, (1996) afirma que la presencia de motivación personal es decisivo, ya que la capacidad de explorar y desarrollar sus propias ideas y creatividad es crucial, los maestros deben estar dispuestos a desafiar lo tradicional y emplear enfoques innovadores que involucren a los niños a participar en el proceso creativo, la dedicación para crear material original en el aula no solo mejora el proceso de aprendizaje de enseñanza, sino que también establece las bases para crear individuos capaces de enfrentar los desafíos futuros con originalidad.

#### **4.2.11.1 Estrategias de motivación y reconocimiento de la creatividad**

Analizar la naturaleza de la creatividad revela que los trabajos creativos resultan en la producción de objetos originales, por lo que fomentar el desarrollo de esta habilidad en los estudiantes requiere valorar y reconocer la originalidad en sus producciones Borislova, (2017). En la educación, implica estar abiertos a soluciones

novedosas, promoviendo un ambiente que priorice la colaboración y la apreciación de las ideas ajenas sobre la competencia. Para los educadores, el desafío radica en transformar el entorno del aula, tarea que demanda estrategias específicas que incentiven y reconozcan la creatividad infantil, sin descuidar la importancia de una formación sólida en este ámbito Gómez-Gómez y Botero-Bedoya, (2020).

Una de las estrategias clave es ofrecer a los estudiantes ambientes variados y ricos en estímulos, mientras que otro aspecto fundamental radica en considerar las motivaciones que impulsan su participación Chancusig Ruiz (2023). Esto abarca tanto las motivaciones extrínsecas, asociadas a recompensas esenciales, como las íntimas que les permiten desarrollar autonomía y compromiso. Estas acciones se sustentan en teorías como el modelo bifactorial de la motivación, la teoría de la evaluación y el planteamiento de las necesidades cognitivas, las cuales ofrecen un marco sólido para diseñar prácticas que favorezcan el crecimiento creativo Cárdenas Martínez (2019).

#### **4.2.11.2 La creatividad como motor de la innovación educativa**

La creatividad, entendida como la capacidad de generar ideas y soluciones originales, se manifiesta como un elemento esencial en la producción de nuevos enfoques y propuestas dentro del aula, fomentarla en el aula implica reconocer y valorar la originalidad de las creaciones estudiantiles, lo que a su vez requiere abrirse a la diversidad de ideas y promover una dinámica colaborativa en lugar

de competitiva Chancusig Ruiz (2023). Para lograr esto, los educadores deben transformar el entorno del aula, integrando estrategias que motiven y reconozcan la creatividad, mientras se construye una base sólida de educación creativa Shoshani y Braun Hazi, (2007).

Entre estas estrategias destaca la importancia de ofrecer entornos variados y estimulantes que activen tanto las motivaciones extrínsecas como las intrínsecas de los estudiantes, permitiéndoles desarrollar autonomía y compromiso Valbuena (2018). Un entorno dinámico e innovador en el aula no solo fomenta la creatividad, sino que impulsa el pensamiento reflexivo y la capacidad innovadora de los estudiantes, mientras que una actitud estática puede inhibir estas cualidades López y Salguero, (2017). Es necesario establecer mayores tiempos y dejar espacio para que los alumnos exploren, modifiquen y contribuyan activamente a las propuestas educativas, generando un intercambio continuo entre estudiantes y docentes que promueva el aprendizaje conjunto Runco (2004).

La creatividad se posiciona como el motor que impulsa la innovación educativa, transformando tanto los contenidos como los métodos de enseñanza para responder a las demandas de un sistema educativo en constante cambio Istenic Starčić et al. (2016). Este proceso no debe imponerse, sino surgir naturalmente desde el interior de la práctica educativa, mediante la creación de un ambiente que estimule la imaginación, la curiosidad y el entusiasmo, ambientes creativos buscan mejorar los procesos de

enseñanza y aprendizaje, pues resulta evidente que la creatividad, tanto del profesorado como del alumnado, es su fundamento esencial Shoshani y Braun Hazi, (2007).

#### **4.2.11.3 Alianzas y colaboraciones para promover la creatividad en la educación inicial**

En el ámbito educativo la promoción de la creatividad, especialmente a través de alianzas estratégicas entre la educación y el sector cultural, han generado resultados representativos, en la implementación de políticas educativas inclusivas, integrales y personalizadas, es fundamental identificar espacios y contextos en la sociedad actual donde niños y niñas puedan continuar explorando y fortaleciendo sus procesos de aprendizaje y desarrollo Gentili et al., (2004).

En la educación inicial, las instituciones culturales y artísticas desempeñan un papel crucial al ofrecer propuestas de calidad que integren y colaboren con la comunidad educativa, fomentando un interés colectivo por estimular la creatividad en los más pequeños.

La institución educativa ha asumido un enfoque estructurado y consciente en su labor educativo, lo que ha permitido la consolidación de iniciativas que promueven la formación e innovación pedagógica López-Fernández et al. (2018). Es primordial para la educación generar trabajo sistemático con docentes de educación inicial que dé lugar a una dinámica de capacitación, combinando estrategias presenciales, virtuales y en

línea, y fortaleciendo así el compromiso con el desarrollo creativo de los niños y niñas Rangel Torrijo (1969).

#### **4.2.11.4 Sostenibilidad y creatividad en el aula de educación inicial**

El aula de educación inicial, para ser considerada como un espacio de creatividad, debe transformarse en un entorno dinámico que fomente confianza, cooperación y apoyo entre los niños. Las metodologías didácticas destacan la importancia de iniciar las actividades con propuestas que sirvan de generadores de creatividad, como música, imágenes impactantes, narraciones breves o problemas a resolver, generando un ambiente propicio para la exploración y el aprendizaje Cobos Pérez et al. (2021).

Este enfoque incluye la combinación con el arte, literatura y ciencia como herramientas para abordar problemas, generar nuevas perspectivas y nutrir la creatividad desde el interior. La apreciación del arte se plantea como un acto que revitaliza y transforma, promoviendo un proceso creativo que se recrea continuamente y que posiciona al niño como un constructor de cultura y ser humano en formación Pillajo Tipán et al. (2021), a partir de experiencias en entornos gratificantes en estímulos, la creatividad en el aula busca incluir diversidad e innovación en las composiciones artísticas y los procesos creativos, permitiendo la creación de escenarios humanistas Emishyants et al. (2020).

La creatividad en el salón de clases tiene la necesidad de profundizar en investigaciones que vinculen el proceso creativo con

el desarrollo y las interacciones que facilitan la emergencia de la creatividad López y Llamas, (2017). La sostenibilidad de este enfoque radica en su capacidad para integrar al arte, reflexión pedagógica y la problematización, consolidando un espacio educativo que impulse tanto el crecimiento personal como la creatividad de los niños Chancusig Ruiz, (2023).

#### **4.2.11.5 El impacto de la creatividad en el aprendizaje y el desarrollo del niño**

La creatividad, es la habilidad que permite al ser humano generar ideas novedosas y útiles, es esencial para el desarrollo personal, social y académico, ya que estimula una serie de capacidades vitales relacionadas directamente con el aprendizaje escolar Crespo y Cárdenas, (2021). Este proceso incluye la capacidad de pensar y actuar de manera imaginativa y distinta, aplicando este enfoque tanto en las relaciones con el entorno de clases como en escenarios ficticios.

En la actualidad, se considera una competencia educativa fundamental, ya que implica la habilidad de plantear retos, identificar métodos de investigación y desarrollar ideas y proyectos innovadores Rangel Torrijo (1969). La relación resulta relevante, pues este último se manifiesta como un proceso que conduce a la generación de materiales originales, un vínculo que puede abordarse desde materias psicológicas cognitivas y educativas Gentili et al., (2004).

La producción científica sigue siendo limitada, lo que subraya la necesidad de promover investigaciones que exploren cómo el lenguaje puede fomentar la creatividad en diferentes niveles, la creatividad en el aprendizaje busca inspirar a los docentes a diseñar ambientes educativos que beneficien a los procesos creativos, integrando conocimientos originales con el desarrollo de un pensamiento interactivo, no lineal, para el crecimiento de los niños como para la formación de los educadores Cárdenas Martínez (2019).

#### **4.2.12 Perspectivas futuras y tendencias en la promoción de la creatividad**

La creatividad, como tema de interés abordado desde múltiples enfoques teóricos y metodológicos, requiere una reflexión profunda sobre los factores que influyen en los ambientes educativos, incluyendo las características de quienes la fomentan y practican Blázquez y Marín (2021). Su desarrollo no debe entenderse como un fin aislado lineal, sino como parte de una formación integral que potencie tanto el nivel concreto de creatividad como la adquisición de valores, actitudes y conductas esenciales para el proceso de enseñanza y aprendizaje como el crecimiento personal educativo Gluyas Fitch et al. (2015).

En el ámbito de la educación inicial, promover la creatividad se convierte en una tarea esencial para los docentes, quienes, al recurrir a estrategias y recursos diversos, logran no solo incentivar el desarrollo creativo de los niños, sino también influir positivamente en su equilibrio emocional y desarrollo integral

Ortiz-Mancero y Núñez-Naranjo, (2021). Estas estrategias, por su naturaleza flexible y diversa, pueden adaptarse a diferentes contextos, tiempos y necesidades, permitiendo a cada docente y estudiante explorar, experimentar y fortalecer su potencial creativo en momentos clave del proceso educativo Area Moreira et al. (2014).

La utilización de métodos innovadores en la educación temprana está estrechamente vinculada al cultivo de competencias cognitivas y socioemocionales esenciales para el avance académico y personal, los estudios realizados por Amabile, (1996) como también de Sternberg y Lubart, (1995) demuestran que los entornos educativos que fomentan el pensamiento y la experimentación avivan la capacidad de adaptación a las circunstancias cambiantes, de igual manera la implementación de técnicas creativas fomenta la resolución de problemas y el pensamiento innovador en los niños, este enfoque integral contribuye a la formación de individuos que, desde temprana edad, aprenden a valorar la diversidad de perspectivas y a desarrollar una mentalidad flexible, del mismo modo la creatividad se consolida, así, como un motor de innovación en el ámbito educativo, impulsando tanto el crecimiento personal como el colectivo.

#### **4.3 Reflexiones capitulares**

La creatividad es el motor esencial para la innovación educativa, ya que permite en estudiantes, desarrollar habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la autonomía, promover la creatividad en la educación inicial requiere ambientes

educativos dinámicos y fomentar el pensamiento divergente que estimule al pensamiento creativo, de igual manera fomenta la confianza en ecosistemas educativos al aportar ideas originales que brindan libertad de opiniones dentro de un mismo grupo, La aplicación de la creatividad en escenarios educativos no solo beneficia el desarrollo cognitivo de los niños, sino también su bienestar emocional y social, preparándose para enfrentar los retos del futuro.

El rol que desempeña el docente es la clave para el liderazgo en la implementación de estrategias pedagógicas que integren y fomenten la creatividad en todas las áreas del aprendizaje, modificando los ambientes educativos lineales tradicionales a creativos y dinámicos. Las instituciones educativas que implementan el desarrollo cultural y artístico enriquecen el proceso de formación, agregando experiencias que amplían conocimientos de los estudiantes y fomentan su capacidad para generar soluciones innovadoras y creativas. Estas alianzas, junto con un currículo flexible, son importantes para consolidar entornos educativos que promuevan el desarrollo integral de los niños.

#### **4.4 Referencias bibliográficas**

- Aiken, L. R. (1985). Three Coefficients for Analyzing the Reliability and Validity of Ratings. *Educational and Psychological Measurement*, 45(1), 131-142. <https://shre.ink/MqUt>
- Area Moreira, M., Alonso Cano, C., Correa Gorospe, J. M., Del Moral Pérez, M. E., De Pablos Pons, J., Paredes Labra, J.,

- Peirats Chacón, J., Sanabria Mesa, A. L., San Martín Alonso, A., & Valverde-Berrocoso, J. (2014). Las políticas educativas TIC en España después del Programa Escuela 2.0: las tendencias que emergen / ICT education policies in Spain after School Program 2.0: Emerging Trends. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa - RELATEC*, 13(2), 11-33. <https://doi.org/10.17398/1695-288X.13.2.11>
- Amabile, TM (1996). *Creatividad en contexto: actualización de la psicología social de la creatividad*. Boulder, CO: Westview Press.
- Aydoğdu, F. (2022). Augmented reality for preschool children: An experience with educational contents. *British Journal of Educational Technology*, 53(2), 326-348. <https://acortar.link/Mm6CEe>
- Aydos, S., & Akyol, A. K. (2018). The Effect of Different Weight Status on Social-Emotional Skills of Adolescents. *International Journal of Child Health and Nutrition*, 7(4), 184-193. <https://doi.org/10.6000/1929-4247.2018.07.04.8>
- Ayola Mendoza, M. Y., & Moscote Riveira, E. M. (2018). Pensamiento crítico, estrategias para estimularlo e incidencia en la práctica pedagógica en el programa de licenciatura en Educación Infantil de la Universidad de la Guajira. *Revista Científica UISRAEL*, 5(3), 23-36.
- Badilla Saxe, E. (2011). Diseño curricular: de la integración a la complejidad. *Actualidades Investigativas En Educación*, 9(2). <https://doi.org/10.15517/aie.v9i2.9529>

- Barkhaya, N. M. M., Halim, N. D. A., & Yahaya, N. (2018). The Importance of Augmented Reality Application for Children's Development During Preschool Years. *Advanced Science Letters*, 24(11), 7935–7938. <https://shre.ink/Mqni>
- Benmayor, R. (2008). Digital Storytelling as a Signature Pedagogy for the New Humanities. *Arts and Humanities in Higher Education*, 7(2), 188–204.
- Berzosa Grande, M. P., Cagigal DE Gregorio, V., & Fernández-Santos Ortiz, I. (2009). El reto de la orientación familiar en los centros educativos. Una realidad que necesita mejorar. *Apuntes de Psicología*, 441–456. <https://shre.ink/MqnZ>
- Blázquez, E., & Marín, V. I. (2021). Perspectivas docentes sobre uso y efectividad de recursos TIC para promocionar el aprendizaje colaborativo, la creatividad y el espíritu emprendedor. *Revista Interuniversitaria de Investigación En Tecnología Educativa*, 69–84. <https://acortar.link/HOsaA3>
- Borislavovna Borislova, N. (2017). Desarrollo de la creatividad en la primaria a partir del cuento musical. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación y El Desarrollo Educativo*, 7(14), 265. <https://doi.org/10.23913/ride.v7i14.284>
- Bruner, J. (1983). El habla infantil: aprender a usar el lenguaje. *Nueva York: Norton*.
- Cárdenas Martínez, L. D. (2019). La creatividad y la Educación en el siglo XXI. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía, RIIEP*, 12(2), 211–224. <https://acortar.link/rxEFSt>

- Chancusig Ruiz, F. (2023). Estrategias para fomentar la creatividad y el pensamiento crítico en el aula. *Bastcorp International Journal*, 2(1), 33–41.
- Chrobak, R. (2017). El aprendizaje significativo para fomentar el pensamiento crítico. *Archivos de Ciencias de La Educación*, 11(12), 031. <https://doi.org/10.24215/23468866e031>
- Cobos Pérez, N. A., Gualdrón Pinto, E., & De la Barrera Correa, A. (2021). La argumentación oral para el desarrollo del pensamiento crítico en el aula. *Revista Boletín Redipe*, 10(9), 48–65. <https://doi.org/10.36260/rbr.v10i9.1426>
- Craft, A. (2005). *Creativity in schools: Tensions and dilemmas*. Routledge.
- Crespo-Cárdenas, V. C., & Cárdenas-Cordero, N. M. (2021). Storytelling como estrategia de enseñanza-aprendizaje para desarrollar el lenguaje en Educación Inicial mediante cuentos. *CIENCIAMATRIA*, 7(13), 122–137. <https://acortar.link/421izm>
- Csikszentmihalyi, M. 1999: Implications of a systems perspective for the study of creativity. En R. J. Sternberg, (Ed.); *Handbook of creativity*. Cambridge University Press.
- Del Moral-Pérez, M. E., Villalustre-Martínez, L., & Neira-Piñeiro, M. del R. (2016). Relatos digitales: activando las competencias comunicativa, narrativa y digital en la formación inicial del profesorado. *Ocnos. Revista de Estudios Sobre Lectura*, 15(1), 22–41. [https://doi.org/10.18239/ocnos\\_2016.15.1.923](https://doi.org/10.18239/ocnos_2016.15.1.923)

- Emishyants, O., Trofimov, A., Hrys, A., Pavliuk, M., Shopsha, O., Tereshchuk, A., & Polishchuk, S. (2020). The Development of Creative Abilities as a Factor of the Social Maturity of Adolescents. *Journal of Intellectual Disability - Diagnosis and Treatment*, 8(2), 124–132. <https://shre.ink/MqUe>
- Fleer, M. (2018). Digital animation: New conditions for children's development in play-based setting. *British Journal of Educational Technology*, 49(5), 943–958. <https://acortar.link/SuzYSw>
- Flores Guerrero, D. (2022). La importancia e impacto de la lectura, redacción y pensamiento crítico en la educación superior. *Zona Próxima*, 25, 128–135. <https://acortar.link/HmSWwg>
- Franco Lazarte, E. G. (2024). Inteligencia Artificial: Automatización y Desarrollo de la Creatividad en Estudiantes en la Educación Superior. *Revista Docentes* 2.0, 17(2). <https://acortar.link/Kpg8C5>
- Funke, J. (2001). Dynamic systems as tools for analysing human judgement. *Thinking & Reasoning*, 7(1), 69–89. <https://doi.org/10.1080/13546780042000046>
- Gardner, H. (1983). Estructuras mentales: una teoría de las inteligencias múltiples. Nueva York: Basic Books.
- Gentili, P., Suárez, D., Stubrin, F., & Gindín, J. (2004a). Reforma educativa y luchas docentes en América Latina. *Educação & Sociedade*, 25(89), 1251–1274. <https://acortar.link/dTBJun>

- Gentili, P., Suárez, D., Stubrin, F., & Gindín, J. (2004b). Reforma educativa y luchas docentes en América Latina. *Educação & Sociedade*, 25(89), 1251-1274. <https://shre.ink/MqUM>
- Gluyas Fitch, R. I., Esparza Parga, R., Romero Sánchez, M. D. C., & Rubio Barrios, J. E. (2015). Modelo de educación holística: Una propuesta para la formación del ser humano. *Actualidades Investigativas En Educación*, 15(3). <https://acortar.link/BJOmQc>
- Gómez Francisco, T., Rubio González, J., & González Morales, W. (2019). Pedagogía de la Pregunta en la Enseñanza-Aprendizaje del Derecho, como Innovación Metodológica para Desarrollar el Pensamiento Crítico-Complejo: un Análisis de Caso. *Revista Pedagogía Universitaria y Didáctica Del Derecho*, 6(2), 37. <https://shre.ink/MqUg>
- Gómez-Gómez, M. P., & Botero-Bedoya, S. M. (2020). Apreciación del docente para contribuir al desarrollo del pensamiento crítico. *Eleuthera*, 22(2), 15-30. <https://shre.ink/MqUD>
- Hurtado-Mazeyra, A., Alejandro-Oviedo, O. M., Núñez-Pacheco, R., & Cabero Almenara, J. (2023). El Digital Storytelling en la modalidad 2D y con Realidad Aumentada para el desarrollo de la creatividad en la Educación Infantil. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 23(73). <https://shre.ink/MqUr>
- Hurtado-Mazeyra, A., Melina Alejandro-Oviedo, O., Núñez-Pacheco, R., Guillén-Chávez, E.-P., Eudis Afata-Ataucuri, K., & Solange Ancasi-Villagomez, G. (2021). Digital Storytelling with Stop Motion for the Development of Competencies in

- University Students. 2021 4th International Conference on Education Technology Management, 148-154. <https://shre.ink/MqUf>
- Istemic Starčić, A., Cotic, M., Solomonides, I., & Volk, M. (2016). Engaging preservice primary and preprimary school teachers in digital storytelling for the teaching and learning of mathematics. *British Journal of Educational Technology*, 47(1), 29-50. <https://doi.org/10.1111/bjet.12253>
- Jacome-Olacua, N., Rodríguez-Paucar, J., Marin-Garcia, P., Meneses-Claudio, B., Solis-Matta, H., & Matta-Solis, E. (2020). Social skills and Resilience in Adolescent of Secondary Level of a public Educational Institution in Puente Piedra Lima - 2020. *Advances in Science, Technology and Engineering Systems Journal*, 5(5), 1036-1041. <https://doi.org/10.25046/aj0505127>
- Jeffrey \*, B., & Craft, A. (2004). Teaching creatively and teaching for creativity: distinctions and relationships. *Educational Studies*, 30(1), 77-87. <https://shre.ink/MqUB>
- Jessica Andrea Bejarano Chamorro, & Liliam del Carmen Mafla Ortega. (2019). Filosofía para niños: el programa que despierta la creatividad y el pensamiento crítico. *Revista UNIMAR*, 37(2), 107-131. <https://shre.ink/MqUs>
- Landa-Ramírez, E., & Arredondo-Pantaleón, A. de J. (2014). Herramienta pico para la formulación y búsqueda de preguntas clínicamente relevantes en la psicooncología basada en la evidencia. *Psicooncología*, 11(2-3). <https://shre.ink/MqUW>

- Linares, W. (2022). Estrategias lúdicas para el pensamiento crítico-creativo en niños de cinco años. *Revista Innova Educación*, 4(3), 168–184. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.03.011>
- López-Fernández, V., Arias-Castro, C., González Restrepo, K., & García Santana, K. (2018). Un estudio de la relación entre la empatía y la creatividad en alumnos de Colombia y sus implicaciones educativas. *Revista Complutense de Educación*, 29(4), 1133–1149. <https://doi.org/10.5209/RCED.54881>
- López-Fernández, V., & Llamas-Salguero, F. (2017). Neuropsicología del proceso creativo. Un enfoque educativo. *Revista Complutense de Educación*, 29(1), 113–127. <https://doi.org/10.5209/RCED.52103>
- Luca, S. L. de. (2004). El docente y las inteligencias múltiples. *Revista Iberoamericana de Educación*, 34(1), 1–12. <https://doi.org/10.35362/rie3412884>
- Madueño Ramos, P., Lévano Muchotrigo, J. R., & Salazar Bonilla, A. E. (2020). Conductas parentales y habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria del Callao. *Propósitos y Representaciones*, 8(1). <https://shre.ink/MqUd>
- Meneses Luna, E. (2023). El impacto de la educación artística en el desarrollo integral de los estudiantes. *Bastcorp International Journal*, 2(2), 16–25. <https://acortar.link/pqVWTK>
- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo*. <https://Educacion.Gob.Ec/Curriculo/>
- Ministerio de Educación Inicial. (2013). *Currículo Educación Inicial 2013*. <https://n9.cl/a0x26>

- Ortiz-Mancero M, & Núñez-Naranjo A. (2021). Inteligencia emocional: evaluación y estrategias en tiempos de pandemia. *Revista Científica Retos de La Ciencia*. <https://doi.org/10.53877/rc.2017.01.01>
- Pérez Alonso Geta, & Petra María. (2009). Creatividad e innovación: una destreza adquirible. *Ediciones Universidad de Salamanca (España)*.
- Resnick, M. (2017). *Kindergarten de por vida: Cultivar la creatividad a través de proyectos, pasión, compañeros y juego*. MIT Press.
- Piaget, J. (1962). Juego, sueños e imitación en la infancia. *Nueva York: Norton*. <https://n9.cl/2967896xty>.
- Pillajo Tipán, E. G., Villarroel Dávila, P. C., Quezada Loaiza, E. E., & Guijarro Vincés, J. S. (2021). El juego-trabajo como estrategia de enseñanza-aprendizaje en Educación Inicial. *Revista Vínculos*, 6(3), 69. <https://shre.ink/Mqnv>
- Raigón-Rodríguez, A. (2018). Analysing cultural aspects in EFL textbooks: a skill-based analysis. *Journal of English Studies*, 16, 281–300. <https://doi.org/10.18172/jes.3478>
- Rangel Torrijo, H. (1969). Metodologías para la innovación curricular universitaria basada en el desarrollo de competencias, de O. Corvalán, J. Tardif y P. Montero (coords.). *Perfiles Educativos*, 37(147). <https://shre.ink/MqnX>
- Rojas Durán, P. (2017). Una Educación Artística para Desarrollar el Bienestar Subjetivo. La Experiencia Chilena. *Revista Internacional de Educación Para La Justicia Social (RIEJS)*, 6.1(2017). <https://doi.org/10.15366/riejs2017.6.1.011>

- Runco, M. A. (2004). Creativity. *Annual Review of Psychology*, 55(1), 657–687. <https://acortar.link/1OoCfF>
- Sternberg, R. J., y Lubart (1995). *Beyond IQ: A triarchic theory of human intelligence*. Cambridge University Press.
- Shoshani, Y., & Braun Hazi, R. (2007). The Use of the Internet Environment for Enhancing Creativity. *Educational Media International*, 44(1), 17–32. <https://shre.ink/MqnC>
- Valbuena, W. S. (2018). Prefigurar, co-crear, entretejer. Diseño, creatividad, interculturalidad. *Arte, Individuo y Sociedad*, 31(1), 111–129. <https://doi.org/10.5209/ARIS.59369>
- van der Schoot, M., Bakker Arkema, A. H., Horsley, T. M., & van Lieshout, E. C. D. M. (2009). The consistency effect depends on markedness in less successful but not successful problem solvers: An eye movement study in primary school children. *Contemporary Educational Psychology*, 34(1), 58–66. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2008.07.002>
- Vygotsky, LS (1978). *La mente en la sociedad: el desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Cambridge, MA: Harvard University Press, (90). <https://n9.cl/296xty>

**FIECYT EDICIONES**  
**Nº Radicación: 157059**



Este libro se terminó de diagramar el 16 de abril de 2025 en los talleres de FIECYT EDICIONES de la Fundación Internacional para la Educación la Ciencia y la Tecnología, "FIECYT" —se usó como tipografía base Book Antiqua 14 pt, papel bond de 0,75 gramos para un tiraje de 200 ejemplares— siendo Presidente Ejecutivo de la FIECYT el MSc. Luis Alberto Castillo Sánchez





**Fundación Internacional para la  
Educación la Ciencia y la Tecnología**

# **Expresión, Juego y Creatividad en la Educación Inicial**



**E FIECYT  
EDICIONES**